



Universidad Austral de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Instituto de Comunicación Social

Escuela de Periodismo

Profesor Patrocinante:

Rodrigo Browne Sartori

Instituto de Comunicación Social

Periodismo y Literatura

Un reportaje histórico del Club Deportivo Phoenix - Valdivia

Tesis para optar al

Título de Periodista y al Grado de

Licenciado en Comunicación Social

Francisco Javier Leay Escáñez

VALDIVIA – CHILE

2013

Agradecimientos

En agosto del 2004, cuando iniciaba el segundo semestre de la carrera, llegaba un nuevo docente a formar parte de la Escuela de Periodismo. No recuerdo en cuál de las dos asignaturas que nos impartiría por entonces –Teoría de la Comunicación II o Taller de Actualidad- tuvimos nuestra primera clase con él en una pequeña y estrecha sala del Pabellón Docente.

Luego de presentarse ante el curso, dio paso para que sus nuevos alumnos hicieran lo propio. Cuando fue mi turno, me preguntó por qué estaba ahí, refiriéndose a mi decisión de estudiar dicha carrera. Tratando de zafar luego ante su inquietud, le contesté escuetamente que pretendía ser algún día periodista deportivo.

-¿Cómo Carcuro?- arremetió él en tono de broma.

-Mejor que Carcuro- fue mi aventurada respuesta.

Con el pasar de las clases fuimos cultivando una amena y cordial relación profesor-alumno, y nunca tuvimos ningún entredicho, lo que distaba mucho de algunas de mis otras relaciones con el resto de los docentes. Recuerdo que me invitó a jugar un par de pichangas de baby fútbol al gimnasio Masisa en el sector Corvi, y para el aniversario de la carrera jugamos en contra en un partido alumnos versus profesores.

Por esos motivos, y evidentemente también por razones académicas, acudí a él para que patrocine mi tesis de pregrado, y si bien estaba dedicado a otras labores, aceptó sin reparos. Hay un viejo proverbio chino que dice: “si quieres que algo se haga, encárgaselo a una persona ocupada”. Se agradece profesor Browne por su disposición, paciencia y buena voluntad.

Indudablemente tampoco puedo dejar de agradecer a mis padres, Marcos y Sonia, mis grandes pilares en esta etapa, y en mi vida en general. Hace exactamente 10 años atrás, Sonia, mi madre, me obsequió una medalla de oro que aún cuelga de mi cuello y que en su inverso dice: “tus éxitos son los míos”. Efectivamente, este logro es de ustedes.

A ti Consuelo, gracias por estar incondicionalmente conmigo estos últimos cuatro años. Eres mi gran apoyo, mi compañera, mi motivación, y la persona más cercana e importante para mí en todo este tiempo. Este trabajo, te lo dedico con especial amor.

Gracias a Guillermo Gunckel, Sonia Sanzana, Augusto Grandjean, Roberto Pacheco, Fernando Ziegele, Johnny Herrera Laubscher, Sibylle Klapp, Ricardo Vergara, Víctor Valdevellano y a toda la familia del Club Deportivo Phoenix – Valdivia por abrirme las puertas de sus hogares y lugares de trabajo, y hacer posible la siguiente tesis.

Javier Leay Escárez.

Índice

1. Introducción	1
2. Objetivos	3
2.1. Objetivo general	3
2.2. Objetivos específicos.....	3
3. Marco Teórico	4
3.1. Comunicación.....	4
3.2. Información.....	7
3.2.1. Información periodística	7
3.3. Periodismo	9
3.3.1. Etapas del periodismo	10
3.3.2. Géneros periodísticos.....	11
3.3.2.1. Noticia	13
3.3.2.2. Crónica	16
3.3.2.3. Artículo y editorial.....	17
3.3.2.4. Reportaje.....	18
3.3.2.4.1. Tipos de reportaje.....	21
3.3.2.4.2. Gran Reportaje	23
3.3.2.5. La entrevista periodística.....	24
3.3.2.5.1. Tipos de entrevista periodística	26
3.4. Periodismo y Literatura.....	27
3.4.1. Orígenes de la relación	27
3.4.2. Literatura	28
3.4.3. Relación entre periodismo y literatura	29
3.4.4. Nuevo Periodismo	31

3.5. El Club Deportivo Phoenix – Valdivia como objeto de estudio	34
4. Metodología	37
4.1. Documentación y revisión de archivos y antecedentes	38
4.2. Preparación de las entrevistas en profundidad	40
4.2.1. Selección de fuentes	40
4.2.2. El guión	42
4.2.3. Otras consideraciones acerca de la entrevista.....	43
4.3. Tratamiento de las entrevistas en profundidad.....	43
4.4. Elaboración del Gran Reportaje	45
5. Reportaje	47
Club Deportivo Phoenix – Valdivia: Historias de grandes éxitos	47
Los primeros años.....	47
Las primeras regatas.....	50
El cambio de siglo	52
Guillermo Gunckel y el legado de Los Zorzales	54
El atletismo en el “Phoenix”: Erwin Reimer y Edith Klempau	57
Los primeros triunfos internacionales del remo	59
Décadas del 60 y 70.....	61
Época cesterá: la leyenda de “Chumilla”	63
Los 80 y 90.....	68
El incendio del 96.....	70
Del Calle-Calle al Olimpo: Cerda y Yantani campeones mundiales	72
El viaje sin retorno de Augusto Grandjean	78
El “Phoenix” de hoy	84
6. Conclusiones	86
7. Bibliografía	89

8. Anexos	92
8.1. Entrevistas.....	92
8.1.1. Extracto entrevista Sonia Sanzana Muñoz, recepcionista Club Deportivo Phoenix	92
8.1.2. Extracto entrevista Fernando Ziegele, socio honorario Club Deportivo Phoenix	95
8.1.3. Extracto entrevista Roberto Pacheco, encargado mantención Club Deportivo Phoenix	99
8.1.4. Extracto entrevista Augusto Grandjean Miranda, entrenador remo Club Deportivo Phoenix	102
8.1.5. Extracto entrevista Guillermo Gunckel, socio honorario Club Deportivo Phoenix	107
8.1.6. Extracto entrevista Johnny Herrera Laubscher, tesorero Club Deportivo Phoenix	110
8.1.7. Extracto entrevista Sibylle Klapp, socia Club Deportivo Phoenix.....	112
8.1.8. Extracto entrevista Ricardo Vergara Astorga, Coordinador de Deportes y entrenador tenis Club Deportivo Phoenix	115

1. Introducción

El Club Deportivo Phoenix es una institución deportiva de reconocida tradición y renombre asentada en la ciudad de Valdivia hace más de 130 años. Es uno de los clubes más antiguos de Chile y de Sudamérica. Desde sus inicios ha registrado grandes triunfos a nivel nacional e internacional, destacando en las ramas de atletismo, basquetbol, tenis, y cómo no, su gran caballo de batalla: el remo, logrando en esta disciplina campeonatos regionales, nacionales, sudamericanos, panamericanos y mundiales, además de destacadas participaciones olímpicas. Su mayor logro es sin duda la medalla de oro obtenida por sus deportistas insignes, Miguel Cerda y Cristian Yantani, en el Campeonato Mundial de Remo de Sevilla 2002, que catapultó al club a la fama en todo el país.

Es por eso que es necesario reconstruir y recuperar la memoria histórica de este club deportivo, además de rescatar el pasado y esfuerzo de todo un grupo humano para sacar adelante dicha institución y llevar su nombre a lo más alto. Para ello, en esta tesis se elaborará un Gran Reportaje a partir de diversos métodos de recopilación de información, donde cobrará especial importancia la realización de entrevistas en profundidad a los protagonistas del club a lo largo de su historia, y que en definitiva permitirán la aplicación de las herramientas del «Nuevo Periodismo» a esta investigación.

Para llevar a cabo esta labor, como punto de partida se repasarán los conceptos periodísticos elementales, con el fin de confeccionar en primera instancia un guión de entrevista acorde, para recabar la información precisa y necesaria que finalmente llevará a la construcción del reportaje en profundidad.

Como sabemos, la piedra angular del periodismo es la noticia, sin embargo esta actividad también comprende de otros géneros, muchos de los cuales se interrelacionan para dar paso a un producto más completo. Sin ir más allá, una crónica periodística no existe sin una noticia, y un reportaje no es tal sin la entrevista como soporte. Dicho sea de paso, el marco teórico de este estudio presenta información fundamental sobre nociones claves del periodismo.

Asimismo, una vez repasados estos planteamientos básicos, la tarea será precisar las características del Gran Reportaje, y entregar los lineamientos esenciales acerca de la relación entre periodismo y literatura, y para ello se hará hincapié en los principios de diversos autores que respaldan la tesis de construir relatos apegados fielmente a la realidad, pero narrados al estilo de una novela de ficción.

Finalmente, dentro del contexto del marco teórico, se expondrán una serie de noticias correspondientes al Club Deportivo Phoenix – Valdivia, con el fin de demostrar y ejemplificar la cobertura periodística que los diversos medios nacionales y locales le han otorgado a las informaciones más destacadas relacionadas con la institución y sus deportistas.

Por otra parte, la metodología que se empleará en este trabajo, se puede resumir en las siguientes etapas:

- ❖ Documentación y revisión de archivos y antecedentes.
- ❖ Preparación de las entrevistas: Selección de fuentes y el guión.
- ❖ Entrevistas a fuentes.
- ❖ Tratamiento y clasificación de la información obtenida.

Cada uno de estos pasos, finalmente llevará a delinear un reportaje en profundidad, donde serán descritos los acontecimientos de manera fiel a la realidad, pero con técnicas y recursos narrativos provenientes de la literatura de ficción, de modo de ir introduciéndonos en lo que denominamos como «Nuevo Periodismo».

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

- Investigar y estudiar la relación entre Periodismo y Literatura, en base a la elaboración de un reportaje en profundidad del Club Deportivo Phoenix - Valdivia, mediante diversos métodos de investigación que permitirán emplear los principios del Nuevo Periodismo.

2.2. Objetivos específicos

- Estudiar y analizar la relación entre Periodismo y Literatura desde los puntos de vista de diversos autores que proponen construir relatos de no ficción.
- Diseñar un producto periodístico que determine los puntos de encuentro existentes entre Periodismo y Literatura.
- Revisar y seleccionar antecedentes, archivos de prensa y documentos históricos de la institución para complementar el estudio de campo y las entrevistas a las fuentes para construir el producto.
- Seleccionar y entrevistar a las fuentes pertinentes con el objeto de obtener información precisa y necesaria para elaborar un Gran Reportaje.
- Investigar y elaborar un reportaje de corte histórico que identifique las principales etapas y acontecimientos más relevantes de la institución.

3. Marco Teórico

3.1. Comunicación

Un primer acercamiento a la noción de comunicación, lleva a desentrañar su origen etimológico. El término deriva del latín “*communis*”, que significa “*común*”. En ese sentido, se desprende que la comunicación es el proceso de transmisión de ideas, pensamientos, información y mensajes con el objeto de ponerlos en *común* con otro.

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, infiere que comunicar significa en sus diversas acepciones: hacer a otro partícipe de lo que uno tiene; descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo; conversar, tratar con alguien de palabra o por escrito; y transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor, entre otras. (<http://www.rae.es>)

El concepto de comunicación, sin dudas comprende un extenso abanico de definiciones, pasando por su aproximación etimológica y lexicográfica, hasta las concepciones de diversos investigadores que reparan en ella. Por tanto, su término aún carece de una definición consensuada.

El sociólogo francés, Dominique Wolton, autor del libro *Sobre la Comunicación. Una reflexión sobre sus luces y sus sombras*, precisa que la comunicación es ante todo una experiencia antropológica. Intuitivamente señala, “comunicar consiste intercambiar con otro” (1999: 17).

David K. Berlo, en su obra *El Proceso de la Comunicación*, define este concepto como “un proceso, considerando acontecimientos y relaciones, dinámico y cambiante, que implica a menudo una interdependencia de acción (fuente) y reacción (receptor)” (1969: 86).

Sobre las diversas clasificaciones que proponen los autores, Wolton concluye que en la comunicación se pueden diferenciar tres sentidos principales: la comunicación directa, la comunicación técnica y la comunicación social (1999: 17).

En el primero de los casos, considera que “no hay vida individual ni colectiva sin comunicación. Y lo característico de toda experiencia personal, como de toda sociedad, es definir las reglas de comunicación. Del mismo modo que no hay hombres sin sociedades, no hay sociedad sin comunicación” (1999: 17).

Sobre la comunicación técnica, Wolton sostiene que se asocia al desarrollo tecnológico y a la extensión de los sistemas comunicacionales. “Hoy se entiende por comunicación tanto la comunicación directa entre dos o varias personas como el intercambio a distancia por medio de las técnicas (teléfono, televisión, radio, informática, telemática...)” (1999: 18).

Por último indica que la comunicación social, está trabajada en el sentido de que la comunicación es una necesidad social funcional para las economías independientes.

Por su parte, Francisco Sierra (1999) distingue cuatro tipos de comunicación: interpersonal, grupal, organizacional y de masas. En la primera de ellas, se refiere a la relación de intercambio entre emisor y receptor. Sobre la comunicación grupal, aclara que ésta promueve las relaciones de interdependencia y los procesos de identidad en los sujetos. En cuanto a la comunicación organizacional, Sierra manifiesta que se enfoca en los procesos comunicativos en instituciones y organizaciones sociales, y por último la comunicación de masas, que es la que concierne a los medios colectivos de difusión.

En cuanto al proceso de comunicación, el cientista político Harold Lasswell, formuló en 1948 un modelo de comunicación basado en las ciencias sociales, que planteaba cinco preguntas que entran en juego en este proceso: QUIÉN - DICE QUÉ - EN QUÉ CANAL - A QUIÉN - CON QUÉ EFECTO. *Quién* es el emisor o la fuente de toda comunicación. *Dice qué* es el mensaje. *En qué canal*, son los medios utilizados para transmitir el mensaje. *A quién* corresponde al receptor, y *con qué efecto* es el resultado (Mattelart y Mattelart, 1997).

Según José Carlos Lozano, el modelo de Lasswell sería fundamental, ya que “define los elementos clásicos de muchos modelos posteriores: emisor, mensaje, canal, receptor, efecto” (1996: 31).

De forma paralela al modelo de Lasswell, en 1948 el matemático Claude Shannon publicó una monografía titulada Teoría Matemática de la Comunicación, la que fue comentada un año después por el sociólogo Warren Weaver. Este modelo comunicacional originalmente fue elaborado en función de la comunicación electrónica (Mattelart y Mattelart, 1997).

Mattelart y Mattelart en su obra *Historia de las Teorías de la Comunicación* (1997), afirman que en el esquema lineal de Shannon y Weaver, la comunicación se basa en los siguientes elementos: FUENTE, CODIFICADOR, CANAL, DESCODIFICADOR y DESTINO. La *fuentes* es la que produce el mensaje. El *codificador* o emisor, transforma el mensaje en signos a fin de hacerlo transmisible. El *canal*, es el medio utilizado para transportar los signos. El *descodificador* o receptor, construye el mensaje a partir de los signos, y el *destino*, corresponde a la persona a la que se le transmite el mensaje.

A partir de 1954, el investigador norteamericano Wilbur Schramm, diseñó diversos modelos de comunicación, uno de ellos inspirado en la comunicación interpersonal, que según el autor requiere de tres componentes esenciales: la fuente, el mensaje y un destinatario. Una fuente puede estar representada por una persona, un escrito, una cadena de televisión o un periódico. El mensaje puede ser verbal o no verbal, o bien cualquier señal cuyo significado pueda interpretarse. Y el destinatario corresponde a la persona que recibe el mensaje. La fuente concluye el autor, emite un mensaje elaborado por un comunicador, y este mensaje se envía a un receptor que representa el destino para luego descifrarlo (1964).

En definitiva, como puntualiza Miguel Urabayen en su obra *Estructura de la Información Periodística: Concepto y Método* (1988: 10) “el término comunicación supone... la existencia o la posibilidad de existencia de una relación de doble sentido entre quien inicialmente envía la información y quien la recibe”.

3.2. Información

Francisco García Marco, en *El Concepto de la Información: Una aproximación Transdisciplinar* (1998), acota que el término *información*, es de uso común en prácticamente todas las ciencias biológicas, sociales y humanas, y que nuestra experiencia nos enfrenta continuamente con su concepto. “Todos somos conscientes de que dependemos de la información para sobrevivir y realizarnos tanto como dependemos de la comida, el cobijo o de otras personas” (1998: 305).

Este autor, comprende que la palabra información tiene dos vertientes: puede indicar un proceso o un producto. Significa en su primera acepción “acción y efecto de informar o informarse”, y en la segunda “noticia o conjunto de noticias resultantes de esa acción o efecto” (1998: 309).

Urabayen se refiere a la información como “la percepción de un estímulo o un dato por un sujeto receptor capaz de percibir dicho estímulo o dato” (1988: 9). En cambio, Leñero y Marín la definen como “la difusión de acontecimientos ignorados por el público, o de aspectos desconocidos de un hecho ya sabido” (1986: 28).

Luka Brajnovic en *El Ámbito Científico de la Información* (1979), sostiene que toda información es comunicada, y la define como el conjunto de formas y condiciones para dar a conocer hechos, actividades y proyectos, utilizando los conductos y sistemas aptos para este fin, como son los medios de comunicación social.

Idalberto Chiavenato piensa que la información “es un conjunto de datos con un significado, o sea, que reduce la incertidumbre o que aumenta el conocimiento de algo” (2005: 110). Una opinión similar es la que tiene Óscar Johansen en su libro *La información: bosquejo de una teoría cualitativa*, que subraya que la información “es todo aquello que decrece la incertidumbre que experimenta un individuo frente a una situación o problema dado” (1986: 34).

3.2.1. Información Periodística

Si bien es cierto que información e información periodística son dos conceptos que están estrechamente ligados, también es indiscutible que poseen marcadas

diferencias a la hora de dilucidar sus características. Para explicar mejor el término al cual hacemos referencia, Urabayen advierte que “información periodística es la referente a noticias, datos y opiniones publicadas en forma regular por medio de palabras e imágenes, con el fin básico de satisfacer el deseo de conocimiento de la actualidad en quien recibe tal información” (1988: 14).

Olga Dragnic en su *Diccionario de Comunicación Social*, establece dos sentidos para definir dicho concepto (1994: 140):

➤ **Sentido holístico:**

- Sinónimo de todo el conjunto de acontecimientos noticiosos y su elaboración periodística: noticias, entrevistas, datos, informes, declaraciones con un enfoque holístico de todos los hechos importantes en un momento dado y que se supone interesa conocer a un gran número de personas.

➤ **Sentido singular:**

- Hecho o conjunto de sucesos: información sobre la reunión del gabinete, o una información policial por ejemplo. Este término se emplea también para designar el resultado final del trabajo reporteril (...) para ser transmitido a través de los medios masivos.

Igualmente, Dragnic plantea que la información periodística debe asegurar y posibilitar el conocimiento de los hechos, ideas y opiniones (1994).

Urabayen manifiesta que la información periodística debe dirigirse a un público general a través de un medio de comunicación por obligatoriedad que emita de forma periódica su mensaje, para que cualquier ciudadano pueda acceder a la información que se transmite. “La prensa puede existir sin información periodística, a ésta le es imposible prescindir de aquélla”. (1988: 16).

3.3. Periodismo

Para los autores mexicanos Leñero y Marín, “el periodismo es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público” (1986: 17).

Asimismo, sostienen que la periodicidad, oportunidad, verosimilitud e interés público, son características fundamentales del ejercicio periodístico. “El periodismo resuelve de manera periódica, oportuna y verosímil la necesidad que tiene el hombre de saber qué pasa en su ciudad, en su país, en el mundo” (1986: 18). Y nos entregan la definición de estos elementos (1986: 29/30):

- **Oportunidad:** el periodismo se ocupa de la difusión de hechos de actualidad. Aborda temas del día o la semana.
- **Periodicidad:** la oportunidad tiene en la periodicidad de cada órgano informativo una primera garantía de su aceptación en el público. Una publicación o noticiero que se produjeran indistintamente cada tercer día, cada diez, cada tres o cada cuatro horas, desconcertarían al público y acabarían siendo rechazados.
- **Interés colectivo:** el periodismo no se ocupa de cualquier acontecimiento sino de aquellos que despiertan, pueden o deben despertar el interés social. El interés público es gradual, de acuerdo con la proximidad de los hechos en relación con los receptores del mensaje.
- **Verosimilitud:** en periodismo la verdad es aquella que se puede probar, que se puede documentar, con la sola pretensión de que sea una verdad periodística.

Martín Vivaldi expone que el periodismo es un medio de comunicación social, cuyo objetivo primordial es difundir entre los hombres información, orientación y pasatiempos. Igualmente, considera al periodismo “como una actividad humana de triple vertiente: como ciencia orientadora de la opinión pública, como arte de difusión de noticias, y como técnica especializada para el propio desarrollo y perfeccionamiento de la prensa” (1987: 340).

José Acosta Montoro, sostiene que “el periodismo incluye comunicación por esencia, información por necesidad, formación por deseo de orientar, entretenimiento por naturaleza” (1973: 54).

Por otra parte, el autor norteamericano Fraser Bond (1974), señala que el periodismo debe cumplir con cuatro principios básicos: informar, interpretar, guiar y divertir.

3.3.1. Etapas del periodismo

Martínez Albertos (1989) considera que el periodismo surge recién a partir de 1850, ya que para que haya periodismo dice, es preciso que en la sociedad exista una civilización con cierto grado de complejidad técnica. Y el hecho de que algunos historiadores consideren periodismo la presencia y desarrollo de ciertas manifestaciones anteriores a esa fecha, se explica por el criterio literario que poseían aquellas publicaciones. Y hace hincapié en esto último, señalando que lo que importa del periodismo no es precisamente su carga literaria, sino más bien la posibilidad de que este suceso más o menos literario produzca efectos sociales para la configuración espiritual del mundo contemporáneo. “Antes de esta fecha —1850— había algunos periódicos, pero no había aparecido todavía el periodismo” (1989: 102).

El académico, en su obra *Redacción Periodística* (1974: 71), para explicar las etapas del periodismo moderno, hace referencia al catedrático español Ángel Benito, quien distingue tres períodos históricos: periodismo ideológico, informativo y de explicación.

Tomando la clasificación de Benito, Martínez Albertos agrega que la primera etapa, es decir el periodismo ideológico, llega hasta el fin de la primera guerra mundial. Se caracteriza por ser un periodismo que pregona ideas políticas y religiosas. Es un tipo de prensa con muy pocas informaciones y muchos comentarios, realizada sobre todo por literatos. En ella predomina la opinión por sobre la información y tienen importancia el artículo, el comentario y el ensayo.

El segundo periodo comenta Martínez Albertos, comprendido por el periodismo informativo, aparece hacia 1870 y coexiste durante un tiempo con el periodismo ideológico. Se concentra más en el relato de los hechos que en la divulgación de las ideas. Tienen más importancia los géneros informativos: la noticia, la crónica y el reportaje.

Por último precisa el autor, está el periodismo de explicación, que aparece después de la segunda guerra mundial. Supone una mixtura de las dos etapas anteriores. Aborda los hechos en profundidad y utiliza equilibradamente los géneros básicos (relato y comentario) y los sitúa en una nueva perspectiva mediante la cual el público encuentra los juicios de valor al lado de la narración de los hechos. Informa y crea opinión a la vez.

3.3.2. Géneros Periodísticos

Martínez Albertos se refiere a los géneros periodísticos “como aquellas modalidades de la creación literaria concebidas como vehículos aptos para realizar una estricta información de actualidad (o periodismo) y que están destinadas a canalizarse a través de la prensa escrita” (1974: 70). Y especifica que estas modalidades se pueden clasificar en: información, reportaje, crónica y artículo.

Miriam Rodríguez Betancourt en su texto *Géneros Periodísticos: para arrojar su hibridez* (2004), se refiere a la utilidad de los géneros periodísticos, citando a Begoña Echeverría, que determina que estas modalidades son prácticas porque devienen normas para construir relatos diferenciados, y facilitan el entendimiento para redactar coherentemente los textos.

Leñero y Marín explican que el periodismo se ejerce a través de variadas formas de expresión denominadas géneros, y que éstos se diferencian entre sí por el carácter informativo, interpretativo o híbrido de sus contenidos. Así, estos autores plantean la siguiente clasificación (1986: 39):

- **Informativos:** noticia o nota informativa, entrevista y reportaje.
- **Opinativos:** artículo y editorial.

- **Híbridos:** crónica y columna.

Asimismo, indican que estos géneros se pueden entremezclar y llegar a enriquecerse con elementos formales de otras disciplinas literarias como el cuento, el ensayo y la novela, pero que siempre es posible determinar el género que predomina en cada texto periodístico.

Ángel Benito, en su obra *Teoría General de la Información* (1973), clasifica a los géneros periodísticos en dos grupos:

- Los que dan a conocer hechos, que utilizan la forma expositiva, descriptiva y narrativa.
- Los que dan a conocer ideas, que usan fundamentalmente la forma argumentativa.

De igual forma, Morán Torres (1998) manifiesta que el periodismo se encuentra en dos vertientes: la información, donde distingue como géneros a la noticia, entrevista, reportaje y crónica; y la opinión, donde entra en juego el artículo, editorial, comentario, columna y crítica periodística.

Martín Vivaldi (1987) menciona la existencia de tres géneros periodísticos, que son el reportaje, la crónica y el artículo, y establece las siguientes subdivisiones: gran reportaje, noticia, reportaje-detective, reportaje-cronológico, columna, suelto y artículo de costumbre.

Igualmente, Martín Vivaldi advierte las dificultades para diferenciar un género de otro, y señala que en el periodismo se puede observar un entrecruce de rasgos, es decir, artículos que tienen mucho de crónicas y viceversa, y reportajes que por su enfoque rozan el campo de la crónica (1987).

El periodista chileno John Müller (1990) establece la existencia de tres géneros periodísticos: informativos, opinativos e interpretativos. Aunque señala que la discusión está abierta, ya que cuando se habla de géneros periodísticos, existe un verdadero caos de tipologías que incluyen denominaciones ambiguas e imprecisas.

En resumen, como reflexiona Rodríguez Betancourt, “la clasificación de los géneros periodísticos es hoy día muy amplia, tanto por géneros como por sub-géneros, pero, en general, en cualquier tipología al uso, más allá de las diferencias clasificatorias, se parte del esquema hechos-opinión” (2004: 324).

3.3.2.1. Noticia

Rodrigo Alsina en su obra *La Construcción de la Noticia* (1989), cita al sociólogo estadounidense Alvin W. Gouldner, quien concibe que la noción moderna de noticia, nace con la difusión de la alfabetización, la técnica de la imprenta y el surgimiento del periódico moderno. Asimismo, determina que entre 1780 y 1830 aproximadamente, el crecimiento de los periódicos, boletines e informativos fue tan grande en Europa que apareció un fenómeno social fundamentalmente nuevo: el público lector de noticias.

El periodista y académico chileno Abraham Santibáñez, en su libro *Introducción al Periodismo* (1994: 68/69), para definir el término noticia, hace referencia a las definiciones que entrega *La Real Academia de la Lengua Española*, que señala como primera acepción “divulgación de un suceso” y como segunda “novedad que se comunica en cualquier arte o ciencia”. Del mismo modo, Santibáñez entrega su propia definición, afirmando que noticia es “todo suceso o novedad que se comunica”.

El periodista español Luis Núñez Ladevéze (1995) considera que cualquier acontecimiento ocurrido puede ser objeto de información, pero no estrictamente es noticia, ya que ésta depende exclusivamente del criterio que posea el periodista para tratar dicha información. En cambio, para Martín Vivaldi, no existen mayormente diferencias entre información y noticia, ya que “dar noticia de algo equivale a informar” (1987: 345).

Para Martínez Albertos, la noticia “es un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que pueda considerarse masivo” (1974: 88).

Rodrigo Alsina difiere con la definición de Martínez Albertos, y advierte que se debe tener en cuenta que la noticia no es un hecho, sino más bien la narración de éste, y al contrario de lo que propone Martínez Albertos, cuestiona la veracidad como

componente esencial de la noticia, ya que afirma que hay noticias falsas, y no por ello dejan de ser noticias. “El concepto de noticia no lleva inserto el concepto de verdad” (1989: 55).

De la igual forma, Rodrigo Alsina admite que no existe una definición universal de la noticia, sino que ésta es el producto de una sociedad muy concreta, y se atreve a entregar su propio significado sobre este término. “Noticia es una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible” (1989: 57).

Leñero y Marín afirman que la noticia “es el género fundamental del periodismo, el que nutre a todos los demás y cuyo propósito único es dar a conocer los hechos de interés colectivo” (1986: 40), y añaden que “la información periodística transmite información sobre un hecho actual, desconocido, inédito, de interés general y con determinado valor político ideológico. A este hecho se le llama noticia” (1986: 47).

Además aceptan que la noticia es un escrito veraz, oportuno y objetivo. Veraz porque transmite la realidad periodística sin mentir ni tergiversar. Oportuno porque se refiere a la actualidad inmediata, a los hechos recientes. Objetivo porque no admite las opiniones ni valoraciones del periodista (1986).

En cuanto al rol que debe cumplir el periodista a la hora de elaborar una noticia, puntualizan que éstos no pueden dar opiniones y que deben atenerse a la verosimilitud y a la oportunidad para dar cuenta de los hechos. “Se informa del hecho y nada más. El periodista no califica lo que informa. No dice si le parece justo o injusto, conveniente o no. Se concreta a relatar lo sucedido y permite, así, que cada receptor de su mensaje saque sus propias conclusiones” (1986: 40).

Estos autores mencionan diversos elementos que integran la noticia. Éstos son conocidos como las 6 W: **qué, quién, cuándo, dónde, para qué y cómo**. “Las seis preguntas responden a las interrogantes que suele hacerse cualquier persona interesada en la información. No siempre es necesario responder a las seis, ello dependerá de las características de cada hecho noticioso” (1986: 57/58).

A su vez, destacan la existencia de diversos factores de interés periodístico que le otorgan valoración a una noticia (1986: 34/38):

- **Actualidad:** a los lectores de periódicos y al auditorio de noticiarios les interesa estar al tanto del acontecer social oportunamente. Lo que en la mañana es noticia, puede no serlo en la tarde y seguramente no lo será el día siguiente. La noticia se acaba, cumple su función, en cuanto se difunde. Esto ocurre por más que la noticia siga generando otras noticias.
- **Conflicto:** lo que se refiere a contiendas, a pugnas de hechos o conceptos entre distintas fuerzas. La mayoría de las informaciones que se difunden se refieren a una lucha de contrarios. La economía, la política, el trabajo son fuentes inagotables de informaciones que resultan importantes por su conflictividad.
- **Expectación:** los acontecimientos que se desarrollan en el transcurso de varios días mantienen el interés del público en su desenlace.
- **Hazaña:** lo que un hombre, un grupo de personas, un animal realizan y que está por encima de lo que sus semejantes podrían hacer.
- **Humorismo:** este factor puede convertir un hecho cualquiera en asunto periodístico. Casi siempre las informaciones de este tipo se incluyen en áreas fijas de las publicaciones o noticiarios y se utilizan para “refrescar” o hacer más entretenida la información.
- **Magnitud:** es lo relativo a las grandes o pequeñas proporciones, los alcances de los hechos que se vuelven periodísticos.
- **Progreso:** los adelantos del acontecimiento de la técnica, de la ciencia, provocan siempre el interés público.
- **Prominencia:** se refiere al carácter relevante que poseen algunas personas, lugares, animales o cosas.

- **Proximidad:** las noticias que atañen a nuestro barrio, a nuestra ciudad, a nuestro país tienen siempre mayor interés para los habitantes en función de la proximidad. Lo mismo ocurre cuando los sujetos de una información periodística son conocidos por el público o cuando éste quiere conocer a aquéllos.
- **Rareza:** lo que se aparta de la rutina, de lo esperado, constituye una rareza que frecuentemente alcanza rango periodístico.
- **Trascendencia:** todos los hechos que tienen repercusión en un sector o en la sociedad entera, los que afectan el porvenir, constituyen hechos trascendentes.

A estos factores Abraham Santibáñez agrega: consecuencia, sexo, emoción y tragedia (1994).

Según este autor, en la elaboración de la noticia, se deben combinar los tres criterios básicos –la pirámide invertida, los elementos (actualidad, proximidad, etc.) y las seis W- sin descuidar otras condiciones indispensables: hacer frases cortas, mantener un estilo directo y emplear un lenguaje claro (1994).

3.3.2.2. Crónica

Martín Vivaldi comprende que “la crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado” (1987: 129).

Leñero y Marín, explican que la crónica “es el relato pormenorizado, secuencial y oportuno de los acontecimientos de interés colectivo” (1986: 155). Y añaden que esta narración “se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce en determinado suceso” (1986: 43).

Estos autores, distinguen tres tipos de crónicas:

- **Crónica informativa:** acá el cronista se limita a informar sobre un suceso, sin emitir opiniones.

- **Crónica opinativa:** el cronista informa y opina simultáneamente.
- **Crónica interpretativa:** es la que ofrece los datos informativos esenciales pero, sobre todo, interpretaciones y juicios del cronista.

Martínez Albertos, se refiere a la crónica como un género híbrido, que está a mitad de camino del estilo informativo y de la interpretación, y la define como la “narración directa e inmediata de una noticia con ciertos elementos valorativos, que siempre deben ser secundarios respecto a la narración del hecho en sí” (1974: 77).

Con respecto al estilo pormenoriza el académico, debe ser directo y objetivo, pero al mismo tiempo debe plasmar la personalidad literaria del cronista. Se deben dejar de lado los juicios de valor y los excesos de interpretación (1974).

3.3.2.3. Artículo y Editorial

Leñero y Marín (1986) sostienen que de los distintos géneros periodísticos que se practican para dar a conocer los acontecimientos de interés social, la noticia es el único que prescinde de juicios, valores y opiniones, limitándose a dar cuenta de los hechos de manera concisa y objetiva. Los otros, como la entrevista, la crónica o el reportaje, admiten o rechazan valoraciones a cargo del periodista. Todos ellos, perciben estos autores, pueden ejercerse con fines estrictamente informativos, o bien, pueden admitir juicios, opiniones o interpretaciones.

A diferencia de todos ellos, existen dos géneros que se ocupan expresa y directamente de enjuiciar los hechos de interés público: el artículo y el editorial. Leñero y Marín (1986) comentan que se trata de dos géneros subjetivos por excelencia y que definen con claridad sus posiciones políticas e ideológicas de los periodistas, en lo individual, y de las empresas periodísticas, en lo institucional.

Los mismos autores se refieren al artículo periodístico como un género subjetivo clásico, donde el periodista presenta sus opiniones sobre las noticias más importantes (artículo editorial) y sobre los temas de interés general, aunque no necesariamente de actualidad inmediata (artículo de fondo).

Asimismo, definen el editorial como el análisis y enjuiciamiento de los acontecimientos más sobresalientes del último tiempo, y cuya característica principal es que resume la posición ideológica de cada empresa informativa frente a los hechos de interés colectivo.

Del mismo modo, precisan que este género no aparece firmado por su creador, y su contenido es responsabilidad de la empresa periodística, que de esta forma expresa sus convicciones ideológicas y su posición política. “El editorial, en suma, es un texto doctrinario, corto, vivo y contundente” (1986: 291).

En cuanto a su elaboración, Leñero y Marín plantean que debe ser redactado por personas especializadas, con un amplio dominio del tema, con el objeto de que la argumentación de cada una de sus opiniones sea tan sólida como las conclusiones que desea imponer. “Lo decisivo en cada editorial, es el empleo de una idea clave que gobierne y dirija toda la exposición” (1986: 291).

Martínez Albertos, por su parte, se refiere a este género periodístico como el artículo editorial, y lo define como la opinión del periódico respecto a las noticias que publica. En su obra *Redacción Periodística* (1974), cita a Martín Vivaldi para precisar sobre este término, quien menciona que el editorial es un “artículo periodístico, normalmente sin firma, que explica, valora e interpreta un hecho noticioso de especial trascendencia o relevante importancia, según una convicción de orden superior representativa de la postura ideológica del periódico” (1974: 143).

3.3.2.4. Reportaje

Si bien Martín Vivaldi afirmó que el reportaje es tan antiguo como la humanidad, ya que “es de suponer que siempre hubo hombres dispuestos a contar –oralmente primero, por escrito después- aquellos sucesos o hechos de que habían sido testigos y que se juzgaban dignos de ser conocidos y, por tanto divulgados” (1987: 64), al querer establecer en qué periodo de la historia se produce el surgimiento de este género, el periodista catalán Albert Chillón sostiene que el reportaje nació de la literatura testimonial tradicional, especialmente de las crónicas, relaciones epistolares, estampas costumbristas y relatos de viaje durante la primera mitad del siglo XIX, y que se

consolidó a principios del siglo XX, con el advenimiento de la denominada sociedad de comunicación de masas y de la mano de las agencias de noticias, pero por sobre todo, de los magazines ilustrados y los grandes diarios de información general (1994).

Pero en realidad, fue recién a mediados del siglo XX que el reportaje comenzó a tomar fuerza en las publicaciones de gran circulación mundial, cuando se hizo necesario acompañar las informaciones con ideas y comentarios de manera de profundizar más en la noticia. Fue así que el reportaje por su carácter y estilo innovador, se transformó en el caballo de batalla de los periódicos de la época, perfilándose como el más completo de los géneros periodísticos y consolidándose gracias al nacimiento de la comunicación de masas.

Martín Vivaldi hace hincapié en este género, y lo precisa como un “relato periodístico informativo libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modelo y redactado preferentemente en estilo directo. El reportaje es el género periodístico por excelencia, ya que todo lo que no sea comentario, crónica o artículo, es reportaje” (1987: 65).

Este autor asegura que el verdadero reportaje se diferencia de la información pura y simple por la libertad expositiva de que goza el reportero (1987).

En tanto, Martínez Albertos manifiesta que el reportaje es un “relato periodístico – descriptivo o narrativo– de una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar cómo han sucedido unos hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticias” (1977: 246).

A su vez, Leñero y Marín sostienen que el reportaje es el más completo de los géneros periodísticos, ya que en él “cabén las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica” (1986: 185), y que además suele tener similitudes con algunos géneros literarios, como el ensayo, la novela y el cuento.

Miriam Rodríguez Betancourt, considera que el reportaje es el ejemplo máximo de mixtura entre los géneros periodísticos, y para clarificar su idea cita a Eduardo Ulibarri, quien afirma que el reportaje “tiene algo de noticia cuando produce revelaciones, de crónica cuando emprende el relato de un fenómeno, de entrevista cuando trasmite con amplitud opiniones de las fuentes o fragmentos de diálogo con ellas” (2004: 321).

Según Sonia Fernández Parrat (1998), el reportaje es un género versátil, que se caracteriza por su diversidad funcional, temática, compositiva y estilística, ya que puede incorporar y disponer de múltiples recursos de escritura y absorber otros géneros periodísticos, además de asimilar géneros literarios como la novela y el ensayo.

La autora española en su artículo “El Reportaje en Prensa: un género periodístico con futuro”, cita a Albert Chillón, quien infiere que debido a la variedad de manifestaciones, funciones comunicativas y versatilidad de temas y estilos, “el reportaje es con diferencia el más flexible, el más complejo y también -como la novela- el más camaleónico de los géneros periodísticos” (1998: 1).

Por otro lado, Leñero y Marín (1986: 190) distinguen cuatro fases para llevar a cabo un reportaje:

- **Preparación:** comprende la documentación, recopilación de antecedentes, delimitar los puntos a investigar y el planeamiento de las actividades.
- **Realización:** cada reportaje amerita un tipo especial de investigación, considerando los temas, las finalidades y el público al que va dirigido.
- **Examen de datos:** consiste en ordenar los elementos constitutivos, clasificarlos temáticamente, capitularlos, analizarlos con detenimiento y comprenderlos.
- **Redacción:** comprende la estructuración y escritura del reportaje.

También comentan que el reportaje, además de recoger los hechos noticiosos, incluye la experiencia personal del autor, aunque éste tiene prohibido hacer cualquier distorsión de los hechos, y que a pesar de estar permitido hacer literatura, el reportaje no es un género de ficción. El periodista es ante todo un informador que satisface el qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por y para qué del acontecimiento que se investiga.

En definitiva, como afirma Fernández Parrat (1998), el reportaje es un género que puede satisfacer todas las exigencias del lector, y permitir al reportero captar con profundidad la realidad y llegar a la esencia de los hechos.

3.3.2.4.1. Tipos de Reportajes

Según Leñero y Marín (1986: 189) existen cinco tipos de reportaje:

- **Reportaje demostrativo:** prueba una tesis, investiga un suceso, explica un problema. Tiene semejanzas con el artículo, con el ensayo, con la noticia.
- **Reportaje descriptivo:** retrata situaciones, personajes, lugares o cosas. Suele tener semejanzas con la entrevista de semblanza, la estampa o el ensayo literario.
- **Reportaje narrativo:** relata un suceso, hace la historia de un acontecimiento. Tiene semejanzas con la crónica, con el ensayo histórico, con el cuento o la novela corta.
- **Reportaje instructivo:** divulga un conocimiento científico o técnico; ayuda a los lectores a resolver problemas cotidianos. Tiene semejanzas con el ensayo técnico o con el estudio pedagógico.
- **Reportaje de entretenimiento:** sirve principalmente para hacer pasar un rato divertido al lector, para entretenerlo. Tiene semejanzas con la novela corta y el cuento.

Por su parte, Martínez Albertos en su obra *Redacción Periodística*, cita al autor norteamericano Carl Warren, quien repara en cuatro tipos de reportajes (1974: 106/108):

- **Reportaje de acontecimiento (Fact story):** se ofrece una visión estática de los hechos. El periodista es un observador que contempla el objeto de su relato como un todo ya acabado. Útil para la descripción, es decir, para aquellas cosas en que los hechos se presentan de modo simultáneo y perfecto, y no en su evolución en el tiempo.

- **Reportaje de acción (Action story):** se ofrece una visión dinámica de los hechos que se narran. El autor los cuenta desde dentro. Siguiendo el proceso de desarrollo de su evolución. Es un modelo de reportaje recomendado para la narración, es decir, para el relato de sucesos que se producen una sola vez en el transcurso del tiempo.
- **Reportaje de citas o entrevistas (Quote story):** es lo que normalmente se conoce por entrevista periodística. Es un reportaje en el que alternan las palabras textuales del personaje interrogado con descripciones o narraciones que corren a cargo del periodista.
- **Reportaje corto (Follow-Up Story):** es el reportaje que presenta los pronósticos y la continuidad de los hechos que duran en el interés noticioso. Se caracteriza por el mayor hincapié que se hace en ellos sobre detalles ambientales y de interés humano.

Una tercera clasificación, la hace Martín Vivaldi (1987: 65/72), quien afirma que el reportaje se divide en:

- **El reportaje standard:** escribir, relatar o contar sin editorializar.
- **El factory story o relato objetivo de hechos:** se redacta mediante el modelo de la pirámide invertida.
- **El action story o relato movido o animado:** comienza siempre por lo más atractivo, llamativo o impresionante para ir descendiendo, poco a poco, en el interés de los actos.
- **El quote story o relato documentado:** describe a la información con más detalles objetivos, acompañando citas que se complementan o aclaran los hechos.

3.3.2.4.2. Gran Reportaje

Martínez Albertos, en su obra *Redacción Periodística*, se refiere a los orígenes del gran reportaje, afirmando que éste nació como aquellas modalidades periodísticas de las poderosas revistas gráficas *Life*, *Look*, *París Match* y *Época*, y que tuvo su momento dorado en los años 50 y 60. “Su presentación era espléndida –fotos en color, confección brillante, papel de gran calidad- y su realización estaba encomendada muchas veces a especialistas en estos temas y no a periodistas profesionales” (1974: 113).

Martínez Albertos cita a Martín Vivaldi para definir esta modalidad, quien puntualiza que “el gran reportaje es una información de altos vuelos literarios; una información narrativa orientada según el enfoque personal del periodista” (1974: 113). Este mismo autor acota, que el gran reportaje también puede ser conocido como reportaje en profundidad o reportaje especial.

En la misma obra, Martínez Albertos hace referencia al autor norteamericano Neale Cople, para quien existen cinco factores básicos para la elaboración del reportaje en profundidad (1974: 113/114):

- **Antecedentes:** agregar información complementaria a las noticias superficiales.
- **Humanizar:** escribir de tal forma que la información tenga sentido para el lector
- **Interpretación:** explicar, dar significado, traducir y aclarar.
- **Investigación:** sacar a la luz los hechos que están bajo la superficie.
- **Orientación:** situación de los relatos en el mundo de los lectores, acercando los hechos a la vida cotidiana del receptor.

En resumen, Martínez Albertos complementa, que a juicio de Cople, el gran reportaje es el resultado de una labor conjunta de aportación de antecedentes del hecho, interpretación de los hechos actuales y análisis comparativo de los hechos anteriores y de los hechos recientes.

3.3.2.5. La Entrevista Periodística

Si bien no se conoce con precisión cuándo se comenzó a utilizar la entrevista en el periodismo con el propósito de obtener información, Juan Cantavella fundamenta que ésta nació y se expandió durante el siglo XIX, en pleno auge del periodismo informativo, aunque sus bases se pueden encontrar en diálogos literarios y ficticios divulgados en siglos anteriores a través de la prensa (1996).

Cantavella señala que estos diálogos literarios se conectaron rápidamente con el incipiente periodismo y se trasladaron con viveza a las páginas de las diversas publicaciones, para luego dar paso a una evolución desde aquellas formas plenamente literarias -desde las conversaciones ficticias a las conversaciones reales- para desembocar en lo que hoy conocemos como entrevista periodística.

Aproximándonos aún más a sus orígenes, los historiadores no se ponen de acuerdo al estipular cuál fue la primera entrevista publicada por un medio. Unos manifiestan que fue en 1836, cuando James Gordon Bennet, Director del *New York Herald*, narró en forma de citas textuales el asesinato de Ellen Jewt a través del testimonio de su ama de llaves, Rosina Townsend. Otros, como Christopher Silvester, editor del Libro “Penguin” de entrevistas, afirman que la primera entrevista moderna, tal como la conocemos hoy en día, fue publicada en el *New York Tribune* el 20 de agosto de 1859. Se trataba de una conversación con Brigham Young, un líder mormón, y fue realizada por el periodista norteamericano Horace Greeley en Salt Lake City, EE.UU.

En cuanto a la noción de entrevista, son diversos los autores que acuñaron sus acepciones y propiedades. Martínez Albertos, por ejemplo, considera a la entrevista como una modalidad particular del reportaje, y afirma que se trata de unas de las manifestaciones periodísticas de mayor aprobación popular. “El aspecto positivo de esta modalidad de reportaje, radica en que posee una apariencia de calor humano propio, nacido de la sensación de inmediatez que se establece a través del recurso de las, en principio, propias y personales palabras del entrevistado” (1974: 109).

Leñero y Marín en su *Manual de Periodismo* (1986), definen a la entrevista periodística como una conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado, donde se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones y juicios. Y agregan que “como método indagatorio, la entrevista se emplea en la mayoría de los géneros periodísticos. La información periodística de la entrevista se produce en las respuestas del entrevistado. Nunca en las preguntas del periodista” (1986: 41).

Para Martín Vivaldi (1982), la entrevista es un género informativo en el que se reproduce una conversación con una persona. Del mismo modo, este autor señala que la misión de ésta, es decir al lector quién y cómo es tal persona: lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema o simplemente, lo que hace en su vida. La entrevista dice, es un retrato con matices narrativos de un hombre puesto ante el lector.

Cantavella, en su obra *Manual de la Entrevista Periodística*, cita a Benítez, quien sostiene que el secreto de la entrevista periodística consiste en “lograr que cada lector reciba la impresión de que el entrevistado conversa con él directa y personalmente” (1996: 27). Asimismo, señala que el lector valorará más la palabra de una persona que habla con autoridad sobre un tema en particular, por sobre las afirmaciones que pueda hacer del mismo asunto el propio periodista. Y añade que “la entrevista periodística es una conversación entre el periodista y una o varias personas con fines informativos; producto de una preparación y adecuada ejecución (...) y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo o indirecto” (1996: 26).

José Acosta Montoro (1973) define la entrevista como un método mediante el cual un periodista dialoga con un personaje, del que se ha suscitado un interés periodístico, ya sea por sus declaraciones, su cargo o su personalidad.

Para Rafael Yanes Mesa (2003), la entrevista es el diálogo entre un periodista y un entrevistado, y básicamente tiene tres objetivos: obtener alguna información sobre un hecho, conocer los comentarios del entrevistado sobre algo sucedido, o hacer una semblanza del personaje.

3.3.2.5.1. Tipos de Entrevista Periodística

Según Leñero y Marín (1986: 90/98), la entrevista se clasifica en:

- **Entrevista noticiosa o de información:** su fin es obtener información noticiosa.
- **Entrevista de opinión:** es la que sirve para recoger comentarios, opiniones y juicios de personajes sobre noticias del momento o sobre temas de interés permanente.
- **Entrevista de semblanza:** es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje: para hacer de él un retrato escrito.

Una segunda clasificación es la que propone Martínez Albertos, que también distingue tres modalidades de entrevistas periodísticas (1974: 110/111):

- **Entrevistas de declaraciones:** son aquellas en las que se reflejan las opiniones de un personaje sobre un asunto de interés colectivo.
- **Entrevista de personalidad:** son aquellas en las que interesa sobre todo la personalidad del entrevistado.
- **Entrevista con fórmulas establecidas:** es un modelo en el que el entrevistado contesta a un formulario de preguntas ya preparado como si fuera un test psicológico, y que puede servir para revelar su personalidad. Es lo que se conoce como cuestionario Marcel Proust.

El profesor Fernando Martínez Vallvey, plantea la siguiente distinción para la entrevista periodística (1995: 91):

- **Entrevista de personalidad:** se centran en la vida del entrevistado.
- **Entrevistas informativas:** cuyo eje principal es interpretar un acontecimiento.
- **Entrevistas de opinión:** son las que recogen declaraciones en general.
- **Entrevistas de cuestionario Marcel Proust:** son las que tienen forma de test.

En cambio, Acosta Montoro, no reconoce el cuestionario Marcel Proust como entrevista periodística, y considera que la encuesta y la conferencia de prensa son modelos diferenciados de ésta. Su clasificación es: entrevista informativa, de opinión, de personalidad, las encuestas, y la conferencia de prensa (1973: 107/108).

A su vez, Luis Núñez Ladevéze, considera que la entrevista es un género principalmente informativo, y plantea una tipología distinta de entrevistas según el entrevistado (1995: 89/90):

- **Entrevista a persona idónea:** la que se hace sobre un asunto a quien es su responsable, dentro de la que incluye la rueda de prensa.
- **Entrevista de autoridad:** la que se hace sobre cualquier asunto a una persona por su prestigio social o su responsabilidad pública.
- **Encuesta periodística:** la que se realiza con una muestra de la población para conocer la opinión pública.
- **Entrevista de personaje popular:** cuando se hace a una persona conocida sobre asuntos que nada tienen que ver con la razón de su popularidad.

3.4. Periodismo y Literatura

El periodismo está estrechamente ligado a los orígenes de la literatura. Constituye una de sus más antiguas vertientes. Hay textos periodísticos basados en técnicas literarias y novelas que se construyen sobre hechos reales, por ende, tanto el periodismo como la literatura comparten aspectos en común.

3.4.1. Orígenes de la relación

Sobre los orígenes de esta simbiosis, Encarnación García de León en su obra *Literatura Periodística o Periodismo Literario* (2000), señala que uno de los primeros exponentes fue Daniel Defoe, cuando en 1722 hizo de su obra *Diario del año de la peste* un verdadero reportaje novelado. “Construye un impresionante relato a partir de entrevistas a supervivientes, datos y encuestas reales de la epidemia de peste que asoló Londres en 1665, aunando de este modo la exactitud y rigor informativo con el

conseguido valor literario” (2000: 335). Asimismo, añade que otro gran ejemplo de novela construido a modo de reportaje, es la *Historia de la columna infame* (1842) de Alessandro Manzoni, que narra un memorable caso de terrorismo judicial de mediados del siglo XVII en Italia. *Los crímenes de la calle Morgue* (1841), *El misterio de Marie Roget* (1845), ambos de E. Allan Poe, o *Germinal* (1885) de Émile Zola, también constituyen grandes ejemplos del nacimiento de esta mixtura.

Pero sin lugar a dudas, la novela moderna que marcó una pauta en esta relación, fue *A sangre fría* (1965) de Truman Capote, donde el autor relata de forma magistral el brutal asesinato de una familia norteamericana en los alrededores de Kansas. García de León, sostiene que con esta novela Truman Capote inauguró un nuevo género literario, al que el mismo autor denominó como «Novela de No Ficción». “Lleva hasta las últimas consecuencias la aplicación de técnicas literarias en el reportaje periodístico” (2000: 366).

La misma autora manifiesta que durante la época del 60 y 70, proliferaron muchos trabajos de diversos autores que se inscribieron en este nuevo género, rompiendo por un lado con las fronteras entre la realidad y la ficción, y agregando a sus investigaciones recursos narrativos asimilados por tradición a la literatura, de esta forma se dio el puntapié inicial a un nuevo estilo de escritura, el «Nuevo Periodismo» (2000).

3.4.2. Literatura

Albert Chillón, en su obra *Literatura y Periodismo. Una tradición de Relaciones Promiscuas* (1999), para tratar de definir el concepto, propone una serie de características para señalar aquello, que en principio, la literatura podría llegar a ser. Chillón afirma, que la noción de literatura no puede estar limitada a obras impresas, y que debe incluir otras formas de actividades lingüísticas de carácter oral (cuentos, refranes, poemas, leyendas, etc.). A su vez, agrega que la literatura no puede estar restringida solamente a obras de ficción, y que debe incluir literatura testimonial (crónicas, biografías, memorias, etc.), formas de escritura científica y filosófica, modalidades de literatura documental, y de manera especial, ciertas manifestaciones de los géneros periodísticos impresos (crónicas, entrevistas, artículos de opinión, columnas

y reportajes). Asimismo, señala que la literatura no debe ser confinada a un selecto grupo de obras, autores y tendencias, y que tampoco puede caer en la dicotomía de una supuesta existencia de una lengua literaria y una lengua estándar, sino que debe verse sujeta a los diversos usos del lenguaje en función de los propósitos que se tengan. Chillón, de la misma forma, sostiene que la literatura no puede ser identificada por el uso casi exclusivo de la función estética, más allá de que sea la dominante en este tipo de género, sino que la presencia de la función referencial también debe ser considerada. Otra particularidad que acota este autor, es que la literatura no posee la exclusividad de la connotación en sus obras, sino que otros textos con un sentido diferente (coloquial, funcional o referencial), puede estar tan connotado como un texto con valor literario. En definitiva precisa Chillón, la literatura no es un género determinado de antemano, sino una actividad y noción socialmente configurada que depende de factores diversos y cambiantes. “Ni la intención con que un texto es elaborado, ni sus características intrínsecas –de tema, género, estilo o composición-, ni tampoco las funciones lingüísticas que satisface son razones suficientes para otorgarle la consideración de literario: ésta es fruto, más bien, de valoraciones sociales extrínsecas al texto” (1999: 69).

De igual forma, Chillón entrega una definición –tentativa- acerca de la literatura, y señala que ésta debe descansar en una perspectiva antropológica capaz de explicar su carácter ubicuo y perpetuo. “La literatura es un modo de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia” (1999: 69/70).

3.4.3. Relación entre Periodismo y Literatura

Chillón, en la misma obra, intenta explicar la relación entre periodismo y literatura, y para ello propone la fundación de una nueva disciplina, el Comparatismo Periodístico Literario (CPL), encaminada al estudio constante de las relaciones entre periodismo y literatura.

“Es un método de conocimiento que se define por dos rasgos esenciales: la investigación sistemática de un objeto de conocimiento formado por las relaciones diacrónicas y sincrónicas entre la cultura literaria y la cultura periodística; y el estudio de tal objeto de conocimiento desde una perspectiva netamente interdisciplinaria, que conjuga ad hoc las aportaciones teóricas y metodológicas de un lado, y de los estudios literarios y lingüísticos de otro” (1999: 400).

Chillón, realiza este análisis en base a cuatro áreas:

1. Estudio histórico (comparatismo historiográfico y de relaciones)
2. Estudio de los temas y motivos (comparatismo temático)
3. Estudio de las modalidades de estilo y composición (comparatismo morfológico)
4. Estudio de los géneros y formatos (comparatismo genológico)

A continuación, las particularidades de cada una de ellas:

1. **CPL Historiográfico:** se ocupa de los nexos que históricamente han existido entre periodismo y literatura, y es pariente directo de la historia literaria, por un lado, y de las historias del periodismo y de la comunicación, por el otro. Esta modalidad debe aspirar a establecer las adecuadas conexiones históricas entre periodismo y literatura, de manera que sea posible ordenar con la necesaria perspectiva diacrónica todas las otras facetas y áreas del CPL. Aquí, lo primero que el CPL historiográfico debe proponerse, es la periodización de su objeto de estudio, con el fin de edificar a partir de ella conexiones de tipo diacrónico –entre épocas, períodos y generaciones- y sincrónico –entre movimientos, escuelas, corrientes o tendencias coetáneas.
2. **CPL Temático:** se apoya en dos tradiciones constituidas. Por un lado, de la vertiente temática de la literatura comparada, y por otro, de estudios recientes sobre tematización. El CPL temático debe cimentarse teóricamente sobre la asociación interdisciplinaria de ambas perspectivas. Y debe tomar en consideración las aportaciones de la estética de la recepción, la historia de la comunicación social y la sociología cultural.

3. **CPL Morfológico:** proporciona un enfoque insustituible, encaminado a la comprensión de los mecanismos formales con los que son construidos los textos periodísticos-literarios. Tal método permite, por ejemplo, examinar qué uso tienen determinados procedimientos literarios de composición y estilo –el estilo indirecto libre, la trama espacial y temporal, la caracterización de los personajes, el punto de vista, etc.- en textos de función periodística o documental. Esta área constituye un aspecto fundamental en el CPL, ya que permite plantear y verificar conexiones, similitudes y diferencias entre periodismo y literatura.
4. **CPL Genológico:** se concentra en el estudio sistemático de las conexiones entre los géneros literarios y los géneros periodísticos, haciendo hincapié en las influencias, préstamos y contaminaciones recíprocas desde una óptica a la vez diacrónica y sincrónica. El CPL parte de la posibilidad de conjugar interdisciplinariamente conceptos, métodos y teorías de larga tradición –caso de los estudios literarios-, o de tradición incipiente –caso de los estudios sobre periodismo y comunicación.

3.4.4. Nuevo Periodismo

Cuando hablamos de «Nuevo Periodismo», nos referimos a la tendencia que surgió a mediados del siglo pasado en Norteamérica, cuyo propósito era renovar la gastada fórmula del periodismo convencional, con nuevas técnicas y recursos provenientes del realismo literario.

Tom Wolfe, en su obra *El Nuevo Periodismo* (1998), sostuvo que a fines de 1966 se oyó hablar por primera vez a la gente acerca del «Nuevo Periodismo». “En la época, mediados los años sesenta, uno sólo se daba cuenta de que por arte de magia existía una cierta agitación artística en el periodismo, y de que este hecho resultaba nuevo en sí mismo” (1998: 21).

Cuando surge el «Nuevo Periodismo» en Estados Unidos apunta Juan Vargas (2008), se va a valer fundamentalmente del realismo literario, pues su objetivo, en cuanto periodismo, es presentar relatos de lo que realmente sucedió y, como su

intención o anhelo es hacer literatura, va a recurrir a las estrategias de la narrativa realista.

Fue así como salieron a la luz reportajes novelados, entrevistas con matices fabulescos y en definitiva literatura de no ficción. Según Tom Wolfe, el anhelo de los periodistas norteamericanos por aquellos años, era “hacer posible un periodismo que se leyera igual que una novela” (2008: 3).

Víctor Fabián Latorre, en su artículo “Periodismo Narrativo: cuando la realidad se apoya en la ficción”, escribe que durante la década de los 60, en América Latina y Estados Unidos se publicaron relatos apegados fielmente a la realidad, pero narrados al estilo de una novela o cuento, y agrega que, “bajo el impulso de autores como el argentino Rodolfo Walsh con *Operación Masacre* (1957) y el estadounidense Truman Capote con *A Sangre Fría* (1965), surgió esa corriente narrativa conocida como Nuevo Periodismo, Periodismo Literario o Periodismo Narrativo” (2006: 1).

Latorre advierte que como todo género periodístico, el «Nuevo Periodismo» se basa en la descripción de episodios reales, no obstante, rompe los esquemas periodísticos tradicionales al incorporar técnicas narrativas propias de la literatura de ficción.

Este autor precisa, que las características que conciernen a la narrativa, también forman parte de este nuevo género y que, por ejemplo, recursos tales como la construcción de personajes, el uso de un narrador omnisciente, el empleo de monólogos, técnicas de suspenso, uso de metáforas y manipulación del orden temporal, resultan fundamentales para la construcción de una historia. “Se trata en todos los casos de técnicas inherentes a la novela de ficción. Sin embargo, también se las apropia el Periodismo Narrativo, un género que más que contar busca mostrar (2006: 1).

A su vez, Wolfe asimiló una serie de procedimientos estilísticos para otorgarle verosimilitud al relato de no ficción:

- **Construcción de escena por escena:** busca recrea el escenario de la historia narrada, sus personajes y sus acciones. El objetivo es mostrar las escenas, recrearlas en lugar de contarlas.
- **Registro de diálogos en su totalidad:** consiste en reproducir textualmente las palabras del personaje cuando actúa frente a otros personajes. Reproduce sus interjecciones, redundancias, entonaciones y modismos del lenguaje, buscando retratarlo lo mejor posible.
- **Punto de vista en tercera persona:** busca que se presente al lector cada escena a través de los ojos de un personaje en particular. Busca dar la sensación de que el narrador está metido en la piel de ese personaje y experimenta lo mismo que él. En definitiva, se trata de que el personaje hable a través de él mismo, en su propia voz, como si fuera él quien relata y no el periodista.
- **Descripción significativa:** se refiere a la relación de gestos cotidianos, hábitos, modales, costumbres, estilos de mobiliario, de vestir, de decoración, estilos de viajar, de comer, de llevar la casa, modos de comportamiento frente a los niños, criados, superiores, inferiores, iguales, además de diversas apariencias, modo de caminar y otros detalles simbólicos de un personaje. No es otra cosa que el status de vida del personaje: un esquema completo del comportamiento y de los bienes a través del cual las personas expresan su posición en el mundo.

En conclusión afirma Latorre, todo periodista que desee profundizar en esta materia, deberá adentrarse en la veracidad de los hechos para reconstruir la historia con recursos propios del mundo de la narrativa, de esta forma le permitirá al lector “transportarse a los lugares que describe el relato, revivir la acción de las escenas, sentirse en la piel de los personajes y convencerse de que todo lo que allí se muestra es fiel a lo que ocurrió” (2006: 5).

3.5. El Club Deportivo Phoenix - Valdivia como objeto de estudio

El Club Deportivo Phoenix - Valdivia es una de las instituciones deportivas con más renombre en la ciudad y, sin duda alguna, la más exitosa tanto a nivel local como nacional en su principal disciplina deportiva: el remo. A lo largo de su historia, ha sido el semillero de grandes deportistas, que con sus triunfos, han hecho enorgullecer al país entero, y sin ir más lejos, dos de sus bogadores más emblemáticos –Miguel Cerda y Cristian Yantani-, consiguieron hasta ahora el logro más importante en la historia del remo chileno: la medalla de oro en el Campeonato Mundial de Remo de Sevilla 2002. Este resultado, junto a otras destacadas participaciones y triunfos en Juegos Panamericanos, Mundiales y Juegos Olímpicos, han hecho que el “Phoenix” y sus deportistas, aparezcan en las primeras planas deportivas de los principales medios de prensa locales y nacionales.

Así, por ejemplo, *Emol.com* publicó el 22 de septiembre del 2002 la noticia a la que se hace referencia:

Yantani y Cerda, campeones del mundo en Sevilla

Los remeros chilenos, con récord del mundo y todo, se quedaron con la presea de oro en el dos sin timonel peso ligero, convirtiéndose en los primeros que graban sus nombres en un torneo de tal envergadura. Además, Paola Rodríguez y Carolina Godoy lograron la medalla de plata en el dos sin timonel ligero femenino.

Asimismo, este medio el 27 de diciembre de ese año, también destacó las distinciones individuales de Miguel Cerda y Cristian Yantani:

Yantani y Cerda, los mejores deportistas de 2002

El Círculo de Periodistas Deportivos los distinguió como los mejores de los mejores, votación en la que desplazaron al tenista Fernando González.

Por su parte, el 23 de septiembre del 2002, *El Diario Austral de Valdivia*, a través de la *Agencia Efe*, también hizo eco de este histórico logro deportivo:

Yantani y Cerda, campeones del mundo en Sevilla

Los chilenos Cristian Yantani y Miguel Ángel Cerda se apoderaron de la gloria dorada en el Campeonato del Mundo de Sevilla 2002 al vencer ayer en la final del dos sin timonel peso ligero y grabar sus nombres, por primera vez en la historia de su país, en lo más alto de una competición universal de remo.

A este gran resultado, un año después se le suma el primer lugar en la modalidad de cuatro remos sin timonel en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo 2003, donde la Selección Chilena de Remo, compuesta por Miguel Cerda, Cristian Yantani, Felipe Leal y Javier Godoy –todos remeros del “Phoenix”- obtuvo la medalla dorada. Sobre esta noticia, el *mercuriodevalpo.cl*, se refirió de la siguiente manera:

Los remos son de oro

Tripulación encabezada por los campeones mundiales Miguel Cerda y Cristian Yantani ganó la primera medalla dorada para Chile.

A todos estos logros -que si bien pueden ser atribuidos a la Selección Nacional de Remo, pero como sabemos, ésta está constituida exclusivamente por remeros del “Phoenix”- se le pueden sumar los innumerables e inagotables triunfos del club propiamente tal, en diversas competiciones tanto a nivel nacional, continental y mundial.

Así publicó el 30 de octubre del 2011 el medio *soyvaldivia.cl* perteneciente al *El Austral de los Ríos*, un nuevo triunfo de este club a nivel nacional:

Club Phoenix fue campeón nacional de remo en Curauma

Los tres clubes de Valdivia tuvieron una batalla para quedarse con los primeros lugares

Una vez más Valdivia ratifica que está en la cima del remo chileno. Los clubes Phoenix, Centenario y Arturo Prat ocuparon los tres primeros lugares generales en el Campeonato Nacional de Remo realizado en Curauma, V región.

Esta misma noticia fue destacada por *mercuriodevalpo.cl*:

Valdivia manda en Valparaíso

Una vez más los clubes de la Región de Los Ríos fueron protagonistas y se quedaron con los tres primeros lugares del campeonato nacional de remo, disputado el fin de semana en el tranque La Luz de Curauma. El primer puesto del certamen fue para el Club Deportivo Phoenix, que se adjudicó también la Copa Cadetes y la Copa Adulto.

Como se ha demostrado, la gran mayoría de los triunfos obtenidos por el “Phoenix” o por sus deportistas, han formado parte de la cobertura periodística de los principales medios de prensa del ámbito local y nacional, y por otro lado, la rica historia con la que cuenta esta institución, además de las experiencias de sus protagonistas en torno al club, también pueden ser motivo de estudio, en este caso, a través de la elaboración de un reportaje en profundidad, con el fin de profundizar en los éxitos cosechados, y de investigar a fondo y describir la historia del club. Leñero y Marín, en su *Manual de Periodismo*, precisaron que “los reportajes se elaboran para ampliar, completar, complementar y profundizar en la noticia; para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene, documenta” (1986: 43).

Asimismo, estos autores clasificaron los tipos de reportaje, y entre ellos, este trabajo lo podemos encasillar dentro del que ellos llaman, reportaje descriptivo. “Retrata situaciones, personajes, lugares o cosas. Suele tener semejanzas con la entrevista de semblanza, la estampa o el ensayo literario” (1986: 189).

4. Metodología

Como se mencionó en un principio, el siguiente trabajo pretenderá reconstruir y recuperar la memoria histórica de una institución deportiva de gran prestigio y tradición en la ciudad. Como resultado del proceso de investigación, se elaborará un reportaje en profundidad que contará con las características representativas del «Nuevo Periodismo».

En cuanto a los métodos de obtención de datos que se utilizarán en este estudio, Corbetta resume en su texto *Metodología y Técnicas de Investigación Social* (2007), que las técnicas de recopilación de información en toda investigación, básicamente se pueden agrupar en tres grandes categorías, basadas respectivamente en la observación directa, las entrevistas en profundidad y el uso de documentos.

Por consiguiente, la entrevista será el principal método para la obtención de datos, con el fin de conseguir la mayor cantidad de información a través de fuentes directas, que permitirán recrear los espacios del club, describir sus ambientes y escenarios, narrar sus cambios a través de los años, detallar sobre las relaciones humanas de sus protagonistas y, en definitiva, relatar sus experiencias alrededor de este club deportivo.

Fidel Pérez en su obra *La entrevista como técnica de investigación social: Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos*, sostiene que “la entrevista puede ser considerada como el más antiguo método de recolección de información acerca del hombre en todos sus contextos, porque se basa en una antigua capacidad y adquisición evolutiva humana: el lenguaje” (2005: 187).

Pérez manifiesta que la entrevista se instrumenta y desarrolla sobre una actividad inevitable en los humanos: la comunicación, materializada en el diálogo, y añade que con la aparición y desarrollo de las ciencias sociales, nació la necesidad de crear nuevos métodos para la obtención de datos, en función de conseguir una apreciación más completa de los hechos o fenómenos estudiados. “Así, aparece la entrevista como técnica, como forma científica de acercamiento a un individuo, con el

fin de obtener de él determinadas informaciones, de acuerdo a elementos preestablecidos” (2005: 187).

Corbetta (2007) define la entrevista como una conversación provocada por el entrevistador, dirigida a sujetos seleccionados sobre la base de un plan de investigación, que tiene finalidades de tipo cognitivo según un esquema flexible y no estandarizado de planteamientos de preguntas.

Este autor además sostiene, que con la entrevista “el investigador registra los comportamientos y motivaciones de los actos mediante la descripción que dan de ellos los propios sujetos, a los que se interroga sobre sus experiencias, sentimientos y opiniones” (2007: 302).

Como el objetivo de las entrevistas es recoger todos los pormenores y vivencias de los protagonistas alrededor del “Phoenix”, será necesaria la aplicación de entrevistas más extensas y duraderas, para que relaten detalladamente sus experiencias. Así, se escogió como técnica la entrevista en profundidad para llevar a cabo dicha tarea.

Fidel Pérez (2005) se refirió sobre ésta como un tipo de entrevista “de carácter holístico, en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado aquí y ahora” (Sierra en Galindo, 1998: 299). El sujeto es explorado en un asunto directamente relacionado con él, y se le incita para que exprese con absoluta libertad sus sentimientos y opiniones acerca del punto tratado. Por su parte, Sierra Bravo explica que “la entrevista profunda se orienta a investigar en profundidad una determinada cuestión del entrevistado. Por ello el entrevistador debe procurar que las manifestaciones del entrevistado giren alrededor de dicha cuestión” (1979: 354).

4.1. Documentación y revisión de archivos y antecedentes

Como primera etapa, se recuperarán y analizarán cuidadosamente antecedentes, documentos históricos y archivos de prensa, a modo de base para comenzar con la investigación y posteriormente con las entrevistas en profundidad que se realizarán a

las fuentes. “El uso de información disponible (cualquiera sea su carácter documental) constituye un paso obligado en la investigación social en general” (Valles, 1999: 109).

Miguel Valles en su obra *Técnicas Cualitativas de Investigación Social* (1999), afirma que toda investigación está supeditada a tres fases: lectura, observación y conversación. “A la observación y la entrevista, podríamos añadir una tercera técnica de recogida de datos, la lectura de textos, entendiendo por tales, todos los documentos que contienen significado (una carta, un periódico, una autobiografía, etc.)” (Ruíz Olabuénaga e Ispizua en Valles 1999: 120).

Asimismo, este autor cita a Erlandson para demostrar el extenso abanico de materiales documentales. “El termino documento se refiere a la amplia gama de registros escritos y simbólicos, así como a cualquier material y datos disponibles. Los documentos incluyen prácticamente cualquier cosa existente previa a y durante la investigación” (1999: 120), y añade que los datos obtenidos pueden usarse de la misma manera que los derivados de las entrevistas o las observaciones.

Valles también menciona la clasificación que elaboraron MacDonald y Tipton acerca de los tipos de documentos existentes para obtener información en una investigación (1999: 121):

- a) **Documentos escritos:** documentos oficiales (informes y estadísticas), archivos de prensa escrita (periódicos y revistas), y papeles “privados” (cartas, diarios, memorias, material biográfico, etc.).
- b) **Documentos visuales:** fotografías, pinturas, esculturas, etc.

Así, para el proceso de documentación, se acudió a las siguientes fuentes documentales:

- **Hemeroteca Club Deportivo Phoenix:** la institución cuenta con su propia estantería de documentos, actas, archivos y recortes de prensa, revistas y diversas publicaciones para su consulta.
- **Prensa escrita:** archivos de prensa principalmente del Diario Austral de Valdivia.

4.2. Preparación de las entrevistas en profundidad

Leñero y Marín, en su *Manual de Periodismo* (1986), señalan que la preparación es indispensable en todo trabajo periodístico, y concretamente en la entrevista, este proceso permite al reportero escoger a la persona idónea para informar u opinar en cada asunto que investigue.

4.2.1. Selección de las fuentes

Parte de la fase preparatoria de las entrevistas es escoger las fuentes. Abraham Santibáñez, en *Introducción al Periodismo*, indica que “en su definición más simple, fuente es el origen de una información” (1994: 128). Y profundizando más en el concepto, cita al autor español José Martínez de Sousa, quien afirma que una fuente puede corresponder a una “oficina o persona que facilita noticias destinadas a su difusión por los medios de comunicación” (1994: 129).

José María Caminos Marcet dice al respecto que las fuentes son “las personas que el periodista observa o entrevista y los que proporcionan únicamente las informaciones de base o los apuntes para una noticia. Son la esencia de la actividad informativa y constituyen el sello de distinción de los medios de comunicación” (1997: 157).

Corbetta puntualiza que las entrevistas deben realizarse “a una serie de sujetos seleccionados según un plan sistemático de recogida de datos, lo cual quiere decir que ni siquiera el entrevistado es ocasional: éste es escogido por sus características” (2007: 344).

Valles en su libro apunta a lo señalado por José Ruíz Olabuénaga, quien concluye que la elección de las fuentes, se ve sujeta a los objetivos de la investigación y a lo que desea obtener el investigador de éstas. “La mayoría de las veces, la decisión... es fruto de una decisión previa, que pone en marcha un proceso de búsqueda... en función de un criterio expreso” (1999: 212). Este criterio concluye el autor, lleva al investigador a escoger a un sujeto que destaque por su excelencia y representatividad como elemento modal de su grupo.

Por otro lado, Valles (1999: 212/213) manifiesta que la selección de los entrevistados puede apoyarse en la clasificación que hace Gorden sobre éstos, quien señala que existen entrevistados claves, especiales y representativos.

Los entrevistados claves son los considerados por este autor como “informantes” más que entrevistados, dado el papel que desempeñan en las investigaciones. Son personas que no aportan información directamente relacionada con los objetivos de la entrevista, sino que proporcionan información sobre la situación local donde se realiza el estudio, asistiendo en la obtención de cooperación, localizando o contactando a entrevistados.

Los entrevistados especiales, según Gorden en Valles, son “cualquier persona que da información directamente relevante para los objetivos del estudio y que es seleccionada porque ocupa una posición única en la comunidad, grupo o institución a estudio” (1999: 213).

Y en tercer lugar están los entrevistados representativos, que si bien también dan información directamente relevante a los objetivos de la entrevista, no pertenece exclusivamente a ellos, es más, esta información es manejada por un número amplio de sujetos en una condición similar.

Por último, Valles (1999: 213) hace hincapié en cuatro preguntas básicas descritas por Gorden que deben responderse a la hora de elegir a los entrevistados:

- a)** ¿Quiénes tienen la información relevante?
- b)** ¿Quiénes son más accesibles físicamente y socialmente?
- c)** ¿Quiénes están más dispuestos a informar?
- d)** ¿Quiénes son más capaces de comunicar la información con precisión?

Teniendo en cuenta los criterios abordados, se escogió que las fuentes de esta investigación, serán:

- Trabajadores y funcionarios del Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

- Directiva y socios del Club Deportivo Phoenix - Valdivia.
- Deportistas y entrenadores destacados del Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

4.2.2. El guión

Otro paso obligado para llevar a cabo las entrevistas, es la elaboración de un guión o pauta. En ese aspecto, Miguel Valles indica que “el guión de entrevista es a las entrevistas en profundidad lo que el cuestionario a las entrevistas de encuesta. No hay entrevista de encuesta en la que no se emplee un cuestionario, ni entrevista en profundidad en la que no se cuente con un guión de entrevista” (1999: 203). A diferencia del cuestionario de encuesta añade Valles, el guión de las entrevistas en profundidad contiene los temas que se desean abarcar en la investigación, pero no proporciona las formulaciones textuales de preguntas ni sugiere las opciones de respuestas. Se trata de una pauta abierta con los puntos a tratar, y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente. “En las entrevistas en profundidad menos dirigidas, interesa, justamente, recoger el flujo de información particular de cada entrevistado, además de captar aspectos no previstos en el guión” (1999: 204).

Igualmente, Valles hace referencia en su libro a Luis Enrique Alonso, quien coincide con lo expuesto, y nos entrega otro ejemplo de definición y funcionamiento del guión de la entrevista en profundidad. “La situación de interacción conversacional está siempre regulada por un marco (...) El mismo marco pautado de la entrevista es un guión temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción, pero tal guión no está organizado, estructurado secuencialmente”. El autor además sostiene que durante la entrevista, el entrevistado es quien debe producir la información sobre los temas que nos interesan, y el investigador no debe inquirir sobre cada uno de éstos en un orden prefijado. “El objetivo es crear una relación dinámica en que, por su propia lógica comunicativa, se vayan generando los temas de acuerdo con el tipo de sujeto que entrevistamos” señala Alonso en Valles (1999: 204).

4.2.3. Otras consideraciones acerca de la entrevista

Antes de cada entrevista, Miguel Valles recomienda documentarse a fondo sobre cada entrevistado. “Algunas entrevistas requieren del entrevistador una formación y conocimientos especiales sobre la persona a entrevistar y el tema de la entrevista, tanto para ganarse el respeto del informante, como para ser capaz de recoger la información relevante” (1999: 216).

Una opinión similar tiene Cantavella (1996), quien añade que a cada entrevistado hay que abordarlo de manera distinta, porque diferentes son los problemas o situaciones que se plantean, no obstante, señala que existen condiciones mínimas y comunes: que el entrevistador conozca bien el tema sobre el que se debe preguntar; que esté informado sobre la persona con la que dialogará y que considere la conversación como medio para obtener información y opiniones.

De la misma forma, Valles resalta las cualidades con las que debería contar todo investigador a la hora de realizar las entrevistas. “El entrevistador ideal debería tener una personalidad flexible y ser lo suficientemente inteligente para: captar los objetivos de la entrevista; evaluar críticamente la información que recibe; e indagar en busca de mayor claridad y exhaustividad en las respuestas” (1999: 216).

Por último, Valles (1999) advierte que en las entrevistas en profundidad, el contacto y la presentación alcanzan especial relevancia debido a la mayor duración de estos episodios. Además indica, que la información que se pretende obtener en estas entrevistas, es de carácter más personal, por lo tanto se requiere de un mayor detenimiento en las formas sociales de presentación entre entrevistado y entrevistador, con el fin de evitar que afecten negativamente la comunicación durante la realización de la entrevista.

4.3. Tratamiento de las entrevistas en profundidad

Al finalizar las entrevistas, dada la cantidad de información proporcionada por las fuentes, será necesario organizar y discriminar los contenidos más apropiados para construir el reportaje en profundidad. “Después de realizar, grabar y transcribir las

entrevistas, llega el momento de analizarlas, interpretarlas y redactar el informe de investigación” (Corbetta, 2007: 366).

Así, Leñero y Marín en su *Manual de Periodismo*, hacen referencia a una etapa que denominan examen de datos de la entrevista, que es el proceso transcurrido desde su culminación, hasta su redacción. Y recomiendan una serie de pasos para realizar esta labor (1986: 122/123):

- **Lectura de notas tomadas durante la entrevista:** deben descifrarse los apuntes hechos casi siempre a la carrera y agregar los datos importantes que se registraron en la memoria.
- **Transcripción de notas:** es recomendable pasar en limpio los apuntes manuscritos. Se facilita con ello el análisis de los mismos y la elaboración de un plan de redacción. Con los datos transcritos el reportero se dará cuenta de la extensión material aprovechable y podrá calcular la amplitud aproximada que tendrá su escrito
- **Análisis del tema:** este puede ser el momento de decidir si es necesario comunicarse nuevamente con el personaje (para aclarar puntos confusos) o dar por terminada la etapa de finalización. El reportero debe leer cuantas veces sea necesario, las declaraciones recogidas y meditar sobre ellas con el fin de entender cada una de las frases pronunciadas por el entrevistado (precisión), de tal modo que no se transcriba nada que el reportero no haya entendido; entender panorámicamente el tema abordado en la entrevista. El reportero debe ser capaz de enjuiciar el resultado de su conversación periodística. Comprender ya no únicamente lo que quiso decirle el entrevistado en cada una de sus declaraciones, sino lo que en síntesis trató de exponer; y descubrir el significado y la trascendencia de las declaraciones (penetración), para poder ordenar, de acuerdo con su jerarquía, cada una de las ideas recogidas. Durante la charla, el entrevistado pudo abordar el tema en forma desordenada, al redactarla, el reportero debe tener cuidado en acomodar los datos de modo que las frases importantes, los puntos de mayor interés, queden en un lugar destacado.

- **Selección:** el análisis del tema conduce a la minuciosa selección de las notas recogidas por el periodista.

En tanto, Corbetta propone las siguientes etapas para el análisis de las entrevistas (2007: 366/367):

- **Análisis cualitativo de los datos:** se centra en los sujetos, por tanto el criterio debe ser de tipo holístico, es decir, el individuo es observado y estudiado en su totalidad. El objetivo del análisis es comprender a las personas.
- **Presentación de los resultados:** se realiza en forma de narración, mediante relatos de episodios, descripción de casos, utilizando a menudo las mismas palabras de los entrevistados, para no alterar el material recopilado y transmitir al lector lo más fielmente posible las situaciones estudiadas.
- **Síntesis y generalizaciones:** suelen presentarse en forma de clasificaciones y tipologías

4.4. Elaboración del Gran Reportaje

Como resultado del proceso de investigación, y luego del ordenamiento y selección de la información obtenida mediante las entrevistas, se elaborará un gran reportaje histórico del Club Deportivo Phoenix - Valdivia, con elementos propios del «Nuevo Periodismo» tomando como base los testimonios de los principales protagonistas de esta institución.

Como se repasó, Tom Wolfe en su obra *El Nuevo Periodismo* (1998), consideró una serie de elementos estilísticos a tener en cuenta a la hora de redactar todo relato de no ficción. Así, estos principios serán la base para redactar esta investigación:

- **Construcción escena por escena:** descripciones de ambientes y escenarios. Recrear las escenas en lugar de contarlas.
- **Registros de diálogos en su totalidad:** reproducir los diálogos con los personajes.

- **Punto de vista en tercera persona:** narración omnisciente. Se buscará presentar al lector cada escena a través de los ojos de un personaje en particular.
- **Descripción significativa:** caracterización física y psicológica de los protagonistas.

Considerando estos planteamientos, se comenzará a redactar el reportaje en profundidad partiendo con una entrada netamente descriptiva acerca del periodo de asentamiento y fundación del club en la ciudad, para luego abordar los temas de fondo siguiendo en principio un orden cronológico sobre los hechos más relevantes en la historia de esta institución.

5. Reportaje

Club Deportivo Phoenix - Valdivia: Historias de grandes éxitos

Los primeros años

Mediados del siglo XIX, Valdivia se presentaba como una extensión de selva verde, húmeda y virgen. Canelos, coihues y mañíos se entremezclaban con el liquen y la quila, formando una espesa e inescrutable maraña de vida silvestre en los alrededores de la ciudad. La escasa urbanización recaía en unas cuantas manzanas, con caminos de tierra y adoquines, transitados por carretones y yuntas de bueyes. El límite urbano llegaba hasta las calles De las Tablas (Pérez Rosales) con La Compañía (Yerbas Buenas), donde hoy se levanta la Iglesia San Francisco.

Las construcciones eran de madera, cal y ladrillos, con techumbres de tejas, y se erigían principalmente en el casco central. La Plaza de La República era cruzada por dos diagonales de piedra laja, en el centro tenía un jardín circular rodeado por una reja, un tiovivo de fierro fundido y una tarima para los artistas de la época. El edificio de la Intendencia era de estilo neoclásico, y a su lado se arrimaba la Iglesia Mayor, más unas cuantas casas patronales a la redonda, conformaban la ciudad. Las calles estaban construidas con vigas de roble, y las aceras tenían la misma protección para facilitar el tránsito peatonal en invierno.

Era 13 de noviembre de 1850, y llegaba al Puerto de Corral la segunda y más emblemática embarcación de la colonización alemana en Valdivia: el bergantín “Hermann”, que trasladaba a 95 inmigrantes germanos, entre ellos a Carlos Anwandter, y a las familias Kunstmann, Oettinger, Schlegel, Poehler, Hettich y Ribbeck, entre otros. Ellos fueron los primeros comerciantes e industriales que dieron vida a instituciones, fábricas, clubes sociales y deportivos.

Se asentaron en la Isla Teja, la Municipalidad de Valdivia les concedió a cada familia un lote, y a partir de ahí la isla y la ciudad experimentaron las transformaciones propias del proceso de colonización. En 1851 se fundó la Cervecería Anwandter en las actuales dependencias del Museo de Arte Contemporáneo, la Escuela Alemana en

1858 en calle Picarte frente a Ismael Valdés y el Banco Alemán Transatlántico en Independencia con Libertad.

Los inmigrantes realizaban gran parte de sus actividades recreativas en el río, los jóvenes pasaban sus ratos libres remando los botes grupales que ellos mismos construían. Así, con posterioridad a 1850, para las Fiestas Patrias comenzaron a celebrarse las primeras regatas en las aguas del Calle-Calle, donde surcaban los primeros botes planos y de quilla. Fue precisamente en ese momento cuando surgió la idea de la creación de los *ruder verein* o clubes de remo.

El 1 de septiembre de 1880 se fundó el Phönix Ruder Verein (Club de Remo Fénix), presidido por Emil Ribbeck, su secretario era Enrique Poehler y el tesorero Otto Ribbeck. Junto a ellos, también participaron en la creación del club los colonos alemanes Ottmar Richter, Theodor Pausenberg, Omar von Stillfried, Alexander Hess y Karl Wiebrig.

De inmediato se ordenó la fabricación del primer bote: el “Fleming”, un gige de seis remos construido con planchas de madera de $\frac{3}{4}$ de pulgadas por el propio Presidente del Phoenix. Este bote era particularmente pesado, por lo que era muy difícil de transportar. Posteriormente Gottfried Oettinger construyó el “Adler”, un bote de características similares a su predecesor.

En 1883 el club adquiere su primera embarcación proveniente del extranjero, el “Hamburges Schwalbe”, un modelo alemán de cuatro puestos corredizos y tan liviano que podía ser trasladado sin dificultades por no más de tres o cuatro hombres. Una verdadera joya para la época. Este bote era el único de su tipo en todo Chile, y no tuvo parangón con ningún otro hasta 1914, cuando arribó al club el “Cóndor”.

En 1886 el Phoenix recibe al “Ibis” –fabricado en el taller de Ferdinand Classing- y al “Falke”, construido también en Valdivia por Emil Ribbeck. Todos ellos completarían la primera flota de botes de competencia del Phoenix a fines del siglo XIX.

El “Adler” fue el primero en cosechar réditos para el club en las regatas a partir de 1881, seguido del “Fleming”, que recién aparecería obteniendo sus primeros triunfos en las Fiestas Patrias celebradas en 1889.

Posteriormente este club se fusionó en 1935 con el Ruder Club Valdivia, fundado en 1887, y en 1942 haría lo propio con el Deutscher Turn Verein (Club Gimnástico Alemán) creado en 1884. Todos ellos finalmente dieron vida al Club Deportivo Phoenix – Valdivia.

En un principio el Ruder Club Phoenix se estableció en calle General Lagos a la altura del 1083, y recién en diciembre de 1935 –cuando se unió con el Ruder Club Valdivia- se trasladó a su actual ubicación en Isla Teja, en la ribera del Calle-Calle, a sólo metros del Puente Pedro de Valdivia –que de momento no existía- y al final de la inexplorada Avenida Coronel Viel, ese camino a un costado de la entrada de la UACH. En 1860 -20 años antes de la fundación del club y 75 años antes de su traslado definitivo- en ese lugar estaba situado un antiguo caserón alemán de dos pisos propiedad de Germán Schülke. Se acordó adquirir la primera parte del terreno, que constaba de una hectárea y media, y la escritura de la compraventa se firmó el 27 de mayo de 1938.

Cuando el club aún permanecía en calle General Lagos, se construyó un muelle, una poza y la casa de botes. Ésta última era una construcción de madera, con un par de ventanas de cara al río y dos banderas –de Chile y del club- flameando en lo alto. En la fachada del galpón se podía leer RUDERCLUB PHONIX VALDIVIA 1880. Luego, cuando el Phoenix se trasladó en 1935 a sus nuevas instalaciones, se construyó otra casa de botes, la que permanecería en pie hasta el terremoto de 1960, donde quedó completamente destruida. Con la ayuda del Gobierno Federal de Alemania, un año después de la catástrofe se reconstruyó el inmueble, el que aún permanece incólume y campante hasta la actualidad.

La consigna del Phoenix por aquella época rezaba de la siguiente manera:

“La razón de ser del club es la formación de remeros competentes, el fortalecimiento del cuerpo, el fomento del compañerismo y la organización de regatas competitivas y de placer en botes propios”.

Las primeras regatas

A comienzos de 1881, a meses de la fundación del club, los dos botes más emblemáticos del Phoenix, el “Flamingo” y el “Adler”, llegaron hasta el Puerto de Corral para participar de regatas recreativas. Fue en aquel viaje cuando se pactó la primera y gran competencia con participación del club: una regata larga desde Corral hasta Valdivia con un premio de \$100 para los ganadores.

Después de muchos cuestionamientos, la prueba quedó fijada para el 26 de marzo de aquel año, donde alrededor de las 15:00 hrs. zarparían desde el muelle de Corral el “Adler” representando al Phoenix, y el “Chalupa Valverde”, embarcación de los marineros corraleños.

El “Adler” estaba timoneado por su propio creador, Gottfried Oettinger, y el resto de la tripulación estaba compuesta por el Presidente del Phoenix, Emil Ribbeck, como el “stroke” (remero sentado en la popa de la embarcación y que marca el ritmo y la táctica en la prueba), seguido de Paul Koerner, Pedro Schmidt, Luis Westermeyer y Carlos Anwandter.

La competencia sería ardua, y pondría a prueba toda la capacidad física de los bogadores. La distancia establecida era de 28 kms., entre la boya de Corral y el Muelle Schuster en Valdivia. Los primeros kilómetros del recorrido fueron bien divididos, en algunos instantes tomaba la delantera el “Adler”, pero rápidamente los corraleños lograban recuperarse y en varios pasajes aventajaban a la embarcación valdiviana.

Cuando la prueba entraba en tierra derecha, y ya se cumplía 1 hora y 40 minutos de competencia, el “Chalupa Valverde” superaba a su símil del Phoenix, logrando entrar a Valdivia con una ventaja irremontable de cinco minutos para adjudicarse la regata. Sin bien el “Adler” era un bote más liviano y por ende más veloz que la embarcación

corraleña, Oettinger y su tripulación no consiguieron doblar la resistencia y experiencia de los bogadores del puerto.

Sin embargo, esta regata sería apenas el punto de partida. En mayo de ese mismo año la Municipalidad de Valdivia organizó una nueva competencia, que comprendía el tramo desde el Barrio Estación hasta el malecón. Por el Ruder Club Phoenix competiría nuevamente el “Adler”, y se le sumaría el “Flamingo”. A su vez, representando a Corral aparecería el “Chalupa Valverde” y el “Chalupa Echenique”. A ellos, se le agregaría un quinto bote: el “Kielboot Hermann”.

Como era de esperar, el “Adler” y el “Chalupa Valverde” no se daban tregua, y prontamente dejaron atrás al resto de sus rivales. Entre paladas y paladas, Paul Koerner, tripulante del “Adler”, torpemente rompió su remo, quedando prácticamente de brazos cruzados. Ahora la tarea del batel del Phoenix era doblemente difícil, cediendo varios metros ante su clásico competidor, y quedando -de momento- relegado al segundo lugar. No obstante, Oettinger y compañía seguirían luchando, y dado el esfuerzo lograron aproximarse a la embarcación de Corral. La contienda era apretada, tanto así que los remos de ambas tripulaciones llegaban a chocarse. Fue precisamente en ese momento cuando un bogador del “Chalupa” perdió su remo viéndolo volar por los aires, y ante la arremetida de los del Phoenix, ya poco y nada podían hacer.

El primero en cruzar la línea de meta fue el “Adler”, seguido del “Chalupa Valverde”, y varios minutos después haría lo propio el “Flamingo” en el tercer puesto, el “Kielboot Hermann” en el cuarto, y finalmente el “Chalupa Echenique” en el quinto y último lugar. Oettinger, Ribbeck, Koerner, Schmidt, Westermeyer y Anwandter, conseguirían de esa forma el primer galardón logrado por el Ruder Club Phoenix en su historia, y de paso, quitarse la espina clavada que había significado la derrota ante el “Chalupa Valverde” en la primera regata celebrada hace poco tiempo atrás.

El 8 de octubre de 1882, en una nueva regata organizada por la Municipalidad de Valdivia, el “Adler” nuevamente desafiaría al “Chalupa Valverde” en una prueba de 3 mil metros, que comprendía el trayecto desde el sector de Toro Bayo hasta el Muelle Schuster. La victoria fue inapelable para el sexteto del Phoenix en un tiempo de 14

minutos y 20 segundos, posicionándolos como la mejor tripulación de remo de la ciudad.

El cambio de siglo

En 1883 el Phoenix ya contaba con 70 miembros activos, y sus participaciones en regatas eran cada vez más habituales. A los botes de competencia como el “Adler”, el “Flamingo” o el “Hamburges Schwalbe”, ahora se le sumaba el “Phoenix”, una embarcación familiar exclusivamente de paseo. Era tan grande que no solamente cabían cómodamente 10 personas, sino que también podía transportar conjuntamente barriles de cerveza y diversos utensilios.

La práctica del remo en Valdivia vivía su apogeo, y además del Phoenix se fundarían tres nuevos clubes: el Hammonia en 1886, el Ruder Club Valdivia en 1887 y el Club Arturo Prat en 1888. El primero de ellos no perduraría en el tiempo, y Emil Ribbeck invitaría a sus pocos socios y a su bote insigne, el “Ibis”, a formar parte del Phoenix. Por otro lado, el Ruder Club Valdivia adquiriría tres botes –“Venus”, “Júpiter” y “Neptuno”- para competir frente al poderío del Phoenix, y a las dos embarcaciones del reciente Arturo Prat: el “Eolo” y “Esmeralda”. La moda no acababa, y años más tarde se fundaría el Club Colón, el Club Germania y el Sargento Aldea. Todos estos clubes animarían las competencias de fines del siglo XIX.

Para las Fiestas Patrias de 1889, el “Flamingo”, uno de los botes emblemas del Phoenix, y que permanecía algo rezagado ante las innumerables victorias del “Adler”, ganaría su primera gran prueba, derrotando al “Ibis” del mismo Phoenix, al “Eolo” del Arturo Prat y al “Venus” del Valdivia. Su tripulación estaba compuesta por seis bogadores de apariencia madura, semblante serio y gruesos bigotes. Todos, junto a Emil Ribbeck, posaban con sus respectivos uniformes y la bandera del Phoenix para las fotografías de la época.

Pero el “Ibis” se cobraría revancha, y durante 1890 y 1896 su nombre se alzó en lo más alto del podio en las regatas locales, derrotando a sus competidores del mismo Phoenix y de los demás clubes de la ciudad. Su timonel era Max von Stillfried, y el resto

del equipo estaba compuesto por Ferdinand Classing (stroke), Gustav Prochelle, Teodoro Noelke, F. Ohde, Paul Koerner, Ricardo Koerner y Hermann Pausenberger.

En 1895, Emil Ribbeck dejaría la presidencia del Phoenix, y asumiría su otrora compañero de tripulación del “Adler”, el connotado comerciante alemán Carlos Anwandter, quien permanecería en el cargo hasta 1902.

A comienzos del nuevo siglo, el Phoenix pasaría por difíciles momentos. Al accidente protagonizado por el “Hamburges Schwalbe”, que volcó en una regata entre Valdivia y Corral, y donde salvó milagrosamente su tripulación, pero el bote quedó con severos daños, se sumaría una profunda crisis económica debido al cobro de los intereses de los bonos con los que el Phoenix adquirió el terreno de calle General Lagos, y que casi causa la quiebra de club.

Sin embargo, este apuro económico logró sortearlo el administrador de esa época, Hermann Pausenberger –ex tripulante del “Ibis”- quien en 1902 sacó dinero de su propio bolsillo y le prestó al club la suma de \$850, para convertir parte de la casa de botes en habitaciones dormitorios, las cuales fueron arrendadas. El club cesó sus actividades deportivas por un tiempo y colgó los remos, mientras que con el dinero recaudado de los arriendos se paleó gran parte de las deudas.

En 1907, con Georg Beckdorf (1902-1908) en la presidencia, se retomaron las salidas y regatas. Los más jóvenes sacaron los antiguos y empolvados botes de la bodega y se dispusieron a sacar a flote al club, se montaron sobre el “Ibis” y en una prueba derrotaron al “Neptuno” del Ruder Club Valdivia, y al “21 de Mayo” del Sargento Aldea. A pesar de los años que estuvo inactivo, el Phoenix seguía mandando en las aguas de los ríos de Valdivia. Esta victoria comandada por Fritz Ehrenfeld, Hans Springmueller, Eduard Schlegel, Adolf Kaenhi, Erich Born, Heinrich Lampert y Fritz Manns, fue el último triunfo del legendario y vetusto “Ibis”.

Los botes del club como el “Flamingo”, el “Adler” o el mismo “Ibis”, ya estaban pasados de moda, habían sido construidos hace casi tres décadas con materiales que ya no se utilizaban. Era tiempo de renovar la flota. En 1911 Gustav Roepke (1908-1911) dejaba la presidencia del club, y asumía en su reemplazo Fritz Ehrenfeld (1911-1922),

timonel en la última victoria del “Ibis”, y quien tenía muy claro que era necesario adquirir nuevas embarcaciones si se deseaba competir de igual a igual con el resto de los clubes.

El 15 de marzo de 1914, arribaron al Phoenix dos nuevos y modernos botes de cuatro puestos: el “Cóndor” y el “Adler II”. Ambas embarcaciones eran de similares características al desaparecido “Hamburges Schwalbe”. Luego se fabricaron el “Flamingo II” y el “Cuarto cuatro”. En la década del 20 –con Eduard Schlegel (1922-1926) como Presidente- se encargaron dos botes más, el “Ibis II” y el “Falke II”. Así, esta nueva flota de botes de competencia permitió continuar por la senda de victorias de sus antecesores, que habían sido dados de baja por su deteriorado estado.

Guillermo Gunckel y el legado de Los Zorzales

Era la década del 30, y como era tradición en Valdivia desde hace varios años para las fechas importantes –Semana Valdiviana, Glorias Navales, Fiestas Patrias, etc.- el malecón poco a poco comenzaba a colmarse de gente que llegaba en masa a eso del mediodía. Ancianos, padres de familia, mujeres y niños se agolpaban en la orilla del Calle-Calle esperando las ansiadas regatas. Todos bien arreglados, hombres de traje y mujeres de vestido, iban a ver a los bogadores de los cuatro principales clubes de remo de la ciudad: el Centenario, el Arturo Prat, el Valdivia y el Phoenix.

Los remeros alistaban los últimos detalles en el otrora Muelle La Peña, el punto de partida. Los botes eran de yola de cuatro remos con timonel. Éste último era el líder, el guía, el hombre ancla, como lo recuerda Guillermo Gunckel, tripulante del Phoenix por aquellos años. “Nuestro timonel era un señor de apellido Mettel, era muy capo, le debíamos el 50% de las victorias, porque sabía manejar muy bien el largo de la regata, sabía cuándo había que quedarse un poco y cuándo había que hacer cuatro o 10 paladas fuertes, y luego bajar el ritmo. Era muy buen piloto, era ya un hombre maduro, no un cabro joven”.

Antes de la largada los remeros situaban sus botes uno al lado del otro, a escasos metros, con el fin de no perderse de vista. Uno de ellos era el bote del Phoenix, comandado por una extraordinaria tripulación que dio mucho que hablar por aquella

época: “Los Zorzales”. Este grupo estaba liderado por su timonel, Mettel, y junto a Guillermo Gunckel, Adolfo Kaehni, Joaquín Saelzer y Bruno Gleisner, se adjudicaban prácticamente todas las competencias en las que participaban. Su gran rival por entonces eran “Los Lobos del Prat”, y contra ellos peleaban palmo a palmo hasta los últimos metros de las regatas, pero la experiencia de los tripulantes del Phoenix marcaba la diferencia.

En cuanto escuchaban el disparo al aire, todos los botes salían prestos y ligeros en los primeros metros de la prueba, para luego bajar el ritmo y arremeter en los últimos 100 antes de cruzar la línea de meta a la altura de donde actualmente se encuentra el helipuerto en la Costanera.

-¡Jetzt! – gritaba con fuerza Mettel en los metros finales- ¡Jetzt!.

Los únicos que comprendían la indicación de Mettel eran “Los Zorzales”. “Jetzt significa ahora en alemán, era la señal de nuestro timonel, ahí emprendíamos nuestro ataque, las paladas fuertes” añade Gunckel.

Si nada extraño ocurría, el Phoenix se afianzaba con la victoria. “Los Zorzales” triunfaban por enésima vez. “Los Zorzales marcaron un hito en esos años, en las regatas la gente se amontonaba en el malecón a echarnos barra, estamos hablando de centenares de personas. Nunca los defraudamos, siempre llegábamos primeros”.

Guillermo Gunckel es el socio más longevo del Phoenix, y aún recuerda con plena lucidez su pasado como bogador. Comenzó a remar a los 16 años, allá por 1929, y junto a la tripulación de “Los Zorzales” compitieron con éxito desde 1934 a 1938 en 1.500 y 2.000 metros.

Hoy, a sus 99 años de edad, con sus manos curtidas, la tez arrugada, la expresión seria y la mirada perdida, es el único testigo que puede dar fe acerca de como era el club en la primera mitad del siglo XX.

Lo primero que llama la atención de él son unos anteojos dobles y gruesos. Indudablemente presenta inconvenientes a la vista y algunos problemas de desplazamiento, pero lleva muy bien a costas sus casi 100 años de vida.

-¿Ve bien con esos lentes?

-Yo no veo casi nada, uso estos lentes dobles para ver televisión. Sufro de degradación macular que no es operable. No puedo leer ni escribir, pero puedo andar por la calle todavía –apunta Guillermo.

-¿Pero problemas de memoria no tiene?

-No, ninguno – señala con gran convicción.

Y eso queda de manifiesto, a pesar de su edad sus recuerdos aún permanecen imperturbables, y entrega detalles inéditos que sólo él maneja.

Los yolas –que eran botes más anchos y por ende más difíciles de maniobrar– rápidamente fueron reemplazados por los skiff de cuatro remos con timonel. Gunckel, junto al resto de sus compañeros, ahora se montaban sobre el “Venus”, y saltaban a las aguas del Calle-Calle. “En ese bote competíamos en las regatas de la Semana Valdiviana. Siempre nos subíamos al podio” relata.

En el año 38, este descendiente de alemanes bogó su última regata como remero de competencia junto a sus compañeros, ganando las dos últimas pruebas antes de abandonar la ciudad por motivos de trabajo. A su regreso a fines de la década del 40, se volvió a juntar con su antigua tripulación, pero esta vez a competir en regatas por equipo senior. “Juntamos la misma tripulación que teníamos del Phoenix, y corrimos una regata corta, desde La Peña hasta el mismo Phoenix. No habíamos bogado hace cuánto tiempo, y nos subimos al bote y ganamos”.

-Eran buenos remeros entonces.

-Éramos buenos, pero no comparados con los remeros de ahora que son excepcionales.

-¿Y luego nunca más remó?

-No, por la edad y mi trabajo se me hacía un poco difícil. Además había que darle paso a las nuevas generaciones. Eso sí, después seguí ligado al club, fui secretario por los

años 40.

-Y hoy tiene la condición de socio honorario.

-Sí, ahí tengo un diploma.

Guillermo se levanta de su silla y enseña un maletín que contiene un galvano con una placa de bronce que dice: “Para Guillermo Gunckel, socio honorario Club Deportivo Phoenix – Valdivia. 22 de agosto de 1998, Presidente Javier León, para el aniversario del club”.

El atletismo en el “Phoenix”: Erwin Reimer y Edith Klempau

En los mismos años 30, el Phoenix hacía sus primeras armas en una disciplina completamente distinta al remo: el atletismo, gracias a dos exponentes que llevaron el nombre del club más allá de la actividad náutica, como lo fueron Erwin “El Gato” Reimer y Edith Klempau.

Erwin Reimer Magerkurth, apodado “El Gato”, nació en Valdivia en 1916, y tempranamente mostró interés en el atletismo. Sus condiciones rápidamente lo llevaron a destacar en este deporte, y en 1934, a la edad de 18 años, se convirtió en vicecampeón nacional de decatión (prueba combinada de atletismo que comprende 10 pruebas: cuatro carreras, tres lanzamientos y tres saltos). Sin embargo, su mejor prueba, el salto con garrocha, lo catapultaría a formar parte de la delegación chilena que participaría en los Juegos Olímpicos de Berlín 1936, siendo el primer deportista del Phoenix en participar de una competencia de tal envergadura.

Tres años más tarde, en el Sudamericano de Atletismo de Lima 1939, “El Gato” se consagraba como campeón sudamericano de salto con garrocha, al lograr un registro de 3,85 metros. Posteriormente compitió en los sudamericanos de Buenos Aires 1941, Santiago 1943 y Montevideo 1945, obteniendo destacadas participaciones.

Luego de permanecer por más de una década como deportista de alta competencia, Reimer se retiró para dedicarse a entrenar a las nuevas generaciones, estando a cargo de la rama de atletismo y gimnasia del Phoenix en los años cincuenta,

y haciendo clases de Educación Física desde 1945 hasta la década del 70 en el Liceo de Hombres de Valdivia.

Hoy, a modo de homenaje al ex garrochista valdiviano, en calle Esmeralda – donde antiguamente residía-, su viuda e hijos levantaron en su memoria un moderno edificio de tres pisos que tiene una placa con letras de bronce que lleva el nombre de “Erwin Reimer”.

Paralelamente por aquellos años, también hacía su aparición una destacada atleta que dio mucho que hablar. Edith Klempau Berkhoff nació el 8 de abril de 1919, y a los 16 años de edad, junto a su hermana Elma, comenzó a practicar atletismo en el Phoenix.

En 1938, cuando tenía 19 años, participó en su primer sudamericano como parte de la selección chilena femenina de atletismo, obteniendo la medalla de oro en su mejor prueba, el lanzamiento de la bala, logrando una marca de 9,59 metros. En el mismo sudamericano, también compitió en salto alto, consiguiendo una clasificación honrosa.

Asimismo, Klempau no sólo destacó por ser una excelente lanzadora de bala, jabalina y disco, sino que también participó en competencias de 80 metros valla, salto alto, postas por equipo y 100 metros planos. Fue precisamente en esta última prueba, cuando el 26 de noviembre de 1939 en un campeonato realizado en Valdivia, Klempau logró el récord sudamericano con un registro de 13 segundos y 7 centésimas, desplazando a la corredora argentina Ruth Caro, quien tenía el récord anterior.

Posteriormente, la lanzadora valdiviana integró la Selección de Atletismo de Valdivia en 1940, enfrentándose a su similar de Osorno y adjudicándose las pruebas de 100 metros planos, lanzamiento de la bala y posta 4 x 100 metros.

El 19 de enero de 1941, en una visita del Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda a la ciudad, Edith Klempau fue la encargada de recibir a la primera dama, Juana Aguirre Luco, y obsequiarle un bouquet de flores. Por esos años, Klempau también contrajo matrimonio con Bruno Gleisner, tripulante de “Los Zorzales”.

Edith Klempau se retiraría definitivamente de la alta competencia en 1948, y junto a otras atletas valdivianas como Christel Balde, Leny Brenning, Gerda Martin, y su hermana Elma Klempau, brindaron grandes triunfos y satisfacciones al Phoenix, a Valdivia y al país.

En 1999, Edith Klempau fue elegida como una de las 10 mejores atletas chilenas del siglo XX.

Los primeros triunfos internacionales del remo

En 1941 Hugo Sagner (1934-1941) dejaba la presidencia del Phoenix a manos del retornado Germán Saelzer, quien estuvo en tres periodos a la cabeza del club (1929-1934, 1941-1944, 1945 -1948). Bajo su mandato, el 30 de junio de 1942, el hasta ahora Ruder Club Phoenix Valdivia, se fusionaría con el Club Gimnástico Alemán. Esta unión significó un notable crecimiento al club tanto en materia de infraestructura, como en la ampliación de las ramas deportivas. De esta forma, los destacados atletas y gimnastas del Deutscher Turn Verein, como Osvaldo Wenzel y Hugo Cziske, ahora pasaban a formar parte de la familia del Phoenix.

El 5 de abril de 1947, se efectuó en la ciudad el Primer Campeonato Nacional de Remo en botes de yola de 4 con timonel (4+), llevándose el título el quinteto del Phoenix. Su tripulación estaba compuesta por Gustavo Maetting (timonel), Hernán Taboada (stroke), Max Rudolph, Enrique Phoelmann y Germán Hertel. Todos ellos immortalizaban el gran momento en una fotografía en el muelle del club, vistiendo sus típicos atuendos –sudadera azul con el escudo del Phoenix en el pecho y pantaloncillos blancos-, portando sus remos y con el fondo del río.

Un año después, en 1948, esta misma tripulación comandada por Maetting, obtendría la medalla de bronce en el cuatro con timonel en el Primer Campeonato Sudamericano de Remo Adulto disputado en Uruguay. Asimismo, la tripulación conocida como “Los Shurros”, compuesta por los hermanos Víctor y Edwin Schumacher, en compañía de Vicente y Carlos Rojas, también alcanzaría la presea de bronce, pero esta vez en el 4 sin timonel. Víctor Schumacher, Germán Hertel, Enrique

Phoelmann y Max Rudolph, junto a remeros de otras ciudades, conquistarían la medalla de plata en el ocho con timonel en el mismo campeonato representando al país.

En 1951, con Joaquín Saelzer (1948-1952) como Presidente del Phoenix, un contingente de cinco remeros del club -Enrique Phoelmann, Max Rudolph, Germán Arenas y Vicente y Carlos Rojas- más el timonel Fernando Hucke, eran elegidos para formar parte de la Selección Nacional de Remo que participaría en los primeros Juegos Panamericanos de Buenos Aires.

Los deportistas valdivianos viajaron en tren hasta Santiago para integrarse al resto de la delegación nacional que viajaría hasta la capital trasandina. Una vez allá, se alojaron en el Club de Remo Teutonia, en la ciudad de Tigre, Provincia de Buenos Aires. Luego de la jornada inaugural efectuada el 25 de febrero de 1951, y dirigida por el Presidente de Argentina, Juan Domingo Perón, el bote ocho con timonel de los remeros chilenos se posaba sobre las aguas del Río Tigre y se disponía a participar contra el resto de las tripulaciones. Luego de una reñida competencia, el bote chileno llegaría en el segundo puesto detrás de los argentinos, consiguiendo la medalla de plata.

En 1952, Valdivia albergaría el segundo Campeonato Sudamericano de Remo Adulto en las aguas del Calle-Calle. Para ello, el Phoenix se prepararía con todo, y al arduo entrenamiento al que estuvieron sometidos sus remeros durante esa temporada, se sumaba la adquisición de siete nuevos botes olímpicos. Los resultados llegaron solos, y los bogadores del Phoenix lograrían una lucida actuación.

En la prueba del cuatro sin timonel, los hermanos Carlos y Vicente Rojas –ambos del Phoenix- en compañía de los remeros porteños Antonio Otonel y Jorge Gómez, conseguirían la medalla de plata. Asimismo, en el bote dos con timonel, Alfredo Stohwing, Adolfo Wagner y Gonzalo Vásquez (timonel) alcanzarían la medalla de bronce.

En julio de ese mismo año, el remero del Phoenix, Carlos Andueza, competiría en los Juegos Olímpicos de Helsinki representando a Chile en un bote individual.

Décadas del 60 y 70

La siguiente década estará marcada sin lugar a dudas por el terremoto que azotó a la ciudad el 22 de mayo de 1960. Hace menos de un año había asumido la presidencia del club Harry Allen (1959-1968), quien tuvo que afrontar las consecuencias que este fenómeno natural ocasionó al Phoenix.

Producto del gran movimiento telúrico y posterior rebalse del Calle-Calle, la más afectada fue la casa de botes, quedando completamente destruida. Sus muros y techos se vinieron abajo, cayendo sobre siete botes olímpicos, dejándolos de momento inutilizables. El club haus y la casa del cuidador, también sufrieron daños de consideración.

Ahora la tarea de la directiva era levantar el alicaído club y reconstruir los inmuebles que resultaron afectados. La reparación de los botes tomó tiempo, lo mismo que rehacer la casa del cuidador, los cercos y el club haus. Pero lo que se escapaba de las manos era la reconstrucción de la casa de botes, que significaba un desembolso de dinero que el Phoenix no estaba en condiciones de asumir.

Para ello, el club recibió el aporte del Gobierno Alemán a través de su embajador en Chile, Hans Strack, quien se comprometió con la ayuda económica para construir una nueva casa de botes, recomponer el embarcadero y crear nuevas defensas contra los embates del río. Así, a poco más de un año del terremoto, la casa de botes era reinaugurada el 12 de diciembre de 1961.

Una vez superado los efectos de esta tragedia, ahora los esfuerzos estaban dirigidos a un objetivo concreto: construir una piscina semi-olímpica. De la ayuda del Gobierno Alemán, sobraron algunos dineros, lo que sumado al aporte de los socios y a la venta de bonos, se lograría concretar el tan anhelado sueño.

En agosto de 1963, Harry Allen inauguró la piscina semi-olímpica de 25 metros de extensión y 3.10 metros de profundidad en su parte más honda. En un principio no existía el sistema de filtros para su llenado, así lo recuerda Fernando Ziegele, socio del club desde 1962. “En ese entonces el agua se cargaba del río y se cambiaba cada dos

días, no tenía filtro, y era un barrial al segundo día. Se le echaba una Clorinda de estas que venden en el supermercado y era la única mantención, imagínate el olor a río que tenía esa piscina, pero siempre estaba repleta de gente. Recién en el año 81 se instaló el sistema de los filtros”.

En la década del 70, luego de los breves periodos de John Quirck (1969-1970), Ricardo Westermeyer (1970-1972) y Federico Turner (1972-1973) en la presidencia del Phoenix, asumiría en el cargo René Guzmán (1973-1982). Durante este tiempo comienzan a tomar realce otras disciplinas deportivas, como el basquetbol, rugby, atletismo y la gimnasia. El remo, por su parte, entra en un proceso de reestructuración a cargo del profesor Roberto Ojeda, quien debido a sus constantes viajes a Alemania y Estados Unidos, trajo consigo un nuevo sistema de técnicas y entrenamiento que aplicó a los bogadores más jóvenes.

Esta nueva modalidad de trabajo empezaría a dar sus frutos cuando la remera del Phoenix, Janis Rodmanis, sobre un bote single, desempeñaría una plausible actuación en los Juegos Olímpicos de Munich 1972 representando al país. Asimismo, en el Sudamericano de Río de Janeiro 1977, se obtuvo la primera medalla dorada en el remo nacional a nivel sudamericano conseguida por un bote de ocho con timonel. De ellos, seis eran remeros del Phoenix: Marcelo Prochelle, Alberto Arias, Rodrigo Carrión, René Westermeyer, Sergio Rojas y Marcos Shell.

Por otra parte, el atletismo a cargo de los entrenadores Ernesto Parra y Sergio Ríos, también conseguiría importantes triunfos en esta década. En el Campeonato de Atletismo Zona Sur de 1974 celebrado en Osorno, el equipo del Phoenix se alzaría con la victoria. Sus principales exponentes fueron Pedro Hoffmann, en el lanzamiento de la bala; Fernando Uherek, en 100 y 200 metros planos; y Sergio Guzmán en los 100 mts. En el caso de las mujeres, destacaron las hermanas María Eugenia y Carmen Guzmán, en 100, 200 y 400 metros planos; Adriana Fischer y Andrea Parra en salto largo; Pamela Bertolotto, en 800 mts.; Anne Marie Lunecke, en 1.500 mts.; y Anne Marie Sinning, en lanzamiento de la jabalina.

De igual forma, en los 70 comenzaría a forjarse un extraordinario equipo de basquetbol, que pocos años después entregaría muchas satisfacciones al Phoenix y a Valdivia. Luis “Pipo” Celis, un entrenador panameño que había arribado a la ciudad para hacer clases de este deporte en el Colegio Alemán, armó junto a sus alumnos la escuela de basquetbol del club. Fernando “Chumilla” Ziegele, Sergio Fuentealba, Boris Rojas, Heinz y Peter Kunstmann, formarían parte del nacimiento de este notable equipo que contaba con todas sus categorías; infantil, intermedia, juvenil y adulto.

En cuanto a los progresos en infraestructura, en esta década se mejoraron las canchas de tenis, se construyó una multicancha de futbolito, se levantó un frontón cóncavo y plano para mejorar la práctica del tenis, se recuperó el casino del club haus, se creó un nuevo acceso al recinto y se iniciaron los trabajos para construir el gimnasio techado. Igualmente, en 1978 se contrató un administrador para el club, cargo que asumiría Fernando Ziegele, y en el cual permaneció por ocho años. Así recuerda esta etapa. “Fue una bonita experiencia, aprendí mucho, porque no tenía idea de administración. René Guzmán que era el Presidente del Phoenix me llamó y me ofreció el trabajo. Tenía que manejar dinero, los ingresos de los socios, así que aprendí contabilidad, mantención de los jardines, de la piscina, organizar las distintas ramas deportivas como rugby, remo, tenis. Fue difícil, escaseaban los recursos, no teníamos ningún aporte extra, la reparación de los botes era carísima, todo fue a puro ñeque”.

Época cesterá: la leyenda de “Chumilla”

Los tres mil espectadores que colmaban las vetustas butacas del Coliseo Municipal de Valdivia oían atentamente por el altoparlante la voz en off que anunciaba la formación del Club Deportivo Phoenix que en cualquier minuto saltaría a la cancha para disputar una de las fechas de la ligüilla de la División Mayor de Basquetbol - DIMAYOR- de 1983. Óscar Oliva, Carlos Segura, Fernando “Chumilla” Ziegele y los norteamericanos Lewis Lattimore y Edgar Wickliffe, eran los cinco elegidos por el director técnico Jorge “Coco” Farriol para enfrentar al archi-enemigo, el Club Malta Morenita de Osorno. En el banquillo esperarían su turno Guillermo Bittner, Ricardo Grob, Robert Knopel, Francisco Nuñez, y los también americanos Keith Hood y Barry

Moore, para completar el poderoso equipo del Phoenix de la primera mitad de la década de los 80.

Un extrovertido “Chumilla” Ziegele, aquel legendario ídolo del basquetbol valdiviano, como era de costumbre entraba a la cancha saltando, moviéndose con vehemencia, como león enjaulado. Saludaba a los réferis, y junto al resto de sus compañeros cogían los balones y comenzaban a lanzar para probar puntería en uno de los tableros antes de las últimas indicaciones de su entrenador. Todos iban bien uniformados, con sudaderas sin mangas y pantaloncillos celestes cielo a la altura del muslo, el escudo del Phoenix lo llevaban bien puesto en el pecho, y la numeración de cada jugador iba justo bajo el pectoral izquierdo. Portaban medias blancas extendidas hasta debajo de las rodillas y zapatillas bajas del mismo color, muy diferentes a las zapatillas de caña alta y vivos colores que utilizan los basquetbolistas de hoy en día. Era la moda de los 80.

El entusiasmo y la pasión por el basquetbol en el sur de Chile a comienzos de esta década, hizo que Valdivia contará con 16 equipos con sus respectivas categorías, destacando los conjuntos del Instituto Salesiano, Unión Deportiva Española, Club Caupolicán, Las Ánimas, Universidad Austral y, por supuesto, el Phoenix. Así, en 1981, los dirigentes del club encabezados por René Guzmán, inscribieron al equipo en la máxima categoría del basquetbol chileno, siendo la única escuadra de la ciudad en participar de dicha competencia.

En la temporada del 81, en el debut del Phoenix en la DIMAYOR, el equipo lograría un honroso quinto lugar en la tabla general del campeonato. Un año después, el conjunto valdiviano reforzado por Edgar Wickliffe, superaría esa posición, alcanzando el tercer lugar. Para la siguiente temporada las expectativas eran más altas, y para ello se trajo desde EE.UU. a Lewis Lattimore, completando de esa forma el poderoso equipo que competiría al año siguiente.

La clave del éxito del equipo del Phoenix del 83, era que cada jugador sabía muy bien el lugar que ocupaba. Se respetaban, se admiraban y se protegían. Eran compañeros y amigos. Conformaban un grupo de una integridad infranqueable.

“Chumilla” era el tirador fino y elegante que encestando haciendo que el balón sólo tocara la red del aro. Tomaba el balón y con una frialdad y precisión asombrosa lograba encestar de media y larga distancia, y entrar en rachas de anotaciones que desquiciaban a sus competidores. Era el que metía puntos siempre, el que destrababa defensas rebeldes con un simple lanzamiento. Hacía parecer todo fácil y sencillo, era el jugador diferente, el del talentoso natural, el gran alero del equipo del Phoenix.

Carlos Segura y Óscar Oliva eran los jugadores que le ponían el pecho a las balas. Eran la fuerza del choque y los mejores ejemplos de compañerismo. Eran los guardaespaldas del talentoso “Chumilla”, y estaban para ayudar al equipo, para el sacrificio, para asumir los roles secundarios y dejar que el resto se lleve la gloria y los elogios fáciles.

Los norteamericanos Lewis Lattimore y Edgar Wickliffe, pivót y ala-pívót respectivamente, eran la voz de la experiencia. Provenían de una liga más competitiva, y se hacían respetar. Llegaban siempre a todas las marcas, recogían los rebotes cortos y taponeaban las entradas de los jugadores contrarios. Representaban la jerarquía, asumían las responsabilidades y se echaban el equipo al hombro en los momentos más duros y difíciles. Su envergadura física les permitía imponerse sin dificultades ante sus adversarios.

Los partidos contra Malta Morenita no eran sencillos. Al contrario, estos dos equipos no se daban tregua, eran encuentros parejos, trabados, llenos de mañas y solían resolverse en los minutos finales mediante alguna genialidad de algún jugador o producto de un error defensivo. No era solamente el Phoenix versus Malta Morenita, era Valdivia contra Osorno, la clásica y eterna rivalidad.

-¡Al Chumi, al Chumi! - eran las constantes instrucciones del “Coco” Farriol cuando los partidos estaban apretados. Y cuando las cosas se ponían color de hormiga, pedía tiempo muerto para hacer un cambio y organizar la próxima jugada.

-Entra Hood por Segura. Seguimos igual, recuperamos rápido el rebote, abrimos para Hood y entregamos al Chumi - era el habitual cambio de táctica de Farriol para hacer más expedito el juego con el ingreso del joven y veloz Keith Hood.

El “Chumi” era el as bajo la manga, y Farriol tenía claro que si el balón llegaba a sus manos, más temprano que tarde podrían contar con una nueva canasta de dos o tres puntos. Y como buenos peones, sus compañeros se encargaban de atrapar los rebotes y se la entregaban inmediatamente a Ziegele para que éste anotase mediante su mejor expediente: el tiro de media distancia. El público se volvía loco y “Chumilla” alzaba sus brazos para alentarlos.

Esa noche en la “catedral del básquetbol chileno” no hubo espacio para frustraciones. El partido contra Malta Morenita fue duro, pero la victoria finalmente fue para el Phoenix. “En ese momento nos dimos cuenta que estábamos para grandes cosas, que íbamos a pelear el campeonato” relata Ziegele. Fue el punto de inflexión, pero la tarea no iba a ser nada fácil. Habían grandes equipos, y el Phoenix no figuraba entre los favoritos para quedarse con el título de la DIMAYOR de ese año.

Una nueva parada en esa temporada lo sería el poderoso Deportivo Español de Talca. Eran palabras mayores. Talca contaba con varios seleccionados nacionales, y junto a Universidad Católica, Sportiva Italiana y Thomas Bata, eran los favoritos para obtener el título de liga.

Como pocas veces, la escuadra del Phoenix viajó en avión hasta la Región del Maule para disputar el vital compromiso. Debido a los buenos resultados del equipo, la directiva y algunos socios del club hicieron un esfuerzo y arrendaron una avioneta para 10 personas para trasladar con mayor comodidad a los jugadores. Viajaron seis integrantes del plantel de honor más un juvenil. Llegaron el mismo día del partido, y desde el aeropuerto pasaron directo a un atiborrado Gimnasio Cendyr Sur, donde los esperaba el Deportivo Español.

Ante el fervor del público salía al terreno de juego el cuadro local con todas sus figuras, vistiendo su tradicional tricota de color amarillo canario, short rojo y medias blancas. Posteriormente hacía lo propio el quinteto del Phoenix frente a una avalancha de pifias.

Esa noche sería épica y la sorpresa mayúscula. Contra todos los pronósticos un corajudo equipo del Phoenix le pasó por encima al conjunto de la VII región. “Chumilla”

nuevamente tuvo una gran jornada, y junto a su compañero Edgar Wickliffe fueron las estrellas de la velada. “Talca tenía un tremendo equipo, contaban con varios seleccionados chilenos, y les ganamos en su cancha, muy bien ganado. Ahí era muy desagradable jugar, el público encima, la gente era bien agresiva y la celebración fue increíble, como si hubiéramos ganado la misma DIMAYOR. Fue un gran recuerdo” rememora Ziegele.

Pero el camino era largo, y a veces se tornaba algo sinuoso. Los recursos escaseaban, y las dificultades para financiar los largos viajes comenzaban a generar inconvenientes. Los jugadores debían hacer algunos esfuerzos y dejar las comodidades de lado. “A Santiago teníamos que viajar en auto, y lo hacíamos en una flota de esos Citroën CX. El entrenador “Coco” Farriol tenía uno de esos, un dirigente también tenía el mismo auto, un par de jugadores también, entonces se formaba una caravana de Citroën hasta Santiago cada vez que teníamos que jugar allá, era muy divertido” destaca a modo de anécdota “Chumilla”.

Pero fueron precisamente este tipo de dificultades las que acarrearón consecuencias. Cuando se acercaba la recta final de la liguilla, el Phoenix y la Universidad Católica luchaban palmo a palmo cada punto en la tabla de posiciones. En un comienzo la DIMAYOR empleaba un sistema de campeonato de todos contra todos, y el equipo que acumulara mayor cantidad de puntos en la tabla general obtenía el título. Ese año el Phoenix enredó puntos importantes en el camino y la corona finalmente recaló en la escuadra de la franja precordillerana. La amargura y desazón en Valdivia fue enorme.

Posteriormente el equipo del Phoenix compitió en el campeonato de 1984, realizando una gran campaña, y alcanzando el tercer lugar en la tabla de posiciones, detrás del nuevamente campeón Universidad Católica y del subcampeón San José de Temuco. Pero luego de cuatro años compitiendo en las grandes ligas, la situación se tornó difícil. Los sueldos de los jugadores –sobre todo de los extranjeros- se hacían cada vez más insostenibles y mantener el equipo se volvió un calvario. El club casi se fue a la quiebra y la directiva dijo basta. “La creación del equipo de basquetbol del Phoenix fue una volada muy grande, habían socios que aportaban dinero

exclusivamente para el equipo, más lo que se reunía de las recaudaciones del Coliseo cuando jugábamos de local, pero casi causa la quiebra del club. Nosotros teníamos cuatro jugadores americanos, dos en cancha y dos en banca, entonces los sueldos eran impagables, fue por eso que duramos cuatro años, hasta que el directorio dijo se acabó. Teníamos muy buen equipo, llegamos a ser segundos y dos veces salimos terceros en la liga”, remata Fernando Ziegele.

En 1985 Valdivia corría el riesgo de quedar sin ningún equipo que represente a la ciudad en el basquetbol de alta competición ante la renuncia del Phoenix de la DIMAYOR. Fue ahí cuando un visionario dirigente Antonio Azurmendy Riveros, tuvo la idea de fusionar los tres principales clubes de la ciudad –Phoenix, Salesiano y Las Ánimas-, juntando en una sola institución a los mejores jugadores de cada escuadra, y dando vida al equipo que desde ahora en adelante representaría a la ciudad: el Club Deportivo Valdivia.

Los tiempos de gloria del gran equipo de basquetbol del Phoenix serían cosa del pasado, y posteriormente sólo continuaría la escuela de basquetbol del club hasta mediados de los 90, donde muchos niños practicaron este deporte y participaron en competencias infantiles y en ligas locales de carácter amateur.

Los 80 y 90

En 1982, y luego de permanecer nueve años en la presidencia del Phoenix, René Guzmán dejaba su cargo en manos de Pedro Saelzer (1982-1992). Bajo su periodo, el remo seguiría formando deportistas de elite y consolidándose como el deporte número uno del club.

Los hermanos Marcelo y Alejandro Rojas, hijos y sobrinos de los ex remeros Vicente y Carlos Rojas respectivamente, aquellos que a fines del 40 y principios de los 50 compitieron con éxito por el club y la selección chilena de remo, comenzaban a seguir la senda dejada por su progenitor y tío. Ambos participaron de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, compitiendo en el bote ocho sin timonel que llegó en el séptimo lugar. Posteriormente vuelven a participar de una cita olímpica, pero esta vez en Seúl 1988, donde consiguen el décimo tercer lugar en un bote doble scull.

Por otra parte, en 1983 se funda la rama de rugby en el club, consiguiendo logros de forma inmediata al obtener el primer lugar en el Campeonato Regional Adulto, y un año después alcanzando el segundo puesto en el Campeonato Nacional Intermedia de esta disciplina.

A comienzos de los 80, siguiendo la huella dejada por la ex atleta valdiviana Edith Klempau, quien sobresalió durante los años 30 y 40, se incorporaba a la familia del Phoenix la alemana, Sibylle Klapp. Ella, al igual que Klempau, destacaría en el lanzamiento del martillo, disco, bala y jabalina, eso sí, compitiendo a nivel senior. Por más de dos décadas representó al club participando en diversos torneos de atletismo para mayores, tanto a nivel nacional como internacional, logrando estar en los mundiales de Australia, Italia y Puerto Rico, y en los sudamericanos de Argentina, Uruguay y Perú, obteniendo grandes resultados, entre ellos el tercer lugar en el lanzamiento del martillo en el Sudamericano de Montevideo, alcanzando la medalla de bronce.

En lo referente a los avances en infraestructura, en 1985 la directiva del club establece ampliar el club haus en 105 metros cuadrados, agregándole al restaurante, un salón de reuniones para el directorio. Así, poco tiempo después, comenzaron a realizarse exposiciones fotográficas y de arte en este lugar. Pero lo más determinante en esta materia, fue el término de la obra gruesa del gimnasio techado que comenzó a construirse a principios de la década. El 11 de junio de 1986, el Presidente del Phoenix, Pedro Saelzer, en compañía de Óscar Prochelle, y del Mayor General del Ejército, Raúl Iturriaga Neumann, cortaban la cinta inaugurando la nueva obra.

En 1990, el remo seguiría cosechando más y más victorias. En el Sudamericano Adulto de peso ligero disputado en San Nicolás de los Arroyos, Argentina, el bote chileno cuatro sin timonel, tripulado por Augusto Grandjean, Miguel Cerda, Javier Godoy y Mirson Camadro, todos remeros del Phoenix, alcanzaría el primer lugar sobre las aguas del Río Paraná, obteniendo de esa forma la medalla de oro para Chile.

Un año después, en los XI Juegos Panamericanos de La Habana 1991, y de una nueva y lucida actuación por parte de los remeros del Phoenix, Augusto Grandjean

ponía tempranamente fin a su exitosa carrera como deportista, y con tan sólo 30 años de edad decía adiós definitivamente al remo de alta competencia, para asumir funciones como entrenador.

En la última década del siglo XX, el Phoenix vivió una etapa de reestructuración. Después de 10 años en la presidencia del club, Pedro Saelzer dimitía en 1992, siendo reemplazado por Juvenal Contreras (1992-1993), quien apenas se mantuvo por un año en el cargo.

Por ese tiempo llegaron nuevos funcionarios a formar parte de la familia del Phoenix, entre ellos Sonia Sanzana, quien a la fecha, es la segunda funcionaria más antigua del club después de Augusto Grandjean con más de 20 años de servicio, cumpliendo hoy labores en la recepción. Asimismo, en 1995 se contrató a Roberto Pacheco como encargado de la mantención.

Por otra parte, el tenis comenzó a tomar fuerza, ya que desde hace algunos años permanecía en los segundos planos. En 1999 se contrató a Ricardo Vergara para que se hiciera cargo de esta disciplina, y fuera el encargado de relanzar el proyecto.

En materia de infraestructura, en los 90 se construyeron los camarines de la piscina, se cerró el perímetro del recinto producto de diversos robos que se producían, se construyó una nueva sala de pesas y musculación, y a las dos canchas de tenis de arcilla, se le agregaron dos canchas más de asfalto.

El incendio del 96

Para mediados de la década del 90, el Phoenix contaba con una importante infraestructura. Piscina, dos canchas de tenis de arcilla, la casa de botes, oficina de administración, cancha de fútbol, un gimnasio multifuncional, una sala de musculación y pesas, una considerable flota de botes y el antiguo club haus, ya formaban parte de éste desde hace varios años.

Precisamente el club haus, se construyó para que los socios disfrutaran de un espacio único de encuentro junto a sus familias. La construcción era de madera en su totalidad, con grandes ventanales en su fachada y con un restaurant en su interior.

Antiguamente se celebraban inolvidables cenas de gala e importantes ceremonias para los socios. Mujeres con vestido largo y hombres de traje festejaban sus bodas, aniversarios y fiestas de cumpleaños.

Pasaron los años, y el deterioro de la casa por el transcurso del tiempo era evidente. En 1996 se aprobó la remodelación parcial de la construcción, invirtiendo para ello 25 millones de pesos. La idea era conservar la estructura original, respetando el diseño, pero renovando su interior. Para mediados de diciembre de ese año, el nuevo club haus estaba completamente remozado, y se decidió aplazar su reapertura para después de navidad. Todo estaba nuevo y resplandeciente, el olor a barniz aún no se desprendía de las renovadas instalaciones, cuando ocurrió lo impensado.

Alrededor de las 3 AM del 28 de diciembre de 1996, una falla eléctrica en el interior del club haus desataría el peor de los escenarios. En cuestión de minutos las llamas se apoderaron del inmueble y devoraron la totalidad del restaurant y la sala del directorio, llevándose consigo un sinnúmero de grandes triunfos, momentos y recuerdos, reflejados en los más de dos mil trofeos y galardones que se perdieron, y que daban cuenta de la extraordinaria historia deportiva del club, que estaban depositados en unas de las vitrinas de los salones de la casa. Los bomberos poco y nada lograron hacer ante la escasez de grifos y el difícil acceso al recinto. “Fue terrible, aún me emociono al recordarlo, lloré mucho ese día. Me enteré en la mañana, me dijeron que se había quemado el Phoenix, pensé que era una broma. Ese día cuando llegué (al club) me di cuenta que se había perdido todo; trofeos y banderas, esos que veíamos todos los días en las vitrinas. Se perdieron muchos de nuestros recuerdos y copas del basquetbol, del atletismo, tenis y remo. Eran verdaderas joyas”, recuerda Fernando Ziegele acerca de ese episodio.

Del incendio no quedó nada, y la casa no estaba asegurada. Las pérdidas fueron evaluadas en 50 millones de pesos, lo que provocó más de algún apuro económico al club por entonces.

Pasó mucho tiempo para que el Phoenix volviera a contar con un nuevo club haus. El proyecto siempre estuvo, pero los recursos escaseaban. Recién en la segunda

mitad de la primera década del 2000, el sueño pudo concretarse, y esta vez se levantó una nueva casa, más amplia, más moderna y con mejor ubicación.

El nuevo club haus esta vez se construyó a orillas del Calle-Calle y con frente hacia la ciudad para disfrutar de una hermosa vista panorámica del río, la Costanera y sus alrededores. En el exterior la construcción está forrada en su totalidad por madera de color caoba, dando un aspecto rústico, a tono con la identidad alemana. La terraza tiene pisos de cerámica, algunas mesas, sillas, faroles y varios helechos que adornan el paisaje.

Por dentro es amplio y acogedor. Tiene esa sensación de calidez, espacios armoniosos, abiertos y originales. En el hall de acceso se puede apreciar un óleo sobre tela de la Casa Prochelle, y los techos interiores están cubiertos de madera de aspecto natural, con superficies lisas y finas. De las paredes cuelgan una cincuentena de fotografías antiguas en blanco y negro del club, entre ellas la de la tripulación del “Flamingo” de 1889. También cuenta con un equipado bar y un comedor.

En esta nueva y moderna casa, al igual como ocurría en tiempos pasados, suelen celebrarse fiestas de matrimonios, bautizos y diversas ceremonias. De la vieja estructura sólo quedó el radier de cemento donde se levantaba ésta, además de los innumerables recuerdos y lamentos por haber perdido invaluable trofeos y archivos históricos del club.

Del Calle-Calle al Olimpo: Cerda y Yantani campeones mundiales

Era una soleada y tranquila mañana de un domingo 22 de septiembre del 2002. El verano en el viejo continente llegaba a su fin, mientras que en las aguas del río Guadalquivir se llevarían a cabo las pruebas finales del XXXII Campeonato Mundial de Remo de Sevilla 2002, que desde el 15 de septiembre reunía a los mejores bogadores de todos los confines del mundo.

Las primeras en tomar los remos y posarse sobre sus botes, serían las mujeres. Representando a Chile estaban las remeros del Club Deportivo Phoenix, Carolina Godoy y Paola Rodríguez, quienes luego de sortear con éxito las etapas de

clasificación, se situaban en su bote dos sin timonel peso ligero, para tratar de arrebatarle alguna medalla en la final a las favoritas, las bogadoras del Reino Unido, Naomi Ashcroft y Leonie Barron, y a las españolas María Almuedo y Beatriz Casanueva.

Godoy y Rodríguez poco y nada tenían que perder o demostrar. Se jugarían el todo o nada. Era su primera final en un torneo internacional de esa jerarquía. En los primeros metros la carrera fue pareja, pero poco a poco la experiencia y el gran nivel de las remeras británicas, les permitiría alejarse tranquilamente del resto de sus competidoras. La disputa ahora sería por el segundo lugar.

Las chilenas con las españolas no se daban tregua, no había tiempo ni espacios para licencias, y cualquier descuido significaría quedar fuera del medallero. Godoy y Rodríguez en un gran esfuerzo, con un espíritu de lucha incansable y arremetiendo a través de un gran ritmo entre paladas y paladas, lograban dejar atrás a sus rivales.

Las primeras en llegar fueron las remeras de Gran Bretaña, con un tiempo de 7 minutos y 29 segundos, seguidas por las bogadoras del Phoenix con un registro de 7 minutos y 41 segundos, y en tercer lugar aparecerían las españolas con 7 minutos y 47 segundos. De esta forma, Carolina Godoy y Paola Rodríguez alcanzaban la medalla de plata para Chile, consiguiendo para el remo chileno femenino su mejor marca en la historia de este deporte.

Pero lo mejor estaría por llegar. Luego de las pruebas femeninas era el turno de los hombres. En la final de la categoría dos sin timonel peso ligero, por el carril 1 iba la dupla de Canadá, en el 2 Gran Bretaña, en el 3 Irlanda, en el 4 iban los remeros chilenos, Miguel Cerda y Cristian Yantani, en el 5 Italia y por el 6 Estados Unidos.

Los favoritos sin lugar a dudas para adjudicarse la prueba eran los italianos, británicos e irlandeses. La dupla chilena venía presidida por buenos resultados en años anteriores, no obstante, su quinto lugar un año antes en el Campeonato Mundial de Remo de Lucerna, Suiza, no los tendría considerados dentro del grupo de elite para conseguir una medalla. Esto lo sabía muy bien Cerda y Yantani, que deseaban cobrarse revancha ante la frustración que había significado no entrar en el medallero en

el mundial pasado. Ahora, mejor preparados, se alistaban en los segundos previos a la prueba de 2 mil metros de extensión sobre el Guadalquivir.

Miguel Cerda Silva nació el 27 de diciembre de 1969 en Valdivia. Interesado en el deporte, tempranamente ingresó a practicar atletismo al Club Deportivo Phoenix en compañía de sus compañeros del Colegio Alemán. Luego, en 1983, con 13 años de edad, y embelesado por el entorno que le ofrecía el remo, decidió cambiarse a este deporte, remando un bote por primera vez en el verano de aquel año.

Bajo las órdenes de Roberto Ojeda, entrenador de la rama de remo del Phoenix por entonces, Cerda hacía sus primeras armas arriba de un bote single. Ahí aprendió a dar sus primeras paladas y a dominar la técnica, para luego pasar a practicar en botes grupales. Sus primeros logros tardaron en llegar. En 1985, dos años después desde que comenzó a remar, obtuvo un campeonato de Fiestas Patrias en un bote cuatro sin timonel. Sin embargo, su salto a la alta competencia llegaría recién en 1990. Ese año en el Sudamericano de Remo de San Nicolás, Argentina, junto a Augusto Grandjean, Mirson Camadro y Javier Godoy, obtendrían la medalla de oro en el cuatro sin timonel de peso ligero. Un año después, Miguel Cerda junto a Godoy y Grandjean, eran llamados para formar parte de la selección chilena de remo que competiría en los XI Juegos Panamericanos de La Habana 1991. Esos serían sus primeros de muchos panamericanos, no ausentándose en ninguno hasta el día de hoy, y convirtiéndose en el segundo deportista a nivel nacional junto a Paris Inostroza (esgrima), y detrás de Alberto González (vela), con más presencias en estas competencias, registrando un total de seis apariciones: Mar del Plata 1995, Winnipeg 1999, Santo Domingo 2003, Río de Janeiro 2007 y Guadalajara 2011.

En 1996, Miguel Cerda cambia de bote por un dos sin timonel. Ese año haría dupla con Daniel Suárez, para luego en 1998 iniciar su periplo junto a su nuevo compañero: Cristian Yantani.

Cristian Yantani Garcés nació el 8 de agosto de 1975 en Valdivia. En 1987 comenzó a practicar remo en el Club Arturo Prat, y dos años después pasó a formar parte del equipo de boga del Phoenix. En 1991 obtuvo su primer título nacional como

cadete, y en 1994, con 19 años de edad, se consolidaba como campeón en el Sudamericano de Remo de Concepción en un cuatro sin timonel peso ligero junto a Daniel Suárez, Javier Godoy y Miguel Cerda. La exitosa dupla Cerda-Yantani comenzaría a armarse ese año, pero de momento compitiendo junto a sus otros compañeros.

En el verano de 1998, Cerda y Yantani –ambos peso ligero- se sentaban por primera vez sobre un bote dos sin timonel. Se afianzaron de forma inmediata, poseían formas similares para remar y se dieron cuenta que tenían potencial como dupla. Entrenaron por varios meses, y en septiembre de ese año participaron en esa categoría en el XXVIII Campeonato Mundial de Remo de Colonia, Alemania.

Sus aspiraciones no eran muy altas, se conformaban con estar dentro de los 12 primeros lugares, tenían claro que recién comenzaban a competir en esa categoría, y que se encontrarían con los mejores remeros del mundo. Para sorpresa de muchos, y de ellos mismos, lograban de forma histórica clasificar a la final del torneo, la primera final para Chile en un mundial de remo.

El 13 de septiembre de 1998, sobre las aguas del lago Fühlinger, la pareja valdiviana trataría de ocupar un lugar en el podio. La tarea era complicada, como de costumbre las selecciones europeas como Francia, Italia, Alemania y Suiza, contaban con el favoritismo. La carrera fue disputada hasta el último suspiro, y finalmente la dupla francesa conformada por Vincent Montabonel y Jean-Christophe Bette, llegaba en el primer lugar, seguidos de los italianos Catello Amarante y Carlo Gaddi, y en tercer lugar la sorpresa de la jornada, los chilenos Cerda y Yantani, adjudicándose la medalla de bronce.

El éxito del dúo del Phoenix en ese torneo les abriría el apetito. Ahora irían por más. Al año siguiente ambos volverían a competir en una cita planetaria, esta vez en el XXIX Campeonato Mundial de Remo de St. Catharines, Canadá 1999.

Cerda y Yantani ahora llegaban mucho mejor preparados, ya no eran una promesa, sino una realidad. Sin dificultades, por segunda vez consecutiva lograban clasificar a la final de un mundial. El 29 de agosto de 1999 en el lago Martindale Pond,

los chilenos mejorarían su marca anterior, obteniendo el segundo lugar de la prueba, por detrás de los italianos Stefano Basalini y Paolo Pittino, adjudicándose la medalla de plata.

Las cosas hasta el momento parecían marchar sobre ruedas para esta pareja, ya que en cada competencia lograban superarse. Sin embargo, tuvieron un tropiezo que ni ellos ni nadie esperaba. El 2001, en el Campeonato Mundial de Remo de Lucerna, luego de alcanzar la final, llegarían en un deslucido quinto puesto entre seis equipos. La amargura en Cerda y Yantani no fue menor, ellos esperaban dar el golpe a la cátedra en este campeonato y traerse la tan anhelada medalla de oro.

No obstante, los valdivianos tendrían su desquite. Durante toda la temporada del 2002 se prepararon en el dos sin timonel con un objetivo único: entregarle por fin al remo chileno ese esquivo campeonato mundial. Habían estado muy cerca de acariciar la gloria, pero siempre algo se interponía en su camino. La siguiente cita era el Campeonato Mundial de Remo de Sevilla. Como parte de su preparación, Cerda y Yantani hicieron una gira de tres meses por Europa, consiguiendo muy buenas marcas en Suiza y Alemania. Un mes antes del mundial, se instalaron en Barcelona para afinar los últimos detalles antes del esperado momento. Era ahora o nunca.

Sorteadas las fases de clasificación, por cuarta vez la dupla del Phoenix iba por una final. En el carril 4 aparecía Chile. Cerda iba como stroke, y Yantani detrás de su compañero. Ambos uniformados con mallas de lycra con los colores blanco, azul y rojo, representativos de Chile, y casualmente, también del Phoenix. Antes de la largada, Yantani se acomodaba sus gafas oscuras y su gorro de color gris. Cerda por su parte no despegaba las manos de sus remos.

Llegaba la hora de la verdad y se iniciaba la carrera. Desde un comienzo los valdivianos variaron su habitual estrategia de ceder algunos metros en el principio de la prueba, y así reservar sus energías para arremeter en los momentos finales de la competencia. Esta vez fue muy diferente, Cerda y Yantani salieron con todo. No había lugar para la especulación. Al pasar por el primer tramo cronometrado en los primeros 500 metros, los chilenos registraban un tiempo de 1 minuto, 34 segundos y 56

centésimas, superando por 1 segundo y 40 centésimas a sus más cercanos perseguidores, los ingleses Ned Kittoe y Nicholas English, mientras que los canadienses arremetían en la tercera posición a 1.42 de los chilenos. Los italianos aparecerían en el cuarto lugar, y la pareja irlandesa conformada por Gearoid Towey y Tony O`Connor, -actuales campeones y grandes favoritos para adjudicarse la regata- pasaban por aquel punto en el quinto puesto, dejando a los norteamericanos en la última posición.

En la mitad de la prueba los valdivianos seguían aferrándose al primer puesto, esta vez aventajando a los británicos e italianos por casi tres segundos. Aún faltaban mil metros para conseguir la victoria, y el dilema entre los asistentes era saber si Cerda y Yantani lograrían seguir con ese apabullante ritmo hasta el final.

En las gradas situadas en la ribera del Guadalquivir, entre el público asistente estaba Augusto Grandjean, entrenador de los valdivianos, en compañía de los padres de Miguel Cerda y de Carolina Godoy, esposa de Cristian Yantani, y que pocos minutos antes junto a Paola Rodríguez, habían obtenido el subcampeonato femenino del dos sin timonel peso ligero. En brazos de Carolina se encontraba Martina, la pequeña hija de la pareja de remeros del Phoenix. Una motivación extra para que tanto Cerda como Yantani, siguieran exigiéndose y extremando recursos para obtener el oro.

En los escasos últimos 500 metros, cuando la regata llegaba a su fin, el puñado de hinchas chilenos se levantaba expectante de sus butacas y ya podían sentir el dulce aroma del triunfo. Desde principio a fin la dupla del Phoenix se ubicó en el primer lugar, y nadie se lo pudo arrebatarse. Chile era campeón mundial de remo.

Al cruzar la meta Cerda dejó caer sus remos, alzó su brazo derecho en señal de victoria y gritó emocionado a los cuatro vientos. Mientras tanto Yantani se aferraba a su bote y no podía creer lo que recién acaban de lograr.

Los remeros del Phoenix registraron un nuevo récord mundial del dos sin timonel peso ligero con un tiempo de 6 minutos, 29 segundos y 97 centésimas, seguidos en el segundo lugar por la dupla italiana conformada por Carlo Gaddi y Franco Sancassini con 6 minutos, 31 segundos y 94 centésimas, y en tercer lugar los británicos Ned Kittoe

y Nicholas English con 6 minutos, 34 segundos y 40 centésimas. De esta manera, Cerda y Yantani conseguían la medalla de oro, y de paso, el título más importante en la historia del remo nacional.

A su regreso a Chile los homenajes estuvieron a la orden del día. El 25 de septiembre, ambos remeros junto a sus compañeras Carolina Godoy y Paola Rodríguez, eran recibidos en La Moneda por el Presidente de la República, Ricardo Lagos. Dos días después, el viernes 27, Cerda y Yantani llegaban a Valdivia como verdaderos héroes nacionales, y a través de una “polonesa” en el Calle-Calle, la gente y la ciudad les agradecía por aquella épica gesta.

Debido a este logro, Miguel Cerda y Cristian Yantani fueron elegidos ese año como los mejores deportistas nacionales del 2002 por el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile. El 2003, Cerda recibió el Premio Nacional de Deporte otorgado por el Gobierno.

Posteriormente, en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo 2003, Cerda y Yantani, ahora en compañía de Javier Godoy y Felipe Leal –todos del Phoenix-, montados sobre un cuatro sin timonel peso ligero, conseguirían la medalla de oro para Chile.

En el 2005, en el XXXV Campeonato Mundial de Remo de Kaizu, Japón, la dupla chilena esta vez conformada por Miguel Cerda y Felipe Leal, estuvieron extremadamente cerca de repetir la hazaña del 2002. Sobre las aguas del río Nagara, en el dos si timonel peso ligero, llegarían en la segunda posición con 6 minutos, 23 segundos y 31 centésimas, y a tan sólo 32 centésimas de la dupla danesa conformada por Bo Helleberg y Thomas Ebert, quienes se adjudicaron la presea dorada.

El viaje sin retorno de Augusto Grandjean

09:24 AM de una fría mañana de mayo, la lluvia se había marchado aún más al sur y la espesa niebla –que se intensifica al aproximarse a la orilla del Calle-Calle- no deja ver con claridad más allá de 200 metros. El cielo sigue nublado, con nubes amenazantes, y las gotas de agua del rocío mañanero se despliegan por miles de hojas

secas esparcidas y sobre innumerables briznas de pasto despertando ante el embate de una helada brisa otoñal. El Phoenix le da la bienvenida a sus remeros para otra agotadora jornada sabatina de entrenamiento.

Los primeros en llegar son los entrenadores Augusto Grandjean y Jorge Reyes, saludan en recepción y pasan raudos hacia la casa de botes. A continuación comienzan a llegar los remeros, uno tras otro. El primero en hacerlo es Lorenzo Candia, ya un emblema de la nueva camada de jóvenes bogadores del club. Le sigue Mijael Arcos, Fernando Miralles, Fabián Oyarzún, Rodrigo Muñoz, Diego Fica y varios bogadores juveniles que apuran el paso para llegar a la hora indicada.

Mientras los deportistas se preparan en los vestidores, Augusto sale de la casa de botes con un bidón en su mano izquierda y un megáfono en la derecha. Se acerca al botadero, descubre una funda protectora de su pequeña lancha a motor y se monta sobre ella, la carga con combustible, y a través de su megáfono apresura la salida de los dirigidos. Es su rutina de casi todos los días cuando está en Valdivia. “La lancha es mi oficina” señala él.

-Vamos, vamos chiquillas... ¿Terminaron de maquillarse? – lanza con picardía.

Augusto Grandjean es el funcionario más antiguo del Phoenix, y nadie lo frecuenta más que él. Llegó hace 37 años como un remero más, comenzando su carrera deportiva como juvenil, y por sus condiciones a los pocos meses ya estaba compitiendo en sus primeros sudamericanos representando al club y al país. Sería un largo viaje sin retorno, aunque nunca fue su intención dedicar su vida al remo, simplemente fueron las vueltas de la vida, como apunta él.

Ahora es el turno de los remeros. Salen envueltos en unas mallas azules de lycra bien ajustadas al cuerpo, con cuellos de polar y gorros de estibador. Cargan consigo sus botes, el “Choroy”, un ocho sin timonel, y el “Cormorán”, un cuatro sin timonel, llegan hasta la orilla del muelle y los dejan caer como si nada sobre las aguas del río. Augusto los vuelve a apresurar.

-Estamos atrasados, deberíamos haber salido hace 10 minutos - señala ya con un poco más de seriedad.

Augusto enciende su lancha mientras los remeros se posicionan en sus respectivos botes que flotan sobre la diáfana transparencia del agua del río. Fabián Oyarzún ocupa el primer puesto del “Cormorán”, seguido por Fernando Miralles, Rodrigo Muñoz y Lorenzo Candia, todos ellos seleccionados nacionales. Sus movimientos están bien mecanizados, y en pocos segundos logran avanzar varios metros hasta perderse por el río.

Sobre la lancha Augusto Grandjean va atento y corrige detalles menores a sus remeros mientras repasa su pasado como uno de ellos.

-¿Cómo llegó al Phoenix?

-Por mi hermano, él remaba acá, y yo le insistí para que me trajera a remar, o sino me iría a la competencia, al Arturo Prat.

-¿Ahí partió con su carrera deportiva?

-Sí, partí siendo juvenil, y por mis condiciones a los siete meses me tocó ir a mi primer sudamericano a Brasil.

-Eso fue en el año 75.

-Exactamente. Luego se crearon las categorías de peso ligero en Chile, y ahí tuve los mejores rendimientos tanto a nivel panamericano como a nivel mundial.

-Fue un buen remero entonces.

-Había cierto mito de que era bueno, pero bueno es Miguel Cerda, Felipe Leal, Javier Godoy, Cristian Yantani. Yo nunca fui bueno, fui del montón, pero quedó esa imagen – señala con humor, como es su costumbre.

Los primeros goterones de lluvia de la mañana nos interrumpen. El frío sobre la lancha es intenso, pero la niebla comienza a solapar. Grandjean observa con atención

desde atrás a sus dirigidos mientras éstos pasan por el Mirador del Remo y en pocos segundos cruzan el Puente Calle-Calle.

-Yo me saco el sombrero con ellos, en realidad con todos los chicos del remo. Son los mejores de Chile – señala.

Y tiene razón. En el Phoenix todo el mundo está orgulloso de los remeros, y cómo no estarlo, si el remo siempre ha sido el caballo de batalla y el gran responsable de la fama que tiene el club hoy por hoy.

-Y luego pasó a ser entrenador de remo.

-Claro, después de participar en dos mundiales, me retire en el Panamericano de Cuba el año 91, por entonces ya estaba trabajando como entrenador en el Club Arturo Prat.

-¿Y cómo pasó a ser el entrenador del Phoenix?

-Roberto Ojeda, que era el entrenador del Phoenix, me ofreció trabajar acá, así que dejé el Arturo Prat y me vine como ayudante de él. Luego Roberto se fue y yo quedé como entrenador principal.

-Y ahí el remo vivió un verdadero repunte en materia de resultados.

-Sí, ahí empezamos, con la partida de Roberto muchos remeros se fueron, entonces tuve que armar un cuento nuevo con los que quedaron, hice un poco de limpieza, porque habían hartos remeros buenos para el “carrete”, así que me quedé con lo mejor.

-Y del Phoenix pasó a ser seleccionador nacional de remo.

-Claro, de forma paralela en esa época me contrató la Federación de Remo de Chile para trabajar como entrenador a cargo del equipo nacional, así que empezamos a trabajar usando gente de distintos clubes de Valdivia para armar la selección.

-Y la selección prácticamente está compuesta por remeros del Phoenix.

-Es que son los mejores –ríe- Pero es la verdad, de hecho de los nueve remeros que ahora van al Sudamericano de Argentina (2011) seis son del Phoenix.

Augusto detiene la marcha de la lancha antes de seguir el curso hacia Collico, toma el megáfono y les indica a sus pupilos:

-La vuelta muchachos, hay mucho viento por este lado, regresamos.

Le hacen caso inmediatamente, y el “Choroy” y el “Cormorán” –ambos botes bautizados con nombres de aves de la zona sur de Chile- dan la vuelta para el retorno. Estos botes, juntos al “Águila”, “Piquero”, “Skua” y el “Sevilla 2002” (nombre del dos sin timonel en el que obtuvieron el cetro mundial de remo Miguel Cerda y Cristian Yantani) son los más modernos y preciados del club.

Los entrenamientos de los remeros del Phoenix son exhaustivos, extensos y muy diferentes a los de antaño. Roberto Ojeda allá por los 80 instauró un nuevo sistema basado en la preparación de los bogadores norteamericanos y alemanes, y luego, a comienzos de los 90, Augusto Grandjean tomó esa idea y la redirigió a copiar la modalidad de entrenamiento de los italianos, ya que poseían características físicas más similares a los chilenos. Hoy, los remeros del Phoenix entrenan siete días a la semana, de lunes a viernes en doble turno, uno en la mañana y otro en la tarde. Los sábados y domingos entrenan en una sola jornada. Cada sesión de entrenamiento dura tres horas aproximadamente, y pueden consistir en trabajos aeróbicos, elongaciones para prevenir lesiones, pesas para resistir toda la temporada de competencias y, por sobre todo, la práctica arriba del bote.

Cuando Grandjean comenzó a aplicar su nuevo sistema, los resultados llegaron por sí solos, y a los triunfos de Cerda y Yantani, también deben agregárseles importantes victorias conseguidas por otros grandes remeros entrenados por él, y que han representando con éxito al club en las dos últimas décadas, como Soraya Jadue y Óscar Vásquez.

Soraya Jadue Arriaza llegó a Valdivia en 1994 proveniente de Santiago, y con 19 años de edad comenzó su largo camino como remera del Phoenix. En su primera competencia regional logró la medalla de oro, lo que la alentó a seguir entrenando y remando por el club.

Luego de representar al Phoenix en un sinnúmero de competencias cosechando importantes triunfos, pasó a formar parte de la selección nacional de remo, con la que conseguiría sus más significativas victorias. En los Juegos Odesur 2002 de Brasil, alcanzó dos medallas de oro en single y cuatro sin timonel. En el 2003, en el sudamericano disputado en la quinta región del país, Jadue obtuvo cinco medallas de oro, consagrándose como la mejor deportista del campeonato. Ese mismo año en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo, consiguió la medalla de bronce en el dos sin timonel, y en los Odesur de Buenos Aires 2006 fue oro en single.

Asimismo, representó al país en los Juegos Olímpicos de Sidney 2000, Atenas 2004 y Beijing 2008, pero sin lugar a dudas su logro más trascendente fue en el Panamericano de Río de Janeiro 2007, donde obtuvo la medalla de oro en el dos sin timonel junto a su compañera del Phoenix, María José Orellana.

Otro connotado remero que nació bajo el alero de Augusto Grandjean, es Óscar Vásquez Ochoa. En 1998, con tan sólo 11 años de edad, ingresó a la escuela de remo del Phoenix, sobresaliendo inmediatamente por sus enormes condiciones.

En el 2002, con 16 años, obtuvo la medalla de plata en el Campeonato Panamericano Juvenil de México y la presea de bronce en los Odesur de Curitiba. El 2003 remató primero en el Sudamericano Juvenil de Valparaíso y en el Campeonato Nacional Adulto de Remo en Valdivia. Un año después, sorpresivamente salió tercero en la Regata Preolímpica de El Salvador, obteniendo así un cupo clasificatorio para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 siendo aún juvenil. Asimismo participó de las citas olímpicas de Beijing 2008 y Londres 2012.

Desde que Grandjean es el entrenador principal de remo del club, los éxitos han sido innumerables. De 30 campeonatos nacionales, el Phoenix se ha adjudicado 27, y en competencias internacionales, considerando sudamericanos, panamericanos, mundiales y citas olímpicas, los resultados hasta la fecha han sido grandiosos, tanto para el club, el país y para él.

En el año 2002, cuando Cerda y Yantani lograron el Campeonato Mundial de Remo de Sevilla, el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile premió a Grandjean

como el mejor de los mejores entrenadores nacionales, considerando todas las disciplinas deportivas. Pero para él, más allá de sus títulos personales, su mayor satisfacción es seguir formando y entregándole al club y al remo nacional, los más destacados bogadores del país.

El “Phoenix” de hoy

En 1999 Javier León (1997-1999) dejaba la presidencia del club, y asumía Óscar Prochelle, quien hasta el día de hoy continúa en el cargo. Esta última etapa comandada por la actual directiva, está marcada por grandes avances en infraestructura, concretando proyectos que estaban pendientes hace más de 20 años. Se construyó una nueva recepción, se mejoró el acceso y los estacionamientos del recinto, se optimizó la sala de musculación, se levantó el nuevo club haus y se construyeron las canchas techadas de tenis y de paddle. En cuanto a la parte administrativa, se lograron importantes convenios con instituciones académicas, lo que generó nuevos ingresos al club.

A la fecha, el Club Deportivo Phoenix cuenta con 210 socios activos, y posee un terreno de 4.5 hectáreas con extensas áreas verdes, deportivas y recreativas. Entre sus principales instalaciones se pueden destacar el club haus, una piscina semi-olímpica, la casa de botes, un quincho, un gimnasio multiuso, salas de musculación y pesas, seis canchas de tenis (dos de arcilla al aire libre, dos de asfalto y dos más de tierra batida bajo techo), cancha de baby fútbol, fútbol, y voleibol, un frontón cóncavo y plano para la práctica del tenis, canchas cubiertas de paddle, un muelle, una poza y una considerable flota de botes de escuela, de competencia y recreativos. Las próximas metas que se ha trazado el club en el mediano plazo, son contar con una cancha de voleibol en arena, una piscina temperada, una cancha de squash y otra de raquetbol, y construir una unidad de capacitación deportiva, de modo de ser el único club del sur de Chile en ofrecer una variada gama de disciplinas a sus socios y comunidad en general.

El Phoenix, hoy pasa por una etapa de consolidación institucional, con sus disciplinas deportivas en pleno auge, y formando jóvenes deportistas con gran futuro. Además del remo, el club también cuenta con una escuela de fútbol infantil, una escuela

de hockey sobre césped, imparte clases de tenis, atletismo, pilates, defensa personal, natación, acondicionamiento físico, y un sinnúmero de actividades más.

En el remo destacan los nombres de los seleccionados nacionales Lorenzo Candia, Fernando Miralles, Mijael Arcos, Diego Fica, Rodrigo Muñoz, Fabían Oyarzún, Francisco Ruiz, Christopher Arcos, Pamela Linco y Natalia Sánchez. A su vez, en el tenis sobresalen los nombres de Teresa Jacque, Fernanda Poblete y, por sobre todo, el de Francisca Vergara, número 2 del ranking nacional de tenis en la categoría de damas menores de 14 años.

En definitiva, son 132 años de vida de este club deportivo, que dan cuenta de un valioso y extraordinario pasado, colmado de historias, anécdotas, recuerdos y grandes momentos. Y precisamente este largo y exitoso camino desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, lo sitúa como el club de boga más importante y antiguo de Chile. Hoy y desde siempre, el Phoenix ha sido la gran cuna del remo nacional y el semillero de grandes deportistas.

6. Conclusiones

En la mitad de la década de los sesenta, surgió una nueva corriente que desbarató el panorama literario principalmente en Estados Unidos: el «Nuevo Periodismo». Tom Wolfe en su libro homónimo, señala que este incipiente fenómeno sustituyó a la novela, y se transformó en el género literario por excelencia, abriendo paso para que nuevos profesionales se aventuraran a incorporar en sus relatos ingredientes y recursos que antes estaban destinados sólo para los literatos.

“El escenario estaba estrictamente reservado a los novelistas, gente que escribía novelas, y gente que rendía pleitesía a La Novela. No había sitio para el periodista, a menos que asumiese el papel de aspirante -a- escritor o de simplemente cortesano de los grandes. No existía el periodista literario que trabajase para revistas populares o diarios. Si un periodista aspiraba al rango literario... mejor que tuviese el sentido común y el valor de abandonar la prensa popular e intentar subir a primera división” (Wolfe, 1998: 8).

Con la llegada de este nuevo género, los periodistas comenzaron a sumergirse en los hechos, a observar cosas que antes no observaban y a romper los esquemas traspasando el límite entre la ficción y la realidad, combinando técnicas literarias propias de la novela con herramientas que en principio, pertenecían a la investigación periodística. De este modo, el «Nuevo Periodismo» se impuso al periodismo convencional, gracias a un estilo mucho más innovador, estéticamente más atractivo, y dispuesto a llegar hasta el fondo de los hechos.

“El caso es que al comenzar los años sesenta un nuevo y curioso concepto, lo bastante vivo como para inflamar los egos, había empezado a invadir los diminutos confines de la esfera profesional del reportaje. Este descubrimiento, modesto al principio, humilde, de hecho respetuoso, podríamos decir, consistiría en hacer posible un periodismo que... se leyera igual que una novela” (Wolfe, 1998: 9).

Desde entonces, nos enfrentamos a un periodismo que le proporciona al lector no sólo una historia bien narrada, sino también una historia con diversos matices y elementos que van desde el relato de los acontecimientos, hasta entregar los más mínimos detalles de los mismos.

De esta forma, la propuesta inicial de este trabajo, era entregar un producto que incorporara los elementos más representativos de ambos géneros. De este modo, se planteó como objetivo general investigar y estudiar la relación entre periodismo y literatura, en base a la elaboración de un reportaje en profundidad del Club Deportivo Phoenix – Valdivia, mediante diversos métodos de investigación que permitieran emplear los principios del «Nuevo Periodismo».

Con respecto a este objetivo, se puede concluir que fue logrado a través de una profusa investigación basada principalmente en tres técnicas de recopilación de información: observación directa, uso de documentos y, por sobre todo, la realización de entrevistas en profundidad a fuentes directas, las que permitieron recrear los ambientes y escenarios del club, relatar acerca de sus cambios a través del tiempo, narrar sus historias en torno al “Phoenix” y, en definitiva, construir un Gran Reportaje de dicha institución haciendo uso de las particularidades que plantea este género.

En cuanto a los dos primeros objetivos específicos mencionados al comienzo de esta tesis, cabe señalar que fueron conseguidos repasando diversos textos de autores que proponen elaborar relatos apegados fielmente a la realidad, pero narrados con recursos provenientes de la novela de ficción. Así, la construcción del Gran Reportaje, permitió llevar a la práctica los lineamientos esenciales planteados por dichos autores.

Por otra parte, la documentación previa y la revisión de antecedentes, juega un papel preponderante a la hora de elaborar un producto periodístico de esta naturaleza. Así, para este caso, se desarrolló un proceso de investigación que constó en una primera instancia de una extensa recopilación y análisis de documentos históricos de la institución, archivos de prensa escrita principalmente del Diario Austral de Valdivia y de otros medios nacionales, y de la revisión de fotografías y material audiovisual, todo aquello como complemento al estudio de campo y a las entrevistas que se realizaron. De esta manera, se logró cumplir el tercer objetivo que se formuló.

En relación al cuarto objetivo específico de esta tesis, aquel que se refiere a seleccionar y entrevistar a las fuentes más pertinentes del club, se optó por escoger a las personas más idóneas para obtener información que permitieran con sus

significativas contribuciones elaborar este producto. De esa forma, se realizaron entrevistas en profundidad a deportistas y entrenadores destacados, directiva, socios, trabajadores y funcionarios del Club Deportivo Phoenix – Valdivia. A cada uno de ellos se le abordó con la finalidad concreta de conseguir sus testimonios personales acerca de su relación con dicha institución.

Finalmente, y luego del proceso investigativo, en la elaboración del reportaje en profundidad se consideró identificar las principales etapas y acontecimientos más relevantes en la vida de este club, con la finalidad de recuperar parte de la memoria histórica de esta institución, lo que hizo diseñar un producto no solamente atractivo por los recursos literarios que se emplearon, sino también por dar cuenta de la significativa historia del “Phoenix”.

En definitiva, como conclusiones generales de este proyecto, se puede precisar que después de repasar y estudiar diversos textos de autores como Tom Wolfe, Truman Capote o Albert Chillón, el «Nuevo Periodismo» se posiciona como un género que se encuentra a mitad de camino entre el periodismo y la literatura, siendo el punto de encuentro entre ambas direcciones y, que por cierto, entremezcla recursos y técnicas provenientes de las dos: la ficción de la literatura por un lado, y relato de los hechos del periodismo por el otro. Asimismo, estos autores sostienen que el periodismo narrativo o periodismo de no ficción, puede llegar a ser imprescindible a la hora de narrar un hecho, revivir la acción de las escenas o transmitir al lector todo aquello que el periodismo tradicional no logra traspasar. Por lo tanto, teniendo en consideración todos estos aspectos, se puede concluir que efectivamente es posible elaborar un Gran Reportaje a partir de una investigación que incorpore todos los métodos de recopilación de información anteriormente expuestos.

7. Bibliografía

- Acosta Montoro, José (1973): Periodismo y Literatura, Ed. Guadarrama, Madrid, España.
- Benito, Ángel (1973): Teoría General de la Información: I. Introducción, Ed. Guadiana, Madrid, España.
- Berlo, David K. (1969): El Proceso de la Comunicación. Introducción a la Teoría y a la Práctica, Ed. El Ateneo, México.
- Bond, Fraser (1974): Introducción al Periodismo: Estudio del cuarto poder en todas sus formas, Ed. Limusa, México.
- Brajnovic, Luka (1979): El Ámbito Científico de la Información, Ed. Eunsa, Pamplona, España.
- Caminos Marcet, José María (1997): Periodismo de Investigación. Teoría y Práctica, Ed. Síntesis, Madrid, España.
- Cantavella, Juan (1996): Manual de la Entrevista Periodística, Ed. Ariel, Barcelona, España.
- Chiavenato, Idalberto (2005): Introducción a la Teoría General de la Administración, Ed. McGraw-Hill, México.
- Chillón, Albert (1994): La Literatura de Fets, Ed. Libergraf, Barcelona, España.
- Chillón, Albert (1999): Literatura y Periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas. Ed. Aldea Global, Barcelona, España.
- Corbetta, Piergiorgio (2007): Metodología y Técnicas de Investigación Social, Ed. McGrawHill, Madrid, España.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, Vigésima Segunda Edición (<http://www.rae.es>).
- Dragnic, Olga (1994): Diccionario de Comunicación Social, Ed. Panapo, Caracas, Venezuela.
- Fernández Parrat, Sonia (1998): El Reportaje en Prensa: Un Género Periodístico con Futuro. Revista Latina de Comunicación Social.
- García de León, María Encarnación (2000): Literatura periodística o Periodismo literario. Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid

6-11 de julio de 1998 / coord. por Florencio Sevilla Arroyo, Carlos Alvar Ezquerro, Vol. 4, 2000, ISBN 84-7039-849-0 , págs. 335-343

-García Marco, Francisco Javier (1998): El Concepto de la Información: Una Aproximación Transdisciplinar, Área de Biblioteconomía y Documentación, Universidad de Zaragoza.

-Johansen B., Óscar (1986): La Información: Bosquejo de una teoría cualitativa, Ediciones Universidad Austral de Chile, Instituto de Administración, Valdivia, Chile.

-Latorre, Víctor Fabián (2006): Periodismo Narrativo: cuando la realidad se apoya en la ficción.

-Leñero, Vicente y Marín, Carlos (1986): Manual de Periodismo, Ed. Grijalbo, México.

-Lozano Rendón, José Carlos (1996): Teoría e Investigación de la Comunicación de Masas, Ed. Alhambra Mexicana, México.

-Martín Vivaldi, Gonzalo (1987): Géneros Periodísticos, Ed. Paraninfo, Madrid, España.

-Martín Vivaldi, Gonzalo (1982): Curso de Redacción. Teoría y Práctica de la Composición y del Estilo, Ed. Paraninfo, Madrid, España.

-Martínez Albertos, José Luis (1974): Redacción Periodística. Los Estilos y los Géneros en la Prensa Escrita, Ed. Mitre, Barcelona, España.

- Martínez Albertos, José Luis (1977): El Mensaje Informativo, Ed. A.T.E., Barcelona, España.

-Martínez Albertos, José Luis (1989): El Lenguaje Periodístico, Ed. Paraninfo, Madrid, España.

-Martínez Vallvey, Fernando (1995): La Entrevista Periodística desde el punto de vista conversacional, Ed. Universidad Pontificia de Salamanca, España.

-Mattelart, Armand y Mattelart, Michele (1997): Historia de las Teorías de la Comunicación, Ed Paidós, Barcelona, España.

-Morán Torres, Esteban (1998): Géneros del Periodismo de Opinión, Ed. Eunsa, Pamplona, España.

- Müller González, John (1990): La Noticia Interpretada. Hurgando tras un género periodístico, Ed. Atenas, Santiago, Chile.

- Núñez Ladevéze, Luis (1995): Introducción al Periodismo Escrito, Ed. Ariel, Barcelona, España.
- Pérez, Fidel. La entrevista como técnica de investigación social Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos. Extramuros, Mayo 2005, vol.8, no.22, p.187-210. ISSN 1316-7480.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1989): La Construcción de la Noticia, Ed. Paidós, Barcelona, España.
- Rodríguez Betancourt, Miriam (2004): Géneros Periodísticos: Para arropar su hibridez, Universidad de la Habana, Cuba.
- Santibáñez, Abraham (1994): Introducción al Periodismo, Ed. Los Andes, Santiago, Chile.
- Schramm, Wilbur (1964): Proceso y Efectos de la Comunicación Colectiva, Ed. CIESPAL, Quito, Ecuador.
- Sierra Bravo, Restituto (1979): Técnicas de Investigación Social, Ed. Paraninfo, Madrid, España.
- Sierra Caballero, Francisco (1999): Elementos de la Teoría de la Información, Ed. Mad, S.L, Sevilla, España.
- Urabayen, Miguel (1988): Estructura de la Información Periodística. Concepto y Método, Ed. Mitre, Barcelona, España.
- Valles, Miguel (1999): Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional, Ed. Síntesis, Madrid, España.
- Vargas, Juan (2008): Periodismo y Literatura: Universidad Adolfo Ibáñez, Viña del Mar, Chile.
- Wolfe, Thomas (1998): El Nuevo Periodismo, Ed. Anagrama, Barcelona, España.
- Wolton, Dominique (1999): Sobre la Comunicación. Una reflexión sobre sus luces y sus sombras, Ed. Acento, Madrid, España.
- Yanes Mesa, Rafael (2003): La Noticia y la Entrevista. Una aproximación a su concepto y estructura, Ed. Ámbitos, Nº 9-10, Sevilla, España.

8. Anexos

Debido a lo extensas que resultaron las entrevistas en profundidad, fue necesario analizar y seleccionar la información obtenida con el fin de no perder el foco de la investigación. De esta forma, se optó por extraer la información más relevante en cada caso e incorporarla a este estudio.

8.1. Entrevistas

8.1.1. Extracto entrevista Sonia Sanzana Muñoz, recepcionista Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

¿Cuándo llegó al club?

Llegué el año 90, empecé trabajando por la temporada de verano en el quiosco de la piscina, para luego en el 92 hacerme cargo de los camarines de las canchas de tenis y de la misma piscina, ahí me contrataron definitivamente. Ya llevo más de 20 años acá, después de Augusto Grandjean (entrenador remo) soy la trabajadora más antigua. He visto pasar varias generaciones de socios y deportistas, a muchos los conocí cuando eran unos niños y hoy ya son adultos. Es toda una vida la que llevo ligada al club.

¿Cómo fue que llegó?

Mi marido trabajaba temporalmente en las canchas de tenis, en ese tiempo estaba Eduardo San Juan como administrador, y cuando venía a visitar a mi marido, Don Eduardo me veía siempre y me ofreció trabajo en el quiosco, y luego como estaban construyendo los camarines de la piscina, me dijo que necesitaba una persona para la mantención de éstos, así que ahí estuve dos años limpiando los camarines.

¿Cómo pasó de limpiar los camarines a tener un cargo en la recepción?

Hubo cambio de administrador por entonces, asumió Guillermo Altermann, y él me pidió que me quedara en el club, me ofreció un cargo en la recepción, yo tenía un poco de miedo porque no tenía mayores conocimientos en la parte administrativa cuando me ofreció el puesto, pero él me enseñó todo y no tuve problemas. Ahí me

encargué de la distribución de las horas de las canchas de tenis, fútbol, del gimnasio y de la piscina cada vez que los socios las solicitaban. También me hice cargo de la recepción y de la recaudación, entre otras cosas.

¿Qué tan distinto era el Phoenix hace 20 años atrás?

Cuando llegué el club era muy diferente, empezando por la poca seguridad que había, era todo abierto, no había mucho orden, no como ahora que tenemos todo cerrado y controlado. Hoy el club está lindo, grande, con decir que antes de que yo llegara estaba el proyecto para construir las canchas de tenis techadas, o sea hace como 25 años atrás, y recién ahora se pudo concretar. Tampoco estaban los camarines de la piscina, las salas de ejercicios ni la recepción. Estaba el antiguo club haus, que lamentablemente se quemó el año 96. Yo tuve la oportunidad de limpiar todas esas copas y trofeos, que eran como dos mil aproximadamente, todo eso se perdió. Si hoy contamos en total como con unas cinco mil copas, imagínate cuántas tendríamos con todas las que se quemaron.

A propósito del incendio ¿Cómo recuerda ese día?

El incendio del 96 fue muy triste, fue en una noche y se quemó todo el club haus, que estaba recién inaugurado porque lo habían remodelado. Cuando me avisaron yo pensé que era una broma, porque fue un 28 de diciembre, para el día de los inocentes. Recuerdo que una ex compañera de trabajo me llamó, y cuando me contó no le creí. Al otro día entré a mi jornada a las dos de la tarde, y cuando llegué era un caos, no quedaba nada, se consumió todo. La gente estaba muy afectada, recuerdo que Fernando Ziegele (socio honorario) lloraba como niño chico, y lo peor de todo es que no había seguro, los directivos estaban vueltos locos.

¿Cuáles han sido los cambios más significativos que ha visto en el club desde su llegada?

Recuerdo que entre el gimnasio y las canchas de tenis era puro pasto, ahí antes había un gran silo y muchos árboles, eran como cuatro castaños, donde están las canchas de asfalto. No había cerco, no existía esa separación con la Universidad

Austral, no había nada por esa época. Después con el cambio de administrador comenzaron a cerrar, sobre todo por los robos que se producían. Yo siempre me preguntaba por qué tan poca seguridad, siempre fue un campo abierto, no como hoy en día que está todo cerrado. Y era muy necesario, porque hay cosas de mucho valor acá, como los mismos botes.

Otra cosa que ha cambiado, es que hoy viene al club más gente que años atrás, me imagino que debe ser por la mejoría de las instalaciones. Antes el club estaba pelado, las salas de ejercicios se pasaban vacías, hoy se le saca más provecho al club, con convenios con instituciones y universidades, para que sus alumnos vengan a hacer deportes a nuestras instalaciones. También recuerdo que antiguamente los administradores vivían acá, en la casona roja, la que hoy es la oficina de administración.

¿A lo largo de los años, cómo han sido las relaciones con sus compañeros de trabajo?

Tengo muy buenos recuerdos de compañeros que ya no trabajan acá, y con los que aún están como Roberto (mantención), Augusto (entrenador remo) y Ricardo (entrenador tenis), somos todos muy buenos amigos. Yo creo que me estiman hartito, no sólo mis compañeros, sino también los socios y deportistas. Por ejemplo destaco a Miguel Cerda (remero), me tocó conocerlo acá, él es un caballero, con todos los éxitos que consiguió, jamás dejó de ser humilde, siempre a nosotros los trabajadores nos pasaba a saludar y preguntar cómo estábamos, muy preocupado. En general tengo muy buenas relaciones con los deportistas, tanto con los remeros, como con los chicos del tenis.

Hablando del remo y del tenis, los dos caballos de batalla del club ¿Por qué cree que ha sido tan dispar la suerte de estos dos deportes?

Yo me saco el sombrero con los chicos del remo, ellos llegan a las ocho de la mañana, con frío, neblina, lluvia, da lo mismo, pero ahí están siempre entrenando, se suben a sus botes y salen a remar al río, son muy sacrificados, por eso el éxito que tienen. Salen a regatas a todos lados, son deportistas de carácter internacional. En cambio los chicos del tenis la tienen más difícil, no tienen tanto éxito como los remeros,

viajan de vez en cuando a campeonatos a Santiago o La Serena, en cambio los remeros nos han representado en mundiales, Panamericanos y Juegos Olímpicos. Yo me emociono muchas veces cuando los veo en los medios, no sólo representado al Phoenix, sino que al país entero. Los remeros son más esforzados y se dedican 100% a su disciplina, esa puede ser la gran diferencia.

A su entender ¿A qué se debe el gran crecimiento que ha tenido el club en los últimos años?

Ha crecido mucho el club, no sólo en infraestructura, sino también en orden y gestión. Hoy tenemos convenidos con la Universidad Santo Tomás, para que sus alumnos de la carrera de Preparación Física ocupen nuestras instalaciones, lo mismo sucede con los chicos de Educación Física de la UACH, que vienen a hacer remo, que es una asignatura que tienen, y acá le facilitamos los botes. También se han construido un par de antenas de celulares y grandes carteles de publicidad, entonces esos ingresos han permitido crecer bastante al club.

¿Cómo ha cambiado su vida desde que llegó al Phoenix?

Mi vida ha cambiado mucho, a lo mejor no tendré un gran palacio, pero al menos junto a mi marido nos ha dado la posibilidad de educar a nuestra hija. Tengo dos hijos, mi hija mayor tiene 27, estudió Ingeniería en Maderas en la UACH y ahora trabaja en Angol. El menor tiene 16 años y está en segundo medio, él practica tenis en el club. Así que estoy muy agradecida, no sólo por la ayuda económica que ha significado en mi vida, sino que también en la parte afectiva, acá hay mucha gente que me aprecia y respeta.

8.1.2. Extracto entrevista Fernando “Chumilla” Ziegele, socio honorario Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

¿Cómo nace su relación con el club?

El Phoenix siempre ha sido mi vida, mi padre empezó como socio y mi familia iba siempre, y yo desde los nueve años, allá por el 62, que asisto al club.

Después empecé en la Escuela de Basquetbol del Phoenix, ahí ya tenía 12 años. Recuerdo que vino un entrenador panameño al Colegio Alemán, y prácticamente todos los que éramos de ese colegio armamos el equipo del Phoenix. Ahí se creó la escuela de basquetbol del club, teníamos infantiles, entremedia, juveniles y adultos.

Años más tarde falleció mi padre, y entré a trabajar al club el año 78 como administrador, ahí tenía 25 años, ya estaba casado, y me mantuve por ocho años en ese puesto. Después de eso me fui a vivir a Temuco por tres años, y cuando volví a Valdivia me quitaron mi calidad de socio, y luego de un par de años, cuando estaba en la presidencia Carlos Stölzenbach, me reintegraron al club en calidad de socio deportista, lo cual fue un alivio, porque para ese entonces tenía cinco hijos y era impagable el club.

¿Cómo era el Phoenix de antaño?

Cuando llegué al Phoenix era un bosque, no existía ni el gimnasio, era prácticamente una pista atlética, la casa de botes, el club haus, que era una casa muy antigua donde se guardaban los trofeos, y la piscina que era la misma que hay actualmente, pero en ese entonces el agua se cargaba del río y se cambiaba cada dos días, no tenía filtro, y era un barrial al segundo día, se le echaba una clorinda de estas que venden en el supermercado y era la única mantención, imagínate el olor a río que tenía esa piscina, pero siempre estaba repleta de gente. Recién en el año 81 se instaló el sistema de los filtros, y un par de años después se empezó a construir el gimnasio, con el aporte de algunos socios se logró conseguir madera, techarlo y ponerle piso, todo era muy caro. El club nunca ha tenido plata, sólo se mantenía con el aporte de los socios. En esa época habían como 400 (socios), pero después se empezó a limpiar un poco, muchos habían muertos y aún aparecían en los registros. Yo lo recuerdo bien, porque como administrador salía a cobrarles las cuotas, y ahí quedaron como 300 socios.

¿Cómo fueron sus inicios en el basquetbol?

Yo empecé en el basquetbol con un entrenador costarricense llamado Eddy Bermúdez. A él, Valdivia lo trajo a jugar basquetbol y luego armó una escuela. Éramos

como 500 niños, entrenábamos en la Escuela Normal, lo que hoy es la Escuela Walter Schmidt.

También aprendí mucho en el Salesiano, yo vivía en la Costanera, entonces con mis amigos íbamos a jugar a ese colegio. Ellos tenían un gran plantel, en las noches me arrancaba e iba a ver al equipo adulto, los veía entrenar, de vez en cuando faltaba alguien y me veían a mi, yo de 11, 12 años, y me preguntaban si quería jugar, yo obviamente aceptaba encantado, así que ahí aprendí mucho. Después no tenía problemas para jugar con gente más grande, ya estaba acostumbrado. Luego de eso pasé al Phoenix, a jugar ya de forma más seria, aunque teníamos que costearnos todo, no nos regalaban ni las zapatillas. Después me fui a Temuco y ahí gané un poco más de plata. En todo caso todo era amateur, después del año 80 se creo la DIMAYOR (División Mayor de Basquetbol de Chile) y vinieron los jugadores americanos y los panameños. El único equipo en Valdivia que participaba en la DIMAYOR era el Phoenix. Había otro campeonato paralelo que era la LIBSUR, ahí participaban cuatro equipos por ciudad. Por entonces Valdivia tenía 16 clubes con todas sus categorías, hoy eso ya no existe. También siempre integré la Selección de Valdivia en todas sus categorías, y en el CDV (Club Deportivo Valdivia) también jugué un par de años.

¿Por qué “Chumilla”?

No recuerdo bien cómo nació mi sobrenombre, sé que yo me lo puse cuando chico en el barrio, cuando vivía en la Costanera. Hoy todos me conocen como “Chumilla”, nadie me llama por mi nombre, y a pesar del tiempo que ha pasado, la gente aún me recuerda y me quiere hartito, me quiso mucho por mi estilo de juego, jugaba de alero, además siempre fui un jugador muy correcto, y eso que me pegaban mucho, por lo general a los jugadores que hacen puntos y son talentosos, les pegan hartito (ríe), aunque tenía mis guardaespaldas en la cancha, aún los recuerdo, eran Carlos Segura y Óscar Oliva, eran más grandotes, más cancheros y tenían más experiencia que yo. Además siempre en los partidos alentaba al público para que nos apoyen, por eso se identificaban conmigo.

¿Cómo recuerda su periodo en la administración del Phoenix?

Fue una bonita experiencia, aprendí mucho, porque no tenía idea de administración. Yo soy profesor de biología y química, estaba haciendo un reemplazo por aquella época en el Colegio Alemán, y René Guzmán que era el Presidente del Phoenix, me llamó y me ofreció el trabajo. Tenía que manejar dinero, los ingresos de los socios, así que aprendí contabilidad, mantención de los jardines, de la piscina, organizar las distintas ramas deportivas como rugby, remo, tenis. Pero fue difícil, escaseaban los recursos, no teníamos ningún aporte extra, la reparación de los botes era carísima, todo fue a puro “ñeque”. En mi período también se construyó el frontón.

¿Cómo vivió el incendio del 96?

Fue terrible, aún me emociono al recordarlo, lloré mucho ese día. Recuerdo que me enteré en la mañana, me dijeron que se había quemado el Phoenix, yo dije ¿cómo se va a quemar el Phoenix?, pensé que era una broma, no podía creerlo. Ese día fui caminando despacio hasta llegar al club, pensando que no podía ser, cuando llegué me di cuenta que se había perdido todo, trofeos, banderas, esos que veíamos todos los días en las vitrinas. Se perdieron muchos de nuestros recuerdos y copas del basquetbol, de atletismo, tenis, remo, eran verdaderas joyas.

A su entender ¿Cuál cree que fue la razón por la que murió la rama de basquetbol del club entre otros deportes y sólo se continuó con el remo y el tenis?

El remo y el tenis siempre fueron las ramas fuertes del Phoenix, siempre dieron más triunfos y renombre, entonces los recursos los destinaban principalmente a esos dos deportes, fundamentalmente al remo. Años atrás cuando había basquetbol, nos pedían que nos autofinanciemos, que consiguiéramos publicidad, básicamente que nosotros nos arregláramos, así fue imposible mantenerse. La creación del equipo de basquetbol del Phoenix fue una “volada” muy grande, habían socios que aportaban dinero exclusivamente para el equipo, más lo que se reunía de las recaudaciones del Coliseo cuando jugábamos de local, pero casi causa la quiebra del club. Nosotros teníamos cuatro jugadores americanos, dos en cancha y dos en banca, entonces los sueldos eran impagables, fue por eso que duramos cuatro años, hasta que el directorio

dijo se acabó. Teníamos muy buen equipo, llegamos a ser segundos y dos veces salimos terceros en la liga.

¿Recuerda alguna anécdota en especial?

Cuando jugaba por el Phoenix en DIMAYOR, a Santiago teníamos que viajar en auto, y lo hacíamos en una flota de esos Citroën CX. El entrenador “Coco” Farriol tenía uno de esos, un dirigente también tenía el mismo auto, un par de jugadores también, entonces se formaba una caravana de Citroën hasta Santiago cada vez que teníamos que jugar allá, era muy divertido.

En otra oportunidad viajamos en avión hasta Talca, un avión para 10 personas, teníamos los cupos contados, fuimos seis jugadores y un juvenil, siete en total, y Talca tenía un tremendo equipo, contaban con varios seleccionados chilenos, y les ganamos en su cancha, muy bien ganado. Ahí era muy desagradable jugar, el público encima, la gente era bien agresiva y la celebración fue increíble, como si hubiéramos ganado la misma DIMAYOR. Fue un gran recuerdo.

Después de toda una vida ligada al club ¿Sigue asistiendo regularmente?

No tanto como yo quisiera, cuando paso por el puente (Pedro de Valdivia) y veo al club desde lejos me entra la nostalgia. Hoy por diversos motivos de trabajo y proyectos personales, no lo frecuento mucho, y eso que tengo la calidad de socio honorario, en una asamblea que hubo el año pasado (2010) me nombraron, antes era socio deportista. De todas formas, al Phoenix lo llevo en el corazón, aparte de mi etapa en el basquetbol, también hice clases de tenis, de natación, fui administrador, etc., fue una linda época.

8.1.3. Extracto entrevista Roberto Pacheco, encargado mantención Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

¿Cómo llegó al Phoenix?

Yo soy nacido y criado en Temuco, llegué en 1994 a Valdivia. Comencé prestando servicios en una empresa de vigilancia y después me ofrecieron venirme

para acá. En 1995 llegué al Phoenix, al principio estuve un año trabajando de noche y luego me cambiaron a la tarde.

Llevo 16 años trabajando en el club, soy el tercer funcionario con más años de servicio después de la Sra. Sonia (repcionista) y Augusto Grandjean (entrenador remo). Llegué a los 30 años contratado por Alejandro Pintor, que era el administrador en esa época, y hoy ya tengo 46, ha pasado mucho tiempo.

¿Por qué decidió dejar Temuco y venir a Valdivia?

En Temuco yo trabajaba en el Banco BIF, y tenía una hermana que vivía en Valdivia, la vine a ver por el día, y luego a los tres días le dije, ¿sabes qué? me gustó Valdivia, así que renuncié a mi trabajo y me vine para acá. Hasta ese entonces no conocía Valdivia, y eso que yo jugaba fútbol, pero nunca tuve la oportunidad de venir.

A propósito de fútbol, se podría decir que tuvo una trayectoria en ese deporte.

Jugué por Deportes Temuco, era mediocampista, jugaba de 10 o de ocho, hice todas las divisiones inferiores y después pasé al primer equipo, logré debutar en primera división, pero tuve una trayectoria muy corta, alcancé a jugar solamente dos partidos en primera. Tuve un accidente a los 18 años, venía de jugar un campeonato y fui a visitar a mis padres al campo, tenía que ir caminando por un camino en muy malas condiciones, ahí me cayó un pedazo grande de madera en el pie derecho y me cortó tres dedos, así que hasta ahí llegué en el fútbol, estuve tres años en recuperación, me sanaba y luego se me volvía a infectar la herida, así que no podía hacer nada, recién como a los 28 años puede estar bien y empezar a hacer mis cosas. Un año después me vine a Valdivia y comencé a trabajar en el Phoenix.

¿Cómo era el club al momento de su llegada?

Cuando llegué el club estaba bastante abandonado, porque no había la infraestructura ni las herramientas necesarias para poder trabajar. Por ejemplo, no contábamos con máquinas para cortar el pasto, por ese entonces tenía que venir un caballero con una guadaña y cortaba todos los matorrales y el pasto de la cancha de fútbol, era un desorden. Pero con el tiempo cambió, hoy hay de todo, se podría decir

que hace seis años cuando llegó el último administrador, hubo cambios importantes, se construyeron canchas de paddle y de tenis, se arreglaron las que habían, se construyó una recepción, se mejoró el sistema de la piscina, fue un gran cambio desde que llegué hasta cómo está hoy el club. De vez en cuando vienen esos socios que sólo pagan para que vengan sus hijos y ellos no han venido por seis o siete años, entonces me comentan lo cambiado y ordenado que está el Phoenix.

¿Qué otras ramas deportivas habían en el club por ese entonces?

Cuando llegué al club (1995) habían escuelas de basquetbol y fútbol, aparte del tenis y el remo. La de fútbol tenía como 30 niños, la de basquetbol un poco menos, ambas escuelas funcionaban muy bien. También había algo de atletismo. Ya nada de eso queda, sólo el remo y el tenis.

¿Cómo han sido las relaciones con sus compañeros de trabajo y socios?

Me llevó muy bien con los socios y mis compañeros de trabajo, así que ninguna queja, me hice de hartos amigos acá. Con los socios también me llevo muy bien, a muchos de ellos los conocí de niños cuando recién empecé a trabajar, y ahora ya son adultos, entonces es mucho el tiempo que hemos compartido, hay mucha confianza, es toda una familia, así que feliz de trabajar en el club. Además se vive un buen ambiente, por ejemplo a veces salen sus pichangas en horario de trabajo, y el jefe sin problemas nos deja jugar, mientras cumpla con la “pega”, todo bien, eso no se ve en otro lado. He tenido otras ofertas de trabajo, con mejor sueldo incluso, pero las he rechazado. Tres veces tuve la oportunidad de irme, pero siempre me han retenido, me han ofrecido unos pesitos más, además que acá es un trabajo seguro y tranquilo.

¿Cómo ha cambiado su vida desde que trabaja en el club?

Ha cambiado mucho sin dudas. Es mi fuente de trabajo, me ha permitido mantener a mi familia, que es bien numerosa. Soy padre de cuatro hijas, me casé en Temuco y me separé, y de esa relación tengo una niña. Después en Valdivia, de otra relación, nacieron mis otras tres hijas, la mayor de 12 años, la del medio tiene seis y la última tiene seis meses, entonces el club me ha permitido darle educación y todo lo que

necesitan. Se podría decir que el Phoenix es parte de mi vida, yo ya me quedé acá y espero no moverme, me da estabilidad, “pega” segura y un buen ambiente de trabajo.

8.1.4. Extracto entrevista Augusto Grandjean Miranda, entrenador remo Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

¿Cómo llegó al Phoenix?

Como un remero más. En el fondo llegué porque me trajo mi hermano, él remaba acá, y yo le insistí para que me trajera a remar, o sino me iría a la competencia, al (club) Arturo Prat, así que ahí empecé a trabajar junto al grupo de la Escuela de Remo del Phoenix.

¿Ahí partió con su carrera deportiva?

Sí, en ese tiempo no habían categorías de ligero o pesado, habían solamente dos categorías, juvenil o adulto, así que partí siendo juvenil por las condiciones que tenía, y ya a los seis o siete meses me tocó ir a mi primer sudamericano a Brasil. Después a los dos años fui a otro sudamericano, siempre como juvenil. Debo haber sido una de las pocas personas que alcanzó a ir a dos sudamericanos por el tema de la edad.

¿De qué año estamos hablando?

En esos tiempos estaba en el liceo, más o menos por el año 75, ahí empecé con mi carrera deportiva. Después vinieron más sudamericanos a nivel adulto, y luego se crearon las categorías de ligero en Chile, y tuve que bajar de peso para poder ser ligero. Ahí tuve los mejores rendimientos, tanto a nivel panamericano como a nivel mundial, participé en dos mundiales, y así hasta el año 91, cuando me retiré en el Panamericano de Cuba, por entonces ya estaba trabajando como entrenador en el Club Arturo Prat.

¿Cómo pasó a ser el entrenador del Phoenix?

El entrenador del Phoenix de ese tiempo, Roberto Ojeda, me ofreció trabajar en la escuela de remo de acá, así que dejé el Club Arturo Prat y me vine como ayudante de él, pero al año este hombre (Roberto Ojeda) decidió no trabajar más en el remo y

quedé yo como entrenador principal. Y ahí empezamos, con poca gente, porque con la partida de Roberto muchos se fueron, entonces tuve que armar un cuento nuevo con los remeros, hice un poco de limpieza porque habían hartos remeros buenos para el “carrete”, así que me quedé con lo mejor. Hoy trabajo con dos entrenadores más, y yo coordino todos los trabajos, cumplo un rol administrativo, técnico y de coordinación.

¿Y sacó cuentas alegres en el momento que asumió como entrenador?

No nos fue mal, teníamos buenos botes, sacamos buenos resultados, ya al segundo año empezamos a ganar campeonatos, y de ahí no hemos parado, tanto a nivel nacional como internacional hemos logrado tremendos resultados.

Y del Phoenix pasó a ser seleccionador nacional de remo.

Claro, de forma paralela en esa época me contrató la Federación de Remo de Chile para trabajar como entrenador a cargo del equipo nacional, así que empezamos a trabajar usando gente de distintos clubes de Valdivia para armar la selección. En todo caso mi mayor satisfacción, es que no sólo me ha ido súper bien con los resultados en el club, sino que también la base de la selección nacional son deportistas de acá. De hecho, de los nueve remeros que ahora van al Sudamericano de Argentina (2011) seis son del Phoenix.

¿Cuáles eran las mayores diferencias en la práctica del remo en el club en las décadas del 70, 80 y 90 en comparación a hoy en día?

La mayor diferencia eran los materiales y los botes. Los botes que teníamos nosotros eran de madera, antiguos, y tú llegabas afuera a competir con botes de primera línea, eso era lo más complicado. Respecto al sistema de trabajo, el entrenador que había, Roberto Ojeda, viajó hartito y tuvo la posibilidad de aprender de lo que hacían los alemanes y americanos, y trató de acomodar ese aprendizaje a nuestra realidad. Y luego, lo que hicimos nosotros fue tomar las ideas y las especificaciones de biotipos más parecidos al nuestro, como eran los italianos, y empezar a aplicarlo acá, y nos fue mejor en esa forma de copiar que en la otra, porque obviamente los alemanes tienen otras características, otros biotipos, son realidades distintas. Y ese fue el gran acierto,

optar por esa escuela de técnica, y eso es lo que hemos mantenido hasta ahora, y hemos ido mejorando. Además, yo viajo todos los años un par de meses y eso me tiene actualizado, siempre estoy compartiendo, y esa es la mejor forma de aprender, estar ahí donde las papas queman, con entrenadores de primera línea.

A su entender ¿Cuándo dieron el salto en el club para profesionalizar más esta disciplina?

En la época que remaba yo, tuvimos un muy buen resultado en Italia, salimos terceros en el año 90. Éramos tres remeros de acá del club, y uno del Centenario, y es considerado unos de los mejores resultados que ha tenido el remo nacional en la historia después del Campeonato del Mundo de Sevilla (2002) que obtuvieron Miguel Cerda y Cristián Yantani. Así que nosotros dijimos, bueno, obtuvimos un buen resultado, así que colguémonos del tema político, y fuimos a hablar con Gabriel Valdés, a mostrarle las medallas, y él quedó de hacer gestiones para conseguirnos recursos y mejores materiales. Ahí se logró armar un convenio con España a través de un crédito blando, y trajeron materiales tanto para el remo como para el gimnasio, y ahí llegaron los primeros botes de fibra de vidrio. Ese fue el primer gran salto. Y el segundo fue cuando empezamos a salir al extranjero, y nos dimos cuenta que allá se fabricaban mejores botes y que podíamos comprarlos a través de un leasing, así que en vez de arrendar un bote, lo comprábamos con este sistema y en tres años pasaba a ser totalmente nuestro. Así los clubes lograron acceder a buenos botes, ya que por sus realidades, era difícil que pudieran adquirir uno. Estamos hablando que un single vale siete millones, y uno de ocho (personas) vale 30 millones. Son carísimos.

¿Cómo ha mejorado el club en el tiempo que lleva acá?

Ha mejorado mucho, sobre todo desde el punto de vista social. Ahora, sobre infraestructura, por darte un ejemplo, el galpón existía pero el gimnasio de la casa de botes no, y se trabajaba con el ergómetro (simulador de remo) que estaba en lo que hoy es el baño de las mujeres. Las condiciones eran mínimas y todo ha ido mejorado paso a paso.

¿Lleva algún recuento de todas las competencias en que ha participado como entrenador del Phoenix?

En los últimos años, desde que estoy a cargo del tema, por ejemplo de 30 nacionales en que hemos participado, hemos ganado como club unos 27. Regionales de repente no nos va tan bien, porque uno planifica objetivos fundamentales y para mí fundamental es un nacional y no un regional. Ahí está más parejo con otros clubes. Y después internacionalmente, en los campeonatos mundiales del año 90 a la fecha, como deportista y como entrenador, he estado en casi todos hasta ahora. En todos los panamericanos, JJ.OO. y en campeonatos de copa del mundo. Habrá un año que no se habrá ido, pero se ha asistido siempre a casi todo.

Eso queda de manifiesto con todas las copas que ha entregado el remo, que se pueden apreciar en las vitrinas del club.

Sí, tenemos un montón de trofeos. Las copas las dejamos afuera, la idea es que las vea toda la gente. Están en los estantes y en el casino hay otras más. Nosotros teníamos muchas copas antiguas muy lindas y cuando se quemó el club haus (1996) se perdieron. Y de ahí empezamos lo que yo llamo la lucha de las copas. Yo les digo a todos mis colegas que nosotros somos los reyes de copas, porque las ganamos todas. Parece un chiste, porque hay regatas que no deberíamos ganarlas, pero algo pasa y ganamos igual. Es como la compensación por las que se destruyeron en el incendio del club.

Usted ha visto cambiar mucho este club, y de paso ha visto desfilar a varios presidentes, administradores, entrenadores, etc.

Sí, yo creo que todo ha sido importante, pero pienso que en los últimos años el despegue que ha tenido el club ha sido considerable. Una de las mejores administraciones ha sido la actual, y también una de las mejores estructuras directivas. Pero todo tiene que proyectarse en el tiempo. También si yo soy lo que soy ahora, es por el entrenador que tuve, que me abrió los ojos y me hizo ver cómo se trabajaba, porque antes de ese entrenador el concepto del remo era algo recreativo, más social, no tan competitivo, y él creó un sistema de entrenamiento y yo mejoré ese sistema,

pero lo creó él, no yo. Entonces, yo te digo que soy un eterno agradecido de esa persona, porque sin él yo hubiera sido un remero más. Esa es un poco la historia.

Individualmente tiene muchos galardones. Recibió el premio al mejor entrenador nacional entregado por los periodistas de El Mercurio.

Claro, fue como el mejor de los mejores de los entrenadores nacionales considerando todas las ramas deportivas, fue cuando logramos el campeonato mundial de remo (Sevilla 2002). Y también en otros programas de televisión de deportes me eligieron como el mejor de los mejores. Pero no vivo del pasado, prefiero darle para adelante. Tengo mis cosas ahí, mis medallas (ríe).

¿Cómo le gustaría encontrar al club en algunos años más?

Mi sueño es tener una verdadera casa de botes con toda la infraestructura que eso requiere, y más botes por supuesto. También mejores salas de entrenamiento para los chicos, salas de reuniones, mejor equipo de pesas, que en lugar de 100 niños en escuela de remo, sean 200.

¿Usted se siente identificado con el Phoenix?

Sí, imagínate, yo mi vida la he realizado en base al remo y al club. Gracias al club puedo llevar una vida familiar, a mi mujer la conocí a través del remo, tengo tres hijos formados con valores que me ha entregado el club y el remo, además me ha permitido tener un trabajo estable hace tantos años, entonces para mí es mi vida.

Cuando llegué acá a remar a los 13 años, llegaba a las ocho de la mañana, y me iba a las ocho de la noche, porque no sólo venía a entrenar, sino que me quedaba a trabajar de salvavidas, o ayudaba a cortar el pasto. Mi vida giraba alrededor del Phoenix. Para mí venir al club eran como mis vacaciones, me podía bañar en la piscina, entrenaba en la mañana y en la tarde, trabajaba y ayudaba en lo que podía, el ambiente que tenía acá, haciendo lo que me gustaba, era genial.

Además acá es uno de los más antiguos, lleva más de 35 años.

Así es, contabilizando el tiempo desde que empecé a remar acá, sí, llevo más tiempo que todos, llegué el 75. Y como entrenador llevo 20 años trabajando en el club.

Y nadie viene tanto como usted al club.

Claro, para mí el club es de todos los días. Por trabajo a veces llego a las seis de la mañana y me voy a las 10 de la noche. Y cuando tengo que tomar mis vacaciones, no las pido casi nunca, porque cuando viajo por el remo, pienso que no puedo ser tan caradura para pedir vacaciones, si estoy dos meses al año en el extranjero. Igual a veces pienso que tengo que desaparecer, ahí me tomo mis días, pero ¿a dónde llego?, al club, entonces vengo a correr, a jugar una pichanga, y no puedo desligarme. Es casi enfermizo.

¿Nunca ha considerado ser socio?

Sí, me lo han ofrecido, pero me parece que no es ético trabajar acá y a la vez ser socio. Tal vez cuando deje de trabajar lo seré, porque no quisiera nunca perder la vinculación con el Phoenix.

8.1.5. Extracto entrevista Guillermo Gunckel, socio honorario Club Deportivo Phoenix - Valdivia.

¿Recuerda cómo llegó a formar parte del club?

Comencé remando, debo haber tenido unos 16 años, allá por el 1929 más o menos, pero después me tuve que ir de Valdivia por motivos de trabajo.

¿Dónde se fue?

Yo me empleé en el Banco Alemán, que quedaba donde está la casa Taboada, eso fue en el año 30, tenía 17. El banco cerró, y tome un empleo desde el 34 al 38 en la fábrica Collico, en la oficina de cuenta corriente. Luego me fui a Tomé, a trabajar a la fábrica de paños Bellavista, y ahí me tocó el terremoto de Chillán (1939), quedó la tendalada, cayeron muchas casas, y la fábrica quedó muy dañada, de ahí volví a Valdivia.

¿Y a su regreso siguió siendo parte del club?

Fui secretario del club un tiempo, no recuerdo el año.

¿Décadas del 50 o 60 puede ser?

No, estoy hablando de los años 40, por ahí, cuando era más joven. Pero fue por un corto tiempo.

¿Y a su regreso a Valdivia no siguió remando?

Claro, ahí corrí las regatas por equipo senior, juntamos la misma tripulación que teníamos del Phoenix, y corrimos una regata corta, desde La Peña (muelle) hasta el mismo Phoenix. No habíamos bogado hace cuánto tiempo, y nos subimos al bote y ganamos.

Eran buenos remeros entonces.

Éramos buenos, pero no comparados con los remeros de ahora que son excepcionales.

¿Cómo eran los botes con los que competía por el club en ese tiempo?

En ese tiempo comenzamos bogando en yola (botes recreativos), que eran botes más anchos, y después bogamos en skiff, el nuestro era un bote de cuatro remos, "Venus" se llamaba, bogábamos siempre en el mismo skiff con timonel. Nuestro timonel era un señor de apellido Mettel, era muy "capo", le debíamos el 50% de las victorias, porque sabía manejar muy bien el largo de la regata, sabía cuándo había que quedarse un poco y cuándo había que hacer cuatro o 10 paladas fuertes, y luego bajar el ritmo. Era muy buen piloto, era ya un hombre maduro, no un cabro joven.

¿Cuándo fue su última regata por el Phoenix?

Como remero de competición, el año 38, un poco antes de irme de Valdivia, precisamente ganamos dos regatas, de 1.500 y 2.000 metros con una diferencia de dos horas entre la primera y la segunda, contra una tripulación fresca.

¿Recuerda cómo era el club por esa época?

Era un galpón, que era la casa de botes, y estaba el muelle y el pozo, nada más, el resto puro bosque. Después Germán Saelzer, que era el Alcalde de Valdivia y Presidente del club, tuvo la idea de unir el Phoenix con el Club Valdivia, que era un club que también estaba en la Isla Teja, era de la familia Altmann, muy buenos bogadores, y ahí los dos clubes se unieron y formaron lo que es hoy el Phoenix de Valdivia, ahí mejoró la situación.

¿Visitaba regularmente el Phoenix después que dejó de remar?

Cuando trabajaba me tocaba viajar mucho, no tenía muchas ocasiones de ir, además ya estaba viejo, y hoy menos, ya tengo 99 años y no salgo mucho de acá (vive en una casa de reposo).

Usted tiene la condición de socio honorario del club ¿Le hicieron alguna ceremonia?

Sí, ahí tengo un diploma (se levanta y enseña un maletín que contiene un galvano con una placa de bronce que dice “Para Guillermo Gunckel, socio honorario Club Deportivo Phoenix. 22 de agosto de 1998, Presidente Javier León, para el aniversario del club”).

¿Alguna anécdota para el recordatorio?

Muchas, pero sin duda hay una que marcó mi vida. A mi esposa la conocí en una cena que hizo un texano millonario, dio una comida para la sociedad valdiviana en el club haus del Phoenix. Ella era la esposa del Gobernador Marítimo, pero no quiso estar en la mesa oficial, así que se sentó en nuestra mesa con una amiga en común que teníamos, ahí la conocí y me “chiflé”.

¿Cuándo fue eso?

El año 54, porque el 55 me casé. Tuvo que tramitar el divorcio primero, y luego estuvimos casados 18 años hasta el 73, cuando murió de un embolia a los 55 años. No me volví a casar.

8.1.6. Extracto entrevista Johnny Herrera Laubscher, tesorero Club Deportivo Phoenix – Valdivia.

¿Cómo nació su vínculo con el club?

Mi vínculo con el club nace cuando mi familia se traslada de Chiloé a Valdivia a fines de la década del 70, con la idea de que mis hermanos y yo recibamos una mejor educación y estudiemos en la Universidad Austral. Ahí mis padres se hicieron socios del Phoenix para darnos a nosotros un lugar de esparcimiento, para que practiquemos algún deporte. Y fueron (sus padres) todos unos visionarios, porque en el club cambiaría mi vida, ahí conocí a mi esposa.

¿En qué año fue eso?

En el año 80, ahí la vi por primera vez. Yo tenía un poco más de 20 años, practicaba basquetbol en el club junto a mis hermanos. La familia de mi señora también eran socios y asistían continuamente al Phoenix. Ahí nos conocimos, y al tiempo después nos casamos.

¿Qué tan distinto era el club hace 30 años atrás?

Mucho, se podría decir que casi todo lo que encontramos hoy en día en el club, en esa época no existía, salvo la casa de botes que es antiquísima, la misma piscina que también tiene varias décadas, una cancha de tenis, el frontón y no mucho más. Recuerdo que por esos años, como no teníamos tanta infraestructura, le sacábamos más provecho al río, hacíamos más actividades náuticas, en cambio hoy sólo los remeros utilizan el río para practicar su deporte.

¿Cuáles han sido los cambios más significativos que usted ha visto en el club en los más de 30 años que lleva como socio?

En infraestructura se ha logrado mucho. Ahora último se construyeron canchas de tenis techadas, canchas de paddle, se construyó una recepción, y a lo que ya existía se le hizo una mantención significativa, se mejoró la sala de musculación, se arregló la casa de botes, se aumentaron y mejoraron los estacionamientos, se optimizó el filtro de

la piscina, se construyó un club haus nuevo, ya que la casa que antiguamente utilizábamos como club haus se quemó por completa.

¿En qué lugar específicamente estaba ubicado el antiguo club haus?

Estaba ubicado donde hoy hay un radier de cemento, que fue lo único que quedó del incendio, ese espacio ahora se utiliza a veces para dejar los botes cuando los remeros salen a entrenar, y también cuando se realizan ceremonias aprovechamos ese sitio, colocamos unos toldos, alfombras y queda muy bien. Al final todo fue para mejor, de esa catástrofe hay que sacar las cosas buenas, hoy contamos con un club haus hermoso, con mejor ubicación, al borde del río y con una vista privilegiada.

¿Cómo llegó a formar parte del directorio?

Yo fui invitado en su oportunidad a participar del directorio cuando salió mi cuñado, es decir, me tocó reemplazarlo, eso fue hace como ocho años atrás.

¿Cómo evalúa esa experiencia?

Ha sido una gran experiencia, se logró conformar un equipo muy unido de trabajo, nos hemos puesto objetivos muy ambiciosos y se han ido logrando porque se ha realizado un trabajo serio. Hoy contamos con un club precioso, con una infraestructura importante, y todo gracias a una política de mantener buenas relaciones con los socios, atendiendo sus necesidades y requerimientos, con esa idea hemos ido cada día atrayendo más gente al club.

¿Cuáles son las próximas metas y/o tareas que se han impuesto como directorio?

Lo que está haciendo falta, es que aparte de ser un club deportivo, también seamos un club social, ahí está faltando a lo mejor un poco más de infraestructura para que podamos desarrollar mejor ese aspecto, construir salas de reuniones, un quincho más equipado, tener en definitiva no únicamente un lugar para hacer deporte, sino también un lugar de encuentro familiar, hacia allá apuntamos ahora.

¿Se siente identificado con el Phoenix?

Pero de todas maneras. Toda mi familia, desde mis padres, pasando por mis hermanos y yo, y ahora mis hijos, hemos construido nuestras vidas alrededor del club. Yo ya no le saco tanto provecho como cuando era joven, ahora son mis hijos los que asisten más, ahí practican tenis y ahora están jugando paddle. Se podría decir que mi familia nació en el Phoenix, si ahí conocí a mi señora.

8.1.7. Extracto entrevista Sibylle Klapp, socia Club Deportivo Phoenix – Valdivia.

¿Cómo nace se relación con el club?

Yo llegué de Temuco (a Valdivia) en el año 79, y como tenía tres hijos a los que les gustaba mucho el deporte, decidimos hacernos socios del Phoenix, ahí practicaron natación y disfrutaron harto de la piscina del club. A mi me gustaba de siempre el tenis, en Alemania en mi juventud jugaba mucho, y en Temuco no tuve tiempo ni dinero para practicar, entonces acá empecé a tomar clases y encontré una compañera, jugamos por 25 años, desde el 80 al 2005, todos los martes y jueves sin interrupción, una vez ganaba ella y otra yo.

¿Jugaban en las canchas de arcilla?

Al principio, pero lo mío eran las pistas duras, con los años hicieron una adentro del gimnasio. Me costó, apenas me podía levantar a la mañana siguiente del dolor de piernas cuando jugábamos, pero después me acostumbré, y como era una cancha rápida me gustó mucho y ahí siempre le sacaba ventaja a mi compañera, en cambio cuando salíamos a jugar a la arcilla me ganaba ella. Fueron lindos años, nosotras en el verano practicábamos de 11 a 12, y después nos tirábamos un piquero en la piscina. Lamentablemente ella se fue de Valdivia, por eso se acabaron nuestros duelos.

Usted es Alemana.

Sí, nacida y criada en Alemania, soy de München, llegué el año 73 a Chile junto a mi marido.

¿Por qué se vino a Chile?

Mi madre fue criada en Concepción, a los 16 años llegó a Alemania, y nunca olvidó a su querido Chile. Un día cuando ella tenía 49 años me dijo que se iba a vivir a Chile, ahí se quedó definitivamente acá hasta que murió. Yo me vine años después, recorrí varios lugares, y a la vuelta en el barco conocí a mi marido que viajaba a Europa a estudiar, nos casamos, vivimos en Alemania y en el 73 llegamos a Temuco y el 79 a Valdivia.

¿Cómo comenzó en el atletismo?

Con más de 50 años empecé a meterme en el atletismo, a principios de los 90. Comencé por mi cuenta entrenando en el estadio (Municipal), pero muchas veces no se podía practicar porque había fútbol y otras actividades, entonces me iba a lanzar al Phoenix, y ahí empecé a representar al club en torneos senior.

¿En qué disciplina del atletismo competía?

Aún compito, estoy en categoría 70 años. Yo lanzo el martillo, disco, bala y jabalina, aunque ésta última no tanto como antes, porque hace algunos años atrás tuve un accidente en la plaza, me caí en esas baldosas andando con tacos y quedé con problemas en el hombro, y de ahí que mi lanzamiento de jabalina no ha sido el mismo. En el atletismo lo mío siempre fue el lanzamiento, nunca correr, yo era buena para la parte del lanzamiento, así que no me preocupé de correr.

¿Y cuál es su fuerte?

Lo mejor que tengo es el lanzamiento del martillo, si yo me dedicara solamente a esa prueba, otro gallo cantaría (ríe). A veces también hago una quinta prueba, el lanzamiento del martillete, que es un bolón con una cadena de 5 kilos con 450 gramos, es como un martillo más grande, ese quinto lanzamiento generalmente lo hago en campeonatos de pruebas combinadas, como mundiales y sudamericanos.

¿Ha participado en muchos campeonatos?

No tanto como otras personas, pero estuve en tres mundiales: Australia, Italia y Puerto Rico, y siempre quedé entre el puesto 11 y 13. Yo entreno sola, sin entrenador, sino la cosa sería muy distinta, además tengo deberes en mi casa, tengo tres personas (pensionistas), soy Presidenta del Club Atlético Master de Valdivia (institución federada de atletismo), así que no tengo todo el tiempo del mundo para practicar. También estuve en campeonatos en Argentina y Uruguay, y ahora me estoy preparando para ir al Sudamericano de Arequipa en noviembre.

¿Y en Chile?

Siempre vamos a competir a Concepción, ya que ellos también vienen a nuestros campeonatos en la semana valdiviana, es un trueque, un compromiso que tenemos con la gente de allá.

Se ve que tiene muchas medallas ¿Hay alguna que recuerde con especial cariño?

Sí, tengo 112 medallas. La que más recuerdo es la que obtuve en el Sudamericano de Montevideo en el 2004, en lanzamiento del martillo, fue medalla de bronce. Ahí me ganó una argentina que toda su vida había practicado el martillo, entonces no me podía comparar, pero yo lo hago por gusto, no por los resultados, si saco medalla bien, y sino no importa, hay que ser deportista siempre.

Hace algunos años atrás el Phoenix tenía bien desarrollada su rama de atletismo, y hoy prácticamente no existe ¿Qué sucedió?

Por los costos yo creo, además cada vez había menos gente que practicaba atletismo, entonces ya no era tan viable. De un día para otro echaron abajo toda la infraestructura del atletismo, sembraron pasto, hicieron la cancha de fútbol, hicieron desaparecer la fosa de salto y de lanzamiento, todo, no quedó nada. Yo un día reclamé en una asamblea, así que ahí me hicieron a mí un lugar especial, una fosa de arena para que haga mis lanzamientos.

Usted es socia hace 33 años ¿Ha cambiado mucho el club desde su llegada?

Mucho. Recuerdo que antes el Phoenix desarrollaba más su lado social, a fines de los 70 y principios de los 80, se hacían grandes fiestas para los socios, los hombres de traje y las mujeres de vestido largo, se celebraban en el Villa del Río, porque asistía mucha gente y el club haus no daba abasto. Eso se perdió. Ahora sobre infraestructura, claro, los cambios han sido significativos. Antes sólo estaban las canchas de arcilla para jugar tenis, luego se fabricó la pista dura adentro del gimnasio, y bueno, hoy en día hasta hicieron canchas techadas.

¿Sigue asistiendo regularmente al Phoenix?

Ahora último no tanto, el año pasado me lesioné la espalda, así que con eso he tenido algunos problemas, si ya tengo 70 años (ríe). Además desde que desapareció el atletismo, no fue lo mismo, ahora ya no represento al Phoenix en competencias, sólo voy de vez en cuando a entrenar, ahora todo lo hago por el Club Atlético Master. Eso sí, con algunas amigas nos juntamos continuamente a comer en el club haus, ahí aprovecho más el club.

¿Se identifica con el Club?

Por supuesto, es parte de mi vida. A mi siempre me gustó mucho el club, porque es tan bonito, tan recreativo, es un lugar de privilegio, además allá me llevó bien con todo el mundo, cuando se me queda algún implemento de lanzamiento, un disco, una bala, siempre me lo guardan. Hay personas únicas.

8.1.8. Extracto entrevista Ricardo Vergara Astorga, Coordinador de Deportes y entrenador tenis Club Deportivo Phoenix – Valdivia.

¿Cuándo llegó al club?

Llegué el año 99, en ese tiempo estaba el boom del tenis por Marcelo Ríos, su número uno en el mundo y todo ese cuento, y acá en el Phoenix había un proyecto para relanzar la rama del tenis que estaba media abandonada, querían construir dos canchas de asfalto, que son esas que están afuera, y traer a una persona para que se

hiciera cargo. Ahí un dirigente de esa época, Juan Carlos Inostroza, me fue tentando para que me venga a trabajar al club, yo tenía un trabajo en otro lado, así que me costó la determinación, pero al final acepté el ofrecimiento de Javier León, que era el Presidente del club por ese entonces.

¿Cuáles son sus funciones?

Yo soy el entrenador de la rama de tenis en todas sus categorías, y el Coordinador Deportivo, excepto del remo, pero dirijo todos los otros deportes como fútbol, paddle, atletismo y el mismo tenis.

¿Qué tan distinto era el Phoenix al momento de su llegada?

Era absolutamente diferente, habían solamente dos canchas de arcilla, que son las que aún están en el fondo, habían dos pinos gigantes donde actualmente están las canchas de tenis techadas, el gimnasio era multifuncional, lo ocupaban para todos los deportes, para el basquetbol, atletismo, etc., en cambio ahora sólo se ocupa para practicar tenis. Además no contábamos con toda la implementación deportiva que tenemos hoy en día, no estaba tan bien organizado, en ese sentido la administración y la directiva del último periodo ha sido fundamental para el crecimiento del club.

En estos 13 años que lleva acá ¿Cómo han sido las relaciones con sus compañeros de trabajo?

Desde la época que yo entré va quedando la Sra. Sonia, Augusto Grandjean y Roberto, y poco tiempo después entró Luis Martínez (segundo entrenador de tenis), y con todos ellos, y con los que han llegado después hemos construido muy buenas relaciones, somos como una pequeña familia, todos aportamos día a día nuestro granito de arena para sacar el club adelante.

A su entender ¿Cuál es la razón de la suerte tan dispar que han corrido los dos deportes más emblemáticos del Phoenix, como lo son el remo y el tenis?

En cuanto a materia de resultados, claro, son indudables los éxitos que ha conseguido el remo a lo largo de la historia del club, mal que mal el Phoenix fue

fundado como un club de remo, después se le agregaron los otros deportes, pero la gran diferencia entre uno y otro creo yo, es que gran parte de los recursos del club son destinados para el remo, aunque nosotros tampoco nos podemos quejar, hoy contamos con siete canchas de tenis: dos de asfalto, cuatro de arcilla, dos de ellas al aire libre y otras dos techadas, más la última de carpeta en el gimnasio, entonces igual contamos con una infraestructura importante, pero la inversión en el remo es distinta, los botes hay que renovarlos continuamente, y son carísimos, además también es mayor el presupuesto con el que cuentan para los viajes, ellos recorren todo el mundo, y bien merecido lo tienen, si son tremendamente exitosos. Y la otra razón, es que a mi oficina vienen muchos papás con sus niños a matricularlos simplemente a una actividad extra programática, con un fin recreativo, en cambio los remeros vienen con un horizonte claro, que es competir, y se dedican 100% a su deporte. Además el tenis también es más competitivo, a nivel nacional son muchas los clubes de tenis que tienen más recursos y mejor nivel, en cambio en el remo no, Valdivia es una ciudad de remeros, los clubes de acá son los mejores a nivel nacional. De todas formas igual tenemos buenos tenistas, sobre todo en categorías infantiles.

¿Algún buen proyecto en órbita?

Tenemos una niña que es un buen proyecto, Francisca Vergara, que es mi hija, en este momento está número 2 de Chile en la categoría de damas menores de 12 años, ella irá al sudamericano este año representándonos. En todo caso para lograr eso, ella tuvo que salirse de su colegio, matricularse en un colegio especial y hacer un gran esfuerzo, mucho entrenamiento, buena alimentación, un gran sacrificio para una niña de su edad, pero es porque ella lo ha querido de esa manera, le gusta el tenis, desde muy chica lo empezó a practicar acá en el club, entonces es parte de su vida, veremos qué pasa, pero hoy por hoy se proyecta muy bien, no es fácil estar segunda en un ranking a nivel nacional.